



00277547

COLECCION  
DE  
MANUSCRITOS





# Biblioteca Nacional

---

COLECCIÓN

DE

**MANUSCRITOS**

PUBLICADOS CON ANOTACIONES

POR

DOMINGO FIGAROLA-CANEDA

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA

---

TOMO I

---

HABANA

---

IMPRESA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

1909



---

EDICIÓN DE QUINIENTOS EJEMPLARES.

---

---

## COLECCIÓN DE MANUSCRITOS

DE LA

## BIBLIOTECA NACIONAL

---

### PREFACIO

---

Si tantos de nuestros papeles impresos, por no encontrarse ya sino con dificultad suma, van pasando de la categoría de *raros* para entrar en la de *agotados*, fácil es suponer qué acontecerá con los manuscritos, puesto que, como tales, son piezas únicas, bien por ser autógrafos las más de las veces, bien por no conocerse, si acaso, más de una copia. Tal parece que á los no pocos elementos destructores de libros y papeles que por desventura nos rodean, la generalidad necesita cooperar, para de este modo consumir en escala mayor y con más rapidez la obra devastadora. Entre nosotros, donde no existe el verdadero comercio de libros, puede saberse alguna vez que tal ó cual biblioteca ha sido vendida; pero ¡una colección de manuscritos!...

Y no es ésta por cierto una particularidad indígena. Más bien puede considerarse heredada, cuando un conocido literato español, discurrendo con muy buen sentido acerca del destino de los manuscritos en España, hace las siguientes bien tristes observaciones:

La familia española no es muy aficionada por lo general á conservar los manuscritos de sus difuntos más amados. Cuando las cenizas de un hombre bajan al sepulcro, las cartas y papeles que guardara (y es mucho que los guardare, pues tenemos todos afición á romper y á destruir papeles) también se convierten pronto en cenizas. No parece sino que al morir cada español arrastra consigo el secreto de un crimen, según la prisa que nos damos todos á borrar las huellas de los muertos. Las cartas (lo primero que se destruye y lo

que más debiera conservarse) revelan mejor que documento alguno el carácter de quien apresuradamente las escribe. (1)

Con igual fondo de verdad, y aunque sintetizado en muy breves palabras, un diplomático argentino, distinguido en las letras y muy perito en materia de bibliotecas, se expresa de este modo:

No se debe inutilizar ninguna carta en la que se hable de literatura ó política: son útiles para el porvenir. (2)

Y oportuno es recordar aquí cómo muchos años antes, y allá en Francia, donde los autógrafos y toda otra clase de manuscrito han constituido siempre un artículo de mercado, un autor muy erudito exclamaba indignado y con toda la energía que palpita en estas líneas:

... cuántos manuscritos robados, perdidos, destruidos por la ignorancia, y algunas veces también por la ciega é indiscreta piedad de las familias!... ¡cuántas obras maestras abortadas por la mano de criados verdugos! ¡Cuántos herederos que debieran ser desheredados por ingratos!... La muerte de los hombres célebres es casi siempre la señal de esas visitas inquisitoriales, de esas rápidas expoliaciones, de esos holocaustos, de esos autos de fe á veces muy lamentables, y para los cuales la orden ha sido con frecuencia arrancada á una conciencia inquieta y pronunciada con voz moribunda por un padre pródigo y demasiado arrepentido. (3)

Pero indígena ó exótico, fuerza es reconocer que entre nosotros es un mal ajejo, que ha producido los resultados más desastrosos. Basta preguntar dónde han ido muchos manuscritos cubanos; basta ir trayendo á la memoria una serie de ellos, sin orden ninguno, tal como acudan á la mente, y la tristeza más amarga habrá de invadirnos sin duda.

Los manuscritos de Tranquilino Sandalio de Noda.

Los de *El Lugareño*, con tanto amor y veneración dispuestos para la imprenta por José Ramón de Betancourt.

El t. II de las *Obras* de Ramón de Palma, nunca llegado á las cajas de la Imprenta del *Tiempo*.

Los abultados manuscritos del Licenciado José de Jesús Quintiliano García.

Los trabajos bio-bibliográficos del Dr. Eusebio Valdés Domínguez.

Los del educador Juan Francisco Chaple.

Los del musicógrafo Serafín Ramírez.

¿Dónde se hallan todos estos manuscritos, labor de años, de utilidad y de patriotismo? De varios ya esperamos que se pueda dar alguna cuenta; ¿pero de los demás?

(1) *Carolina Coronado*, por Luis Ruiz Contreras: *La Ilustración Artística*, Barcelona, 10 Septiembre 1900.

(2) *Recuerdos de mi vida diplomática. Misión en México*, (1891), por Vicente G. Quesada, Buenos Aires, 1904, p. 57.

(3) *Les autographes et le goût des autographes en France et à l'étranger...* par M. de Lescurc, Paris, 1865, p. 120.

Desaparecidos para siempre, los unos sin saberse cómo, y los otros víctimas de diferentes circunstancias cuyo relato, además de no ser de este momento, nos ofrecería materia para un trabajo largo y de conclusiones muy tristes. Y no porque ofrezcan esos manuscritos el mérito artístico y material de aquellos admirables, de hermosa escritura gótica y miniados sobre páginas de primitiva vitela, que contribuyeron á hacer famosas entre otras las bibliotecas de Grolier, Francisco I, Cigogne y el Duque de Aumalc. El mérito y el valor de nuestros papeles inéditos consiste en lo que pueden ofrecer de utilidad para el conocimiento de la civilización de Cuba, bajo todos sus aspectos y en todas las épocas, y no únicamente aquellos escritos que fueron hechos con el propósito de publicarse en periódicos ó en libros: también los de carácter oficial ó administrativo de cualquiera de sus ramas, y con especialidad las cartas, donde precisamente por su condición de documentos privados, se encierran no pocas veces datos de interés sumo para el historiador, son fuentes de información más ó menos útiles y apreciables — según para el objeto que se necesiten — pero nunca desprovistas en absoluto de todo motivo que autorice su destrucción completa.

Fácil será deducir de todo lo expuesto, cuánto ha de ser lento y penoso reunir una colección de manuscritos cubanos. Sin embargo, puestos á la faena y esperanzados en que no habíamos de cosechar por sólo fruto el de la decepción, el tiempo ha venido á evidenciararnos lo fundado de nuestro juicio. De procedencias diversas y con mérito y derecho bastante para figurar en toda colección, hemos podido adquirir ya varios papeles, los cuales sin interrupción han de ir dándose á la estampa.

Y honra muy señalada recibe la Biblioteca Nacional, iniciando la publicación de su REVISTA y la de su *Colección* de manuscritos, con uno de esos hallazgos, muy valioso por ser una obra inédita y de mucho interés

Del más sabio y mejor de los cubanos. (1)

Ninguna producción mejor elegida, ni mejor oportunidad para darla á conocer á propios y extraños. Esta obra es una serie de cartas de Luz y Caballero, escritas desde 1831 á 1840, ó sea durante su primera estada en Europa y después de su regreso á la Habana.

... Don José de la Luz, dice José Ignacio Rodríguez, salió del puerto de la Habana en el mes de Mayo de 1828, á bordo del bergantín americano *Mary Anne*, en dirección á los Estados Unidos, acompañado de su hermano el señor

(1) *En la muerte de Don José de la Luz y Caballero*, elegía de Joaquín Lorenzo Luaces.

Don Antonio de la Luz, del señor Don José Luis Alfonso, posteriormente el Marqués de Montelo, y del señor Don José Antonio Saco... (1)

De los Estados Unidos, á excepción de Saco, partieron los viajeros para Francia, y una vez en París, en ocasiones separáronse de Alfonso los hermanos Luz y Caballero, con el objeto de visitar otros países del Continente y fuera de él. Durante estas ausencias, así como una vez de regreso en la Habana, fué cuando Don Pepe dirigió á Alfonso esta serie de cartas.

El interés que para la primera época de la vida de Luz y Cabarro encierra esta correspondencia, es notorio. Sus biógrafos y críticos más extensos y exactos, (2) muy poco es aquello que han podido decir concierne al primer viaje del insigne cubano por Europa. José Ignacio Rodríguez, uno de los que más detalles de la vida del Maestro pudo recoger, vióse forzado á escribir poco al ocuparse de ese viaje, como así lo declara en este párrafo de su interesante libro:

La muerte de muchos contemporáneos, que se encontraban ó podían encontrarse en posesión de cartas y papeles relativos á aquella peregrinación por el extranjero, y la discreción, á veces extremada, que las circunstancias políticas impusieron á otros que están vivos, han disminuído considerablemente los recursos con que pudiéramos contar para añadir á nuestro libro ese grande elemento de amenidad. (3)

Además, años después, y en otro libro de notoriedad é interés también para la biografía de Don Pepe, Manuel Sanguily --- "El Manuel de los Manueles," distinguido así por el mismo Don Pepe --- tuvo la idea felicísima de consignar un hecho, que sin duda es el solo antecedente hasta el día conocido para saber que de la pluma del mismo autor, y relativo á su primer viaje, ha existido otra producción que la epistolar dirigida á José Luis Alfonso. *Los libros y papeles de Luz Caballero*, titula Sanguily uno de los capítulos de su obra á la cual nos referimos, y en él nos relata cuanto aquí copiamos:

En aquel mismo departamento, ó gabinete-librería, donde espiró Luz Caballero, ví por el año 1866, colocada en el suelo, á la izquierda, junto al estante que allí había (la mitad ó un tercio del cual estaba ocupado por los libros de texto para las clases del instituto), una caja de madera toscamente labrada, y por esta circunstancia, su color y dimensiones, muy semejante á una caja de azúcar, (y por tal la tenía yo). Era corriente en el colegio la creencia de que encerraba—como allí decíamos:—"los

(1) *Vida de Don José de la Luz y Caballero*, 2ª edición, New York, 1879, p. 21.

(2) Entre los principales y más detenidos estudios que se han publicado, figuran estos: *Don José de la Luz y Caballero*, por Antonio Bachiller y Morales (*La América*, Madrid, 27 Noviembre 1862).—*Luz Caballero (Don José de la)* (*Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico, de la Isla de Cuba*, por Don Jacinto de la Pezuela, Madrid, 1863, t. III, p. 531-533).—*Eligio del Señor Don José de la Luz y Caballero (Trabajos académicos del Doctor D. Ramón Zambrana*, Habana, 1865, p. 7-22).—*Vida de Don José de la Luz y Caballero*, por José Ignacio Rodríguez, segunda edición, corregida y aumentada, New York, 1879, t. 8º XIV-327 p.—*Luz (José Cipriano de la—y Caballero)*, (*Diccionario Biográfico Cubano*, por Francisco Calcagno, New York, 1878, [Habana, 1885], p. 384-394).—*José de la Luz y Caballero*. Estudio crítico, por Manuel Sanguily, Habana, 1892, t. 1.º, 235 p.—*José de la Luz y Caballero*. (*Hombres y glorias de América*, por Enrique Piñeyro, París, 1903, p. 157-230.)

(3) *Vida de Don José de la Luz y Caballero* por José Ignacio Rodríguez, New York, 1879, p. 22-23.

papeles de D. Pepe." Aquel mismo año, ó el siguiente, tuve en mis manos, estando en la biblioteca, un cuaderno que revisé, y—notando que era de Luz Caballero—leí todo (en la parte legible). No sé cómo andaba por allí, ni cómo llegó á ponerse según lo ví con profunda pena. Era un manuscrito, grueso, ancho, en octavo mayor, destruída, en diagonal, su mitad inferior derecha, por la humedad y la polilla. Parecióme una cartera de viajes, donde se anotaron con tinta, por el mismo Luz, las impresiones y los recuerdos de su primer viaje á Europa. Tengo muy presente—como si hubiera sido ayer mismo—que allí había una página donde refería su encuentro, me parece que en Berlín, y pudiera añadir—aunque sin afirmarlo—que en el Museo, con el Barón de Humboldt... (1)

Y ni Rodríguez en la hora que escribía esas líneas, ni Sanguily al relatar su hallazgo, ni nosotros cuando leíamos á ambos, pudimos haber imaginado que más tarde, por lo menos una buena parte de esos papeles, (2) salvados merced á la fortuna que por esta vez hubo de ayudar nuestra labor, salieran á luz pública tal como tuvo la idea feliz y poco imitada el cubano culto y meritorio para quien fueron escritos, de ordenarlos cronológicamente, hacerlos empastar, aunque con sencillez, y conservarlos junto á él mientras vivió y con todo el amor que inspira el más caro de los recuerdos.

Desde la primera de dichas cartas, advertirá el lector que tiene ante sus ojos una correspondencia puramente familiar, escrita con toda la franqueza y la intimidad con que trata y le habla un joven durante sus treinta y uno á treinta y nueve años de edad (3), á un joven y amigo muy querido entre los veintiuno y veintinueve años de éste (4). Y ha de apreciar además el valor de aquellas para el estudio de lo que pudiérase llamar *Don Pepe íntimo*, pues en parte ninguna de las obras conocidas de éste será posible que el biógrafo y el crítico hallen las revelaciones auténticas, típicas del carácter del sabio y del hombre en su primera juventud, contenidas en aquellas y expuestas con toda la ingenuidad, la sencillez y la sensibilidad más exquisitas, sobre hojas de papel y sin haber imaginado nunca, jamás, que después de leídas pudieran haber sido conservadas. Así se explican las abreviaturas, tan numerosas como raras no pocas de ellas, y la genialidad—si así puede llamarse—de escribir una misma carta en tres y hasta en cuatro idiomas, formando renglones con vocablos de diferentes lenguas, tal como aflúan á su mente, y no cuidándose de adaptarlos al idioma en el cual se hallaba escribiendo, sino sólo fijándose en la propiedad y en la exacta aplicación de la palabra que deseaba, ora viniera ésta en latín, luego en inglés, después en francés y más tarde en italia-

(1) *José de la Luz y Caballero*, p. 232-233.

(2) En la *Revista Cubana* (Habana, 1883-84, t. XIII, p. 539-539 y t. XIV, p. 196-200), se publicaron cuatro cartas de Luz, las tres primeras escritas á Saco y fechadas: Habana, 30 Mayo 1836 y Puentes Grandes, 2 Mayo y 7 Julio 1837, y la cuarta, dirigida á Antonio Casas, fechada: Habana 9 Agosto 1833. Estos documentos hacen menos incompleta la preciosa correspondencia que ahora damos á la estampa.

(3) José de la Luz y Caballero nació en la Habana en 1800.

(4) José Luis Alfonso nació en la Habana en 1810.

no. Así también habrá de explicarse el estilo—si desigual en apariencia, porque aquí desciende á lo más familiar y á lo más sencillo posible, y de improviso elévase allá para expresar una observación profunda ó formular un juicio luminoso,—igual, siempre igual por el método y por el fondo de que están llenas todas esas cartas.

Y para no insistir sobre el interés que entraña la publicación de ellas, nos limitaremos á recordar la frecuencia con que todos, los nuestros y los extraños, han demostrado deseos porque los manuscritos de Luz y Caballero se dieran á la publicidad en cuerpo de colección, como él mismo lo había dejado dispuesto. Entre otros, el historiador español Pezuela dijo que:

... muchos trabajos de Luz se han publicado; pero ha dejado otros varios inéditos que se imprimirán si sus amigos se deciden á preservarlos de la polilla y del olvido. (1)

Tiempo después el Dr. José Antonio Cortina abría gozoso las páginas de la *Revista de Cuba* á la valiosa serie de documentos de Luz que la meritoria labor del Dr. Vidal Morales y Morales pudo coleccionar; más tarde el Dr. Enrique José Varona acogía con interés en la *Revista Cubana* las cartas de que hemos ya hecho mención, y por último, el Dr. Alfredo Zayas, con no menos oportunidad y patriotismo, lanzaba á luz pública ordenadas por materias y formando tomos, las producciones de Don Pepe (2) inéditas ó no que le fué dable reunir.

Con motivo de esta obra, el filósofo Dr. J. M. Guardia proponía desde París al Dr. Zayas en 1890:

¿No le parece á usted que sería conveniente completar la comenzada edición, recogiendo y publicando cuantas cartas pudieran hallarse, añadiendo su retrato y algunos autógrafos de manera que sea conocido *intus et in cute*, como debe serlo quien vivió, como dice el sabio, en casa de vidrio transparente? (3)

Y vése en esto como de acuerdo todos en un mismo propósito — salvar las obras de Luz y Caballero — le ha cabido en suerte á la REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL cooperar á tan levantado pensamiento, adquiriendo primero y publicando ahora una correspondencia que constituye un documento único y de valor indiscutible.

Hemos creído indispensable acompañar de anotaciones los manuscritos que han de ir formando esta *Colección*, las unas para explicar ó completar y las otras para ampliar ciertos pasajes ó lugares de los textos, y ambas particularmente necesarias tratándose

(1) *Diccionario Geográfico, etc.*, Madrid, 1863, t. III, p. 531.

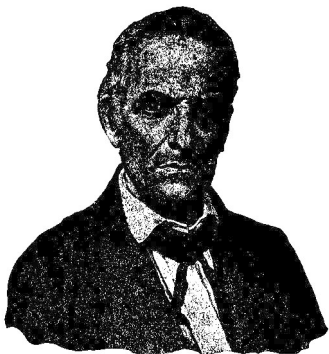
(2) *Obras de Don José de la Luz Caballero*, coleccionadas y publicadas por Alfredo Zayas Alfonso, Habana, 1890-91, 2 ts. 8º, 382-336 p. El t. II quedó sin terminar.

(3) *El País*, Habana, 11 Marzo 1892.

de una correspondencia como ésta de Luz y Caballero, donde por el carácter familiar de ella se vería obligado el lector á poner con mucha frecuencia puntos de interrogación; que ya han de ser bastantes aquellos que tenga necesidad de poner porque á pesar de toda la diligencia empleada, nos haya sido imposible obtener la noticia ó el informe deseado.

Oportuno consideramos advertir, y de una vez por todas, que en obediencia á un precepto elemental, aunque frecuentemente y por desgracia no seguido por todos los que dan á luz documentos ajenos, los publicados ó reproducidos por nosotros lo han de ser con la absoluta fidelidad textual, salvo en el caso, no imposible, en que por algunas de las conveniencias que reclaman acatamiento, sea forzoso abstenernos de publicar un escrito, un párrafo, ó siquiera sea una sólo palabra. Pero aún entonces, cumpliremos con el deber de hacerlo presente, para conocimiento de todos y como demostración respetuosa y merecida á los fueros de la Historia.





*J. de la Cruz*





---

---

## EPISTOLARIO

DEL SR. JOSÉ LUIS ALFONSO, MARQUÉS DE MONTELO

---

### Cartas de José de la Luz y Caballero

---

1831-1840

---

#### I

P. S. — Rubini y la Pasta han ido á Londres. Allí los pescamos.

Milan, Abril 22 por la noche, 1831.

¿Los estrañaremos á Vmds., Pepé mio, después de haber estado viviendo juntos tanto tiempo, y con la franqueza y efusion de sentimientos con que siempre nos hemos tratado? Sobre todo me fué dolorosa la separacion, por dejar sufriendo á mi escelente Dn. Pancho (1). Te aseguro que fbamos mas que mohinos por el camino echándolos de menos á cada paso, y aun á cada batacazo; como que faltaba la escora y el lastre. Pero sea todo por Dios, paciencia & "shuffle the cards."

Parece que el diablo lo hizo ahora q<sup>e</sup> fbamos solos, ningun viage ha sido mas fecundo en aventuras así *estradales* como aduanescas, pero todos los ostáculos (*sic*) han sido felizmente superados, y gracias á nra. porfia, hasta ahora vamos saliendo avante con nro plan: baste decirte que despues de haber pasado en Génova un dia, nos hallamos aquí desde el 20 p<sup>r</sup> la tarde. Sin duda que p<sup>a</sup> el 9 de mayo á mas tardar contribuiré con mi persona á la alegría y variedad del *boulevard*.

Pero vamos á los negocios, no sea que se llene el papel con esas baratijas. Aquí he encontrado el *poema tártaro*; de modo que en cuanto reciba tu carta procederé ó no á comprarlo.

---

(1) No sabemos si antes de la terminación de esta correspondencia, nos será posible decir quién era D. Pancho. Vanamente hemos acudido á aquellas personas, muy contadas ya, que pudieran saber el apellido de ese amigo de Luz, y por éste, distinguido con tanta consideración como afecto. Ninguno sabe absolutamente nada.

La calle que llaman la *Corsia del Duomo*, junto á éste, y la de Sta Margarita abundan de librerías hasta no mas; bien q<sup>e</sup> en Milan hormiguean *dappertutto*. Las mejores son en la *Corsia dei servi*, la de *du Moulard e figlio*, y en la del *Duomo* la de *Brizzolara*: esta últ<sup>a</sup> está surtida de mil cosas curiosas, y particularm<sup>te</sup> obras y edic<sup>o</sup> antiguas. Es muy buen sujeto el librero y te dará desde luego su muy bien clasificado catálogo.

A *propos* de curiosidades: hay aquí en Milan una obra interesantísima publicada por *Ferrario* (á q<sup>im</sup> he conocido hoy), cuyo título es: "il costume antico e moderno." Viene á ser una hist<sup>a</sup> razonada y comparativa, demostrada p<sup>r</sup> los monum<sup>tos</sup>, de los usos, trages, ciencias, artes, religion, & de antiguos y modernos. Pero quien diablo le mete el diente? Son 23 vols. en 4<sup>o</sup> gordos, adornados de un millon de estampas, dont quelques unes colorieés. Creo que vale mas de dos mil libras milanesas.

Por lo respectivo á estampas, mapas, litografias, y aun libros, el almacén de Giuseppe Vallardi en la calle Sta Margarita, es de lo mejor. Tambien es bueno su hermano en la *Corsia dei servi*.

Los libros que se introducen aquí pagan 27 zuanzigers y 77 centésim<sup>o</sup> por cada 100 kilogram<sup>o</sup> de peso (2 quintales). Hasta este momento que son las 8 de la noche (y el correo sale á las 9) he estado aguardando la respuesta de lo que pagan en Ginebra; y me salen con que mañana me informarán; pero es seguro que pagarán muchísimo menos, visto que en Suiza todos los dros. son moderadissimos. Sin embargo, en cuanto me informen te avisaré si diere tiempo. Tú calcula bien, empero, pues siempre tienes que aflojar tres veces, aquí, en Suiza y en Francia.

Te acompaño el certificado p<sup>a</sup> François, me parece quedará contento. Dile que allá se han quedado dos pares de zapatos míos y uno de Ant<sup>o</sup> (1) y acá nos trajimos uno de Dn. Pancho. Respecto al baul blanco nro. que tiene, si va á Paris, que lo lleve; si no, vea modo de mandarlo. Si acaso Vmds. lo necesitan, carguen con él.

De aquí saldrémos el 26 en la noche ó el 27 á mas tardar. Vengan aquí al hotel della Gran Bretagna, donde estarán bien, y el Cicerone quedará p<sup>r</sup> mi encargado de conducirte á todas las librerías y demas.

Mil afectos á nuestro q<sup>mo</sup> Dn. Pancho; así él como tu recibanlos de Ant<sup>o</sup> que en fé de lo cual planta su firmita come al solito. "Out of sight, the more in mind" así tuerce el refran escoces, tu

PEPE.

ANTONIO.

## II

All' Chiarissimo Sig. il nobil

Sig<sup>ro</sup> D. G. L. Alfonso.

All' Albergo delle 4 nazioni.

Firenze.

Milan 25 de Abril 1831.

Pepé mio querido: habiendo pasado la mayor parte del dia en la escursion

(1) Antonio de la Luz y Caballero, hermano menor de Don Pepe.

á Monza, no he tenido el gusto de leer la tuya del 21 hta. esta tarde y subito me pongo á contestarla. Ya me hago cargo de lo que nos estrañarán: yo de mi sé decirte, que apenas veo cosa en que distraido no llame á nuestro ñoño, por tu nombre. Celebro infinito que te las hayas *jallado* así con Piatti como con el tío del *Duomo*: no en balde te los recomendaba yo tanto.

Con que nuestro Dn. Pancho va lentamente? Lo siento en el alma, porque lo considero impacte de veras. Está conforme la cuenta de François.

Ya que me preguntas acerca del negocio del coche, diré francam<sup>te</sup> mi parecer. Abandonado, segun veo, el mejor proyecto, que fué el que se propuso primero, han descendido Vmds. al peor imaginable, cual es el de comprar carretela, y salir del coche por lo que den esos judios con honores de piratas. Efectivam<sup>te</sup>, es cuenta palmaria que cuesta mucho menos hacer el viaje en el coche que no darlo ahí por cuarenta luses, que es el *maximum* que ofrecieron, amen de lo que precisamente se pierde en la venta de la carretela en Paris. Me ocurre otra reflexion: una gran parte del camino es de posta á la francesa, pues prescindiendo del gran trecho que se anda en Francia, así en el Piamonte como en Suiza se sigue el mismo arreglo que en Francia: ahora bien; Vmds. han de viajar precisam<sup>te</sup> (p<sup>r</sup> la indisposición de Dn. Pancho) con un criado, es decir, que son 3 personas, pero segun el sistema de posta francés se pone un caballo p<sup>r</sup> persona; luego yendo en carretela tienen que pagar un caballo mas en casi todo el camino: en el coche p<sup>r</sup> el contrario jamás pasarán de cuatro. Sin embargo de todo lo alegado doy á Vmds. carta blanca en el negocio, para que procedan con plena libertad segun las circunstancias se presenten, seguros de q<sup>e</sup> desde ahora p<sup>a</sup> entonces llevarán mi santa bendicion. Por supuesto que no hay que pensar en dejárselo á Fenzi: ni él sacaria gran partido del mueble ni creo que seria delicado de parte de Vmds. dejarle una comision de esa clase.

¿Quieres creer que no he podido con toda mi eficacia averiguar cuanto pagan los libros en Ginebra? Me ofreció uno, como te dije en mi anterior, iaformarme en el particular y nada, despues he preguntado á tres librerros mas, pero sin mejor éxito. A *propos* de libros. Con motivo de no haheer yo tomado en Génova equivocadam<sup>te</sup> apenas el dinero indispensable p<sup>a</sup> llegar á Ginebra, pues se nos olvidó computar el paseo de los lagos, y no teniendo carta de crédito para aquí, como sabes, te he de merecer me compres algunas obrillas aquí; cuya lista te la dejo en poder del librero *Brisolara* de la *Corsia del Duomo*.

No es mal recurso p<sup>a</sup> engañar el tiempo tener á tu disposicion esas tres Venus, por lo que respecta á la *civetina* pintorcilla, aunque me diera encima la Madona de Correggio que copia, no sufriria que descubriera en mi presencia ni aun la garganta del pie. Spre. el mismo, severo con la vejez y con la fealdad. No es tan estraña la falta de variedad en los ejercicios acrobáticos, lo que si me fa specie es la *invariabilidad* de cierto *bultico* (porque no llega á *bulto*) en ir á ocupar la banqueta de la paciencia. Mucho te diría de Génova y Milan; pero ñoñito me pide este huequecito para llenartelo.

Mil afectos á mi Dn. Pancho y Vmd., mi Sco. Dn. *Casto* (así Dios me lo conserve) sepa que le quiere mucho su inv<sup>e</sup>

PEPE.

Ni palabra nos dijo François contra la durac<sup>o</sup> de la carretela, anzi la tenia por escol<sup>te</sup>. La cosa me huele á guanajada con ribetes de *rafaelada*.

*Du reste*; p<sup>r</sup> la cuenta ya está á prueba, pues con toda el agua que le ha caído está *sicut erat in principio*.

Pepe mio: estoy tan ocupado en arreglar los baules, que apenas tengo lugar p<sup>a</sup> decirte que desde que no te veo no solo no... (1) sino que aún... (2).

Salimos de aquí mañana al anochecer. Si me escribes, dirige á Paris p<sup>r</sup> q<sup>e</sup> en Ginebra solo estaré 4 días á lo sumo.

Los dos ejemplares del *poema tártaro* los puedes comprar á *Brisolava*; uno p<sup>a</sup> mi.

No dejes de venir á este hotel "della Gran Bretagna," porque se está bien y se come mejor. Traslado á nro. gourmand-gourmet q<sup>e</sup> no me dejará mentir.

### III

All' Chiarissimo Sig. il Sig<sup>r</sup>  
D. Giuseppe L. Alfonso.

Milano.

Ecco la nota de lo que me has de comprar. (3)

- 1 — Galileo il Saggiatori y cartas escogidas.
- 2 — De Alfieri quiero todas las tragedias, la vida, el Salustio, la Tiranide y las poesias sueltas (que formen ó no coleccion *ça m' est égal*).
- 3 — De Anibal Caro, la Eneida. Si se encuentra con el testo latino mejor; p<sup>o</sup> siempre la quiero. Sus cartas escogidas, si se puede.
- 4 — De Peticari. Cartas, y alguna otra obrilla.
- 5 — Vida de Raffael con notas de Longhena.
- 6 — Filosofia della statistica del Gioja.
- 7 — Una descripcion del Camino del Simplon con todos los trabajos que se hicieron. Yo la he visto en un cuaderno en frances.
- 8 — Las demas obras de Manzoni (porque tengo "I promessi Sposi").

*Vamos con estampas*

- 1 — Un buen plano de Milan.
- 2 — Una estampa (grabado ó litografia, q<sup>e</sup> las hay buenas) del Duomo de Milan.
- 3 — Una vista del arco *della Pace*, ó sea del *Simplon*.
- 4 — Una vista del lago de Como y otra del *Maggiore*, ó bien una colecc<sup>on</sup> de vistas de cada uno en una sola estampa. Si son con colores, mejor.

*N. B.* — Buscar con empeño á ver si pega aquella obra que en todas partes por lo importante que es p<sup>a</sup> las antigüedades arábicas: "Antonii Sanchez Canonice" Cathedralis Sancti Jacobi Compostellani Historia ecclesie Africanae. Matriti (Madrid) 1784. Si se hallan dos ejemp<sup>s</sup>, tómalos. Si no la encuentras aquí, este es encargo para España.

Cartas de Antonio Perez (ministro de Felipe 2<sup>o</sup>). Esas las hay en esta libreria. Y aqui doy punto á las bromas para mi D<sup>o</sup> Pepe. Embrómeme V. á son tour mas y mas... y: patas padre.

(1) Suprimimos una palabra porque no debe publicarse.

(2) El final de este párrafo está sin terminar en el manuscrito.

(3) Lista á que se refiere la carta anterior.

P. S. — Se me olvidaba que me compráras un folleto creo que es, *Su i vizj dei letterati*.

He estado tan ocupado aquí en estos seis días que no he tenido lugar de examinar edic<sup>n</sup> ni de ver si hay ó no hay exactam<sup>te</sup> lo que te encargo. Sin embargo, V. faccía pure, estire, afloje é interprete.

Esta noche salimos sin falta p<sup>a</sup> los Lagos.

... (1) la sopa en casa de *Seufferheld*. A Manzoni (2) le he hecho mi visiton de 3 horas no mas, mano á mano. Sed de hoc, p<sup>a</sup> mejor oportunidad, Adios, Pepé mio, á mi Dn. Pancho repito mis recuerdos.

Fho. en la librería *Brisolara* á las 3 de la tarde del 26 de abril de 1831 en papel casi de *tortis*.

PEPE.

Al librero le dejo tu filia<sup>em</sup>: Estat<sup>a</sup> ½ hombre, patillas, siguen su curso forzado, perilla, Dios la de... no, no, que está in fieri, y p<sup>r</sup> este tenor... ya no puede entrar aquello de un giovinotto un po'roppo. A rivederci, a rivederci.

#### IV

Monsieur J. L. Alfonso, chez  
M<sup>ss</sup><sup>rs</sup> Jaquet Chappuis & Macaire.  
Genève.

Paris, Mayo 9 de 1831.

Pepe mio: Aquí nos tienes desde el 6 en la tarde, nos hemos vuelto á alogar en 53 Rue de Provence. Esta no es mas que con el objeto de prevenirte que la aduana francesa de la frontera de Suiza es en extremo rigurosa. Sufrirás dos registros, como no tienes idea: no se escapa ni el sac de nuit, ni el mas oculto recobeco del coche ó del necessaire. Por supuesto que los criados y postillones son registrados en longitud, latitud y profundidad. Tanto rigor como echarás de ver es causado por la facilidad que hay de ocultar prendas y relojes, que es el gran contrabando que se hace de Ginebra á Paris. En cuanto á libros, estampas y demas no ponen ostáculo (1) alguno. Si traes algo de joyas, cameos, &<sup>a</sup> échatelo en los bolsillos, que son spre. respetados. Ademas haz *plomber* en la 1<sup>a</sup> aduana de *les Rousses* cuanto sea *plombable* y así escapas de un registro (el de la aduana media, porque hay 3 de ellas). Noñito tan ocupado como yo. Mi Dn. Pancho ya estará fuerte. No piensa mas que en el momento de abrazarlos tu afmo.

PEPE.

Que escelentes son Chappuis y Macaire, no los olvidaré nunca. Mis mem<sup>s</sup>.

(1) La primera ó primeras palabras de este párrafo desaparecieron en un corte dado al manuscrito.

(2) Eusebio Guiteras, en su interesante trabajo inédito *Milanés y su época*, publicado en *Cuba y América*, (Havana, 1909, vol. XXIX, p. 38), nos dice cuanto sigue: "En la vasta biblioteca de Luz, y en el repertorio, más vasto aún, de sus lecturas, un libro había y una serie de ideas que parecían llenar su alma de una manera completa: era este libro las obras de Manzoni, escritor emfáticamente católico."

## V

Monsieur J. L. Alfonso chez  
Mss<sup>rs</sup> Jaquet, Chappuis et Macaire.  
Genève.

Paris, Mayo 26 de 1831.

Creerás que te he olvidado, Pepe mio? Nada menos que eso, *ansí* ahora con el pie en el estribo p<sup>a</sup> Londres te extraño mas que nunca. Me veo precisado á servirme de amanuense, por haberseme irritado un ojo repentina<sup>nte</sup> de anoche acá: sin embargo salimos mañana sin falta en gran caravana americana, pues el gen<sup>l</sup> Acosta (1) y otro amigo han tomado el *coupé* y nosotros con Tejada (2) el interior. Que pena me causa la prolongacion de la enfermedad de nro. D. Pancho: me hago cargo de lo q. habrá sufrido física y aun moral<sup>nte</sup> con la maldita detencion.

Con la Merlín (3) y Felipe Poëy te he quitado el pellejo de firme; bien que tu aun sin eso vienes nuevo de tu romería p<sup>r</sup> la tierra de promision. (4) Es menester ser avaro del don inapreciable de la salud: conozco que soy un predicador sempiterno, pero estoy persuadido que no predico en desierto y at any rate, never mind, let it be, go on a so form.

Por supuesto que tengo á la vista tu última de Florencia fcha. 30 de Abril.

En cuanto me vino á las manos la *corona fúnebre* del Duque de Frias, me avalansé (*sic*) sin ponerme (*sic*) contener sobre la elegía del robusto Nicasio, única composicion de este ramillete que he leído hta. ahora. La hallo digna de Herrera y Garcilaso á un tpo.: hay en todo 15 composiciones: aquí te las guardo, (pues son prestadas) como que no habrá mejor *treat* p<sup>a</sup> tu esquisito paladar. El amanuense me obliga á dar punto, y yo accedo, que aun queda el rabo p<sup>r</sup> desollar, teniendo que escribir á Herrera (5) y otros y ya son las 5 de la tarde.

Mil abrazos afectuosos á Dn. Pancho y el cariño inv<sup>e</sup> de tu

PEPE.

ANTONIO.

P. D. — No te escribo porque no puedo mas de la cabeza. Estaremos de vuelta dentro de tres semanas, entonces me lisonjeo de tener el gusto de abrazarlos y de charlar mucho tu

ANT<sup>o</sup>.

(1) Es muy probable que este General Acosta que nombra Luz, sea el colombiano Joaquín Acosta, que combatió junto con Bolívar y fué además muy distinguido diplomático é historiador y residió en Paris.

(2) Miguel Tejada.

(3) La célebre habanera María de la Merced Santa Cruz y Montalvo, condesa de Merlín (1789-1852). Aunque en esta carta se ve que por lo menos desde 1831 conocía á Don Pepe, es en su obra *La Havane* (Paris, 1844, t. III, p. 15) donde le menciona, y por cierto que con elogio no del todo exacto, conforme en *Hombres y Glorias de América* (Paris, 1903, p. 207) hizo notar Enrique Piñeyro. (Extracto de la obra inédita *La Condesa de Merlín*, por Domingo Figarola-Caneda).

(4) Alude al viaje que Alfonso acababa de hacer á Grecia.

(5) En el trabajo de Eusebio Guiterms ya citado (p. 36), se refiere que Luz y Caballero: "En muchos de sus viajes por Europa, tuvo por compañero á don José de Jesús Herrera, hijo de un opulento habanero, que desplegaba en todas partes una grande ostentación."

## VI

Monsieur Joseph L. Alfonso  
Aux soins de M<sup>rs</sup>  
Chauviteau (1)  
Rue St. Joseph n° 3. Paris.

Paganini has done wonders  
"Aquí de Pepé" decía yo inces-  
santem<sup>te</sup>  
Del 20 al 25 estaré sin falta  
en esa.

Londres 8 de Junio de 1831.

Pepe mio qmo.: no puedes figurarte el gusto que me ha dado tu última de 29 de Mayo, fha. Ginebra, así porque ansiaba saber de la salud de nro. D<sup>n</sup> Pancho, como por tener noticias tuyas. Vamos á lo esencial; por que estoy ocupadísimo, sobre todo teniendo que escribir hoy tambien p<sup>a</sup> la Habana, Roma y Paris.

Segun me dices, ya esta te encontrará ahí. Estoy deshecho ya por abrazarlos. Mil enhorabuenas á D<sup>n</sup> Pancho por su completo restablecimiento. La obra on "Arabian Antiquities" está algo difícil de decorar, quiero decir, que cuesta nada menos que £42, así pues, no procedo á comprarla hta. nueva orden tuya. Tendrá Vmd. seor *sota-Parry*, su *calamita* tan chiquita como V. y como su reloj. Ant<sup>o</sup> te llevará tambien la sombrerera. Está desempeñando muy bien todos tus encargos. Mil afectos á D<sup>n</sup> Pancho de su parte. I miss you very much indeed. M<sup>rs</sup> Christin & family (Charlotte is married about year ago, you knew it, I believe) have enquired most kindly about you. Con las panzadas que me doy de *beef-steak* estoy que no me podrás aguantar ni un triunfo. A regular John Bull in every respect, but hard drinking most truly, yours.

PEPE.

## VII

Monsieur J. L. Alfonso.  
Rue de Provence n° 53.  
Paris.

Burdeos Julio 10 1831.

Aquí me tienes Pepé mio, queridísimo, sano y salvo sin irritacion de ojos, ni cosa que se le parezca, á pesar de sesenta horas de casi continuo sol y polvareda, capaces de haberle encendido una flogosis al mismísimo Broussais. (2) En mi vida he pasado mas calor ni mas sufocacion; digo y sin consuelo de noche ni de dia. Nada de particular ofrece este camino de 156 leguas, sino las cercanías de esta ciudad, que por lo magestuoso del rio, el estado de cultivo (vi-

(1) De él dice José Ignacio Rodríguez: "Estaba también entonces en Paris un caballero apellido Chauviteau, medio habanero y medio parisiense, que se dedicaba al comercio y era el banquero del Señor Luz. (*Vida de Don José de la Luz y Caballero*, New York, 1874, p. 134-135).

(2) François-Joseph-Victor Broussais, célebre médico francés, (1772-1838).

ñas) que presentan sus márgenes y las innumerables casitas de campo esparcidas por los arbolados, me han parecido no solam<sup>te</sup> lo mas pintoresco de cuanto hasta ahora he visto de la *belle* (p<sup>r</sup> antifrasis) *France*, sino tambien lo mas *aprotstantado*. El dia de hoy es otra nueva prueba de ello. Compite este domingo bordelés con el mas rancio yanquino de aquellos que tanto tenemos saboreado, fueras ende que á la noche habrá grande-ópera en este magnifico teatro. Este sin duda, con el puente son dos monum<sup>tos</sup> de 1<sup>er</sup> orden en sus respectivas lineas, sobre todo el 2<sup>o</sup> por la gran dificultad vencida. ¿Tendré yo necesidad, Pepé mio, de manifestarte, de reiterarte, mejor diré, los sentimientos que con respecto á ti me animan? Yo te quiero con todo el cariño de un amigo y con toda la ternura de un padre: tus cualidades me han inspirado el primer afecto: quizá á nra. diferencia de edad habrá de atribuirse el segundo. Como quiera que sea, tu perteneces á mi escuela; pues me parece haber advertido que adoptas con suma deferencia las máximas que principalmente la constituyen. Si estos motivos me dan un titulo para erigirme en consejero, no desperdiciare la ocasion presente; sí, que entre amigos no puede haber momentos mas solemnes que los de una separacion. Tu buen juicio de que cada vez tengo mas garantas, me exime de entrar en pormenores que tal vez necesitaria joven de otro temple: yo no haré mas que indicarte, como fundamental lo que tantas veces has oido de mis labios: no escucharás sino el sencillo recuerdo de la amistad mas pura. 1<sup>o</sup> Sin salud no hay felicidad en este mundo, es menester pues, poner un empeño muy particular en conservarla, especialmente si el individuo no ha sido dotado por la naturaleza de una constitucion á toda prueba. Un profundo filósofo ha dho. que el estómago es el órgano de la felicidad, la esperiencia me ha enseñado que las mas de las enfermedades morales son casi spre. causadas por trastornos en nras. vísceras y muy particularm<sup>te</sup> en aquella. Ni se crea que por que los males no hagan mella por el momento, no han de salir despues á la cara, al contrario suelen enseriarse mucho mas con el trascurso del tpo. cobrando con usura los caidos. Cerremos pues la hoja de la salud; é *intelligenti pauca*, seor latino-novel, y aun mejor aunque sea en romance el *gato escaldado* &. Pasemos al plan de estudios. 2<sup>o</sup> Que solo sea uno el estudio pral. Cuidado con no distraer la atencion. Se trata de latin, pues latin hasta no mas. No quiero decir con esto que sea manjar prohibido la lengua de Garcilaso, *ansi* es necc<sup>o</sup> variar para que venga luego mas apetito. En este sentido he creido yo spre. que se pueden aprender muchas cosas á un tpo. Comunicame todos tus planes así de estudios como de viajes, pues yo tengo el mayor interes en que saques todo el partido posible de las luces con que te ha regalado la naturaleza y de las felices circunstancias en que te ha colocado la fortuna. Soy temible en tomando la pluma: confieso mi pecado: pero ya Ñohito me reclama su huequecito para su postdatica y p<sup>r</sup> esta vez es menester ser condescen<sup>te</sup> Te quiero mucho, muchísimo, Pepé mio: nada mejor puedo decirte que "conservate, instruyete, vive p<sup>r</sup> tus semejantes, no solo p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> ellos vivan p<sup>a</sup> ti, sino p<sup>a</sup> saborear el placer de las almas nobles, esto es, p<sup>a</sup> hacer su felicidad. Adios de tu

PEPE.

P. D. — Pepé mio: aunque debes estar muy persuadido de lo mucho q<sup>e</sup> te quiero. te aseguro sin embargo q<sup>e</sup> hta. el mom<sup>to</sup> de separarnos, ni aun

yo mismo conocia, cuan grande era mi cariño hacia ti: desde aquel mom<sup>to</sup> en que ni aun quise abrazarte, experimento un vacio tan grande cual no puedes figurarte y la idea de no verte p<sup>r</sup> lo menos en tres años, me entristece mucho: asi que has (*sic*) todo lo posible sin perjudicar tus estudios, pues eso sería escisir demasiado, por abreviar una separacion insoportable á ambos. Si escribes á Pancho dile un millon de cosas de ntra. parte, que si tenemos lugar le escribiremos, aunque sea corto. El capitán nos ha dicho que saldremos pasado mañana: antes de partir te pondremos dos letras. Cuídate mucho, recibe mem<sup>s</sup> de los Tejadas y no olvides á tu

ANT<sup>o</sup>.

## VIII

Monsieur J. L. Alfonso.  
Rue de Provence n<sup>o</sup> 53.  
Paris.

Adios querido Pepe, de la Habana te escribiré largo, tu

ANT<sup>o</sup>.

A Chauviteau que recibí la copia de mi c<sup>ta</sup>

Bordeos, Julio 12 1831.

Pepé mio qmo.: como soy un aprovechador de profesion, no quiero perder la oportunidad, (segun me lo propuse desde Paris, si me detenia aqui aunque fuera un día) de ir á visitar la mansion del autor del Espiritu de las leyes, y tocar con mis propias manos su famoso manuscrito: *tunc sanctas literas tangere!*

El *Chateau* es bien conocido, se halla á unas 3 leguas de aqui, y se llama de la *Brède*.

Vamos con un encargo de mi escelente comp<sup>o</sup> de viaje M. Tejada. Quiere que le compres y remitas con los libros tres vistas grandes, de buen tamaño. 1<sup>a</sup> de la plaza y basílica de S<sup>n</sup> Pedro, 2<sup>a</sup> del anfiteatro de Tito y 3<sup>a</sup> del Capitolio. Cosa buena.

Me apresuro á escribirte ahora, porque salimos mañana temprano sin falta, y porque mi expedicion á la *Brède* y *strada facendo* al jardin del judío *Rabá* amen de una visita á un caballero en el campo me consumirá todo el día p<sup>r</sup> largo que sea. Dímele al joven Arrieta: dass ich keine zeit habe, um seinen höflichen Brief zu antworten. Sehr gerne werde ich seinen Auftrag erfüllen, inden ich werde seinem Vater persönlich besuchen. Adios, qmo. Pepé, acuérdate de tu am<sup>o</sup>, como tu am<sup>o</sup> se acuerda de tí, y no olvides jamas sus consejos: á esto se limitan los votos de tu

P.

y ANT<sup>o</sup>.

## IX

Monsieur  
 Mons<sup>r</sup> J. L. Alfonso.  
 Aux soins de Mss<sup>rs</sup>  
 Chauviteau et C<sup>ie</sup> Rue St Joseph n<sup>o</sup> 3.  
 Paris.

Hab<sup>a</sup> dic<sup>e</sup> 23, 1831.

¿Quien me habia de decir, Pepé mio qmo., que al cabo de tres meses y medio que llevo aquí, es esta la 2<sup>a</sup> vez que te escribo? Baste con eso, porque "that speaks volumes;" y aun ahora no lo puedo hacer sino de carrera, pues mañana sin falta salgo p<sup>a</sup> el campo, donde voy á pasar las pascuas.

Tampoco yo he tenido mas que una tuya (la de 6 de agosto), bien que las ocasiones directas de Francia han andado y aun andan escasisimas; motivo porque va esta p<sup>r</sup> la via de los E. U.

Jamas se ha albergado en mi pecho la envidia, Pepé mio; pero te confieso que por esta vez te la tengo de firme. Mas si bien se reflexiona, ¿podrá caracterizarse con aquel rastrero nombre al noble deseo de estudiar al hombre en todas sus fases? "The proper study of mankind ist man." (*sic*) Por supuesto que he tranquilizado á tu familia en cuanto al viaje, asegurándoles que no podias ni con candil haber encontrado un sugeto mas apropósito, *ni più esperto del luogo* que nro. apreciable y antiguo comensal Heidenstan. (1) Házmele muy finas espresiones.

Te estoy contestando sin tener la tuya á la vista por andar mas listo. Le temps me presse, mon cher.

He hablado largo y tendido con toda tu familia, y con la Habana entera sobre tí, hijo mio, que casi no te quiero dar otro nombre. "I have raised their expectations to an uncommon degree, and therefore you must make your best endeavours not to disappoint them, and above all, p<sup>a</sup> no hacer quedar mal á quien tanto te quiere. Tengo el gusto de acompañarte una de tu m<sup>e</sup> Aun no la he visto; me manda un recado con cuanto viviente le queda á mano. A mediados del que entra la veré sin falta. Dn. Pancho y nro. Gen<sup>l</sup> ya en el Norte. Mantilla (2) acaba de llegar aquí ante-ayer y á Saquete (3) lo esperamos por momentos. Escríbeme larguísimo, spre. que puedas. A Dios, Pepé mio-dejo este huequecito p<sup>a</sup> el musulmancito. (4)

Pepe mio: dias pasados te escribí muy largo, no lo hago ahora, porque es, toy de viaje al ing<sup>o</sup> de Matanzas, de donde pasaré á ver á tu madre, p<sup>a</sup> darle noticias circunstanciadas de su grieguito. Diviértete y dispon de tu amigo q<sup>e</sup> te quiere

ANT<sup>o</sup>.

(1) El Mayor Heidenstam, con *n* final y no con *n*, edecán del Rey de Suecia, políglota y compañero de viaje de Luz y Alfonso.

(2) En esta época residían en la Habana dos señores del mismo apellido: Pedro Mantilla, Caballero, Maestrante de Sevilla, y Dionisio Mantilla, sin que podamos precisar á quién se refiere el autor.

(3) Nombre familiar puesto á José Antonio Saco por Gaspar Betancourt Cisneros, (*El Lugareño*), así como aquel llamaba á este *Narizotas*.

(4) D. José de la Luz remitió esta carta sin firmar.

## X

Monsieur  
 Monsr J. L. Alfonso.  
 aux soins de Mss<sup>rs</sup> Chauviteau et Cie.  
 Rue St. Joseph n<sup>o</sup> 3.  
 Paris.

Habana, Feb<sup>o</sup> 11 de 1832

Pepé mio qmo.: que ansioso estoy p<sup>r</sup> tus cartas! Como que desde la que me escribiste participándome tu gran viaje, no he vuelto á ver letra tuya. Si el cólera te habrá interceptado en tus romerías y te habrá frustrado tus planes! Esta triste idea me ha asaltado mas de una vez. Tampoco puedo ahora ser largo; p<sup>o</sup> no quiero perder la ocasion directa que se presenta mañana sin falta p<sup>a</sup> el Hâvre, porque han sido escasisimas. Te incluyo esa otra cartica de tu m<sup>re</sup> que me envió junto con la que te remití mes y medio ha p<sup>r</sup> los E. U. Por tu fam<sup>a</sup> sé que continuan todos sin novedad. Nro. Dn. Pancho me escribe larguísimo de N. York, donde pasa el invierno, asi nro. Gen<sup>l</sup> Yo, hijo mio, por que me complazco en darte este nombre, atareadísimo con un millon de quehaceres, escribiendo mas que el Tostado p<sup>a</sup> la "Revista Cubana" (1) y p<sup>a</sup> cuanto hay, comisiones de la Sociedad &a. Cada vez ansío mas p<sup>r</sup> tenerte á mi lado. Escríbeme largo. Mil cosas de ñoño; ambos te escribiremos largo p<sup>r</sup> el paquete, tu

PEPE.

## XI

M<sup>r</sup> Harmony está de paseo aquí p<sup>r</sup> un par de meses: dice que nro. Varela (3) ha consolidado mucho su salud: qe nadie ha sido mas heróico qe él durante el cólera, auxiliando á sus irlandeses.

(Gener (2) tiene una niña mas).

Carraguso Feb<sup>o</sup> 8 de 1833.

(P. D. — A nro. D<sup>o</sup> Pancho le aguardamos p<sup>r</sup> momentos. Mem<sup>o</sup> de Mig<sup>l</sup> Tejada).

No sé, caro Pepé mio, como me ha quedado hueso sano con la granizada de quejas con que prorrumpes en tu últ<sup>a</sup> de Paris de 29 de Oct<sup>o</sup> pasado. ¿Es posible que te figures ni p<sup>r</sup> un instante que yo te haya echado en el saco del

(1) La *Revista Bimestre Cubana*. José Ignacio Rodríguez dice que: "Don José de la Luz escribió muchos artículos para la *Revista*, y aunque ninguno está firmado, porque nadie firmaba en el periódico, se sabe por tradición cuáles fueron los suyos. Además de eso hay entre ellos algunos informes oficiales sobre asuntos de interés público y misterios científicos, y estos necesariamente contienen la expresión del nombre del autor. . . ." "La *Revista* tenía una Sección de Variedades, llena de interesantes sueltos sobre diversos asuntos, y muchos de estos cortos artículos, se debieron á la pluma del Señor Luz." (*Vida de Don José de la Luz y Caballero*, New York, 1879, p. 48). En el ejemplar de la *Revista Bimestre Cubana* existente en el British Museum, sólo aparecen tres trabajos á los cuales se les ha puesto con tinta y como firma: Luz, á saber: *Magnetismo terrestre*, *Educación* y *Gualterio Scott*. Igual añadido puso á su ejemplar, hoy propiedad de la Biblioteca Nacional, el Dr. Vidal Morales y Morales, quien á su vez copió del ejemplar que dice haber pertenecido á Domingo del Monte. (Extracto de la obra inédita *La Bibliografía Cubana del British Museum en 1901-09*, por Domingo Figarola-Cañeda).

(2) Tomás Gener (1787-1835).

(3) El Pbro. Félix Varela (1788-1853).

olvido? A tí, Pepe mio, á quien quiero, y tan mercedam<sup>te</sup>, como á un hijo de mis entrañas? Asegúrote que si el cariño no fuera de suyo tan condescend<sup>te</sup>, *I would make no apology at all*. Pero vamos á cuentas. Concedo que haya V. recibido tan solo dos cartas mías; pero no p<sup>r</sup> eso es menos cierto que he escrito á V. mas de *cuatro*, amen de mis noticias en el sobre de dos de tu madre. Tuyas solo tres han llegado á mis manos; y aun tu familia se queja de la falta de ellas: sin duda que se extravían así las *yentes* como las *vinientes*. Todos hemos sentido en el alma muy particularm<sup>te</sup> que no nos hayan llegado esas que sobre griegos, turcos y judíos estendiste tan á tus anchas en la cuarentena de Malta. Sin duda que estarían interesantes, y se hubiera V. vuelto á ver en *letra de libro*; porque habeis de saber, amigo de mi ánima, que su *Bairan ó Ramazan* salió tambien en procesion en nra. "Revista Cubana." (1) Figúrate cuan ansiosos estaremos acá de tus letras, pues apenas recibe una alguno de la fam<sup>a</sup> (en la q<sup>e</sup> me cuento yo respecto á tí), cuando se vuelve circular; y esto p<sup>r</sup> tres razones, á cual mas potísimas: 1<sup>o</sup> Por ser del Benjamin, 2<sup>o</sup> p<sup>r</sup> ser del Levante, y 3<sup>o</sup>, aunque se me ponga colorado, p<sup>r</sup> estar pintadas no con brocha sino con pincel. Basta, digo yo tamb<sup>n</sup> con V., basta y aun sobra, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> se convenza, que p<sup>r</sup> mas *busy* que esté su a<sup>m</sup>o (y lo estoy mas que nunca en mi vida, como presto veréis) no obra en mf aquello de "out of sight, out of mind," sino que mi divisa es: "out of sight, *the more in mind*."

Quisiera contestarte punto p<sup>r</sup> punto; pero, pues que tengo muchísimo q<sup>e</sup> decirte de mí, procederé cuanto antes, que aun así será esta largueta.

Ya habrá llegado á tu noticia que desde el mes de Setiembre estoy hecho cargo de la direccion de la parte literaria del colegio de Carraguao, donde te escribo esta, como advertiras p<sup>r</sup> la fha. Este es un establecim<sup>to</sup> muy en grande, fundado desde 1829 p<sup>r</sup> el infatigable y benemérito D<sup>n</sup> Antonio Casas. (2) Cuenta hoy mas de 180 alumnos, todos internos, entre ellos tus sobrinos los Aldamas y Laguardia, el herm<sup>o</sup> de Pablo y una colonia entera de matanzeros, (*sic*), á cargo de 22 personas entre profesores, ayudantes y celadores, sin contar 12 criados blancos, con quienes no tienen roce alguno. Esto está bajo un pie brillante. No puedes figurarte la revolucion que durante nra. ausencia ha habido en nro. suelo en materias de educacion; pues existe otro establecim<sup>to</sup> tambien muy bueno y en grande dirigido p<sup>r</sup> D. Narciso Piñeiro, (3) sujeto de conocim<sup>tos</sup> y de mucha discrecion.

Ya considerará V., camarada, si haré yo esfuerzos p<sup>r</sup> quedar bien, ampliando, modificando y reformando. Entre otras mejoras he introducido aquel admirable *explanatory system*, que tanto aplaudimos y h<sup>te</sup> con enternecim<sup>to</sup>, en manos del ilustre *Wood* de Edimburgo. Yo lo he hecho estensivo á la esplan<sup>a</sup> del catecismo, y á todos, todos los ramos: (4) conmigo no hay escapatoria, todo ha de ser razonado, todo con su cuenta y razon. Con este motivo me he visto en el caso de publicar varios papeles p<sup>a</sup> dar á conocer el sistema (que es el mismo nuestro *Vareliano* del colegio) del cual vió ya el pub<sup>co</sup> algunas muestras en los exámenes de Nov<sup>e</sup> (en solo mes y medio) en niños de 6 y 7

(1) Refiérese al extracto de una carta de Alfonso, publicada con el título *Un habanero en Constantinopla* en la *Revista Binestre Cubana*, t. III, p. 265-266.

(2) Español, fundador de varios colegios en la Habana y fallecido en esta ciudad en 1845.

(3) Narciso Piñeiro, (1807-1832), padre del ilustre escritor Enrique Piñeiro, fué director del Real Colegio de San Fernando, y más tarde profesor de la Universidad de la Habana. (Extracto de unas notas biográficas inéditas).

(4) V. *El método explicativo*, por Luz y Caballero, (*Revista de Cuba*, Habana, 1879, t. V, p. 406-408) y *Método explicativo*. (*Páginas inéditas de D. José de la Luz y Caballero*). *Instrucciones á los maestros para practicar el método explicativo*, (*Cuba y América*, Habana, 20 Junio 1900, p. 6-11).

años, en el semillerito de este establecim<sup>to</sup>; pero, qué semillero! Te confieso, Pepé, q<sup>e</sup> cuanto mas tiernos, tanto mas me interesan; me tienes desde p<sup>r</sup> la mañana hta. la noche en medio de ellos, dando p<sup>r</sup> mi mismo una porcion de clases, á fin de adoctrinar á los propios maestros; y aqui me tienes casi constantem<sup>te</sup> enternecido. Tal es el entusiasmo que inspiran á mi corazon! Si, Pepé, yo veo en ellos los vástagos, y los mejores vástagos, que algun día llegarán á ser robustos troncos, en quienes pueda apoyarse la patria.

No contento con esto, me tienes tambien, p<sup>a</sup> dar todo su ensanche al sistema, escribiendo é imprimiendo ya una obrita, que constará de 3 tomos, p<sup>a</sup> servir de testo á las clases de lectura. Largo sería hablarte del plan de este libro: te diré tan solo, que no como quiera aspiro á instruir los alumnos, sino á mejorarlos; p<sup>r</sup> donde inferirás que habré dado á mis cuadros *les couleurs du pays*, como dicen esos gabachos.

No creas p<sup>r</sup> lo dicho que este sea un establecim<sup>to</sup> meram<sup>te</sup> de primeras letras. Es propiam<sup>te</sup> misto; pues á mas de ellas, se enseña frances, ingles, italiano, música, dibujo, latin muy p<sup>r</sup> estenso, matemáticas hta. los ramos superiores, bellas letras &<sup>a</sup> &<sup>a</sup>. Y aunque á todo atiendo, sin embargo consagro mas mi atencion á las clases primarias, p<sup>a</sup> que la reforma en el plan de las ideas vaya de *abajo p<sup>a</sup> arriba*: asi es como spre. se ha edificado.

¿Y creará V. que ya se acabó la lista de mis tareas? Pues, no Sor., agregue V. tio Benito, artículos en la Revista, Comisiones de la Sociedad y del Consulado y aun del Protomedicato, asuntos de todo el mundo menos míos, que todos paran en escribir y hta. polémicas en los diarios de esta capital. Dos he tenido, en las cuales, gracias al mejor de los aliados, la razon, he salido victorioso. En resolucion, desde que regresé á la Habana, raro es el día que no emborrono un cuadernillo de papel, que asciende luego á limpio de letra de libro. Hé aqui tambien los motivos porque muchos amigos se quejan de que no soy tan buen corresponsal como solia: pónganse en mi lugar, y a *thousand pardons*.

Pues aun no páran aquí mis ocupaciones; y vaya un proyectazo, que bastaría por sí solo para absorverle (*sic*) la atencion al mas atento de los atendedores. Ya te habla de él tu tio Gonzalo, (1) quien por su parte se me ha ofrecido como cooperador con sus esfuerzos y su dinero. Trato en consorcio de Saqueote, y sin perjuicio de mi pral. ocupac<sup>o</sup>n en Carraguao, de plantificar un *Ateneo*; pero no un simple *gabinete de lectura*, como en vano intentamos tu tio Silvestre (2) y yo en 1824, sino un instituto donde pueda acudir la juventud á oír lecc<sup>o</sup>n de Quimica, fisica y literatura y aun de aquellos idiomas que no se enseñan gratuit<sup>e</sup>, como griego y aleman. Además tendrán allí los jovenes clases de repaso en aquellos ramos q<sup>e</sup> cursan en el colegio y la Universidad. Este tambien sera un núcleo de museo de hist<sup>a</sup> nat<sup>l</sup> y de curiosidades indigenas y exóticas. En suma, se ha tratado de poner una mesa cubierta con todos los manjares que ya necesitan estos estómagos y sazonados á su gusto: asi cada cual vendrá á comer lo que mejor le acomodare. Ya tengo conseguido el permiso del gobierno, que es una verdad<sup>a</sup> ejecutoria; y se está tratando del local: quizá será la misma casa del Jardín-botánico; porque Sagrita (3) tiene ya una Escuela Agronómica en grande en los Molinos de la antigua factoría. Todo

(1) Gonzalo Alfonso y Soler, fallecido en la Habana en 1870.

(2) Silvestre Luis Alfonso y Soler.

(3) Ramón de la Sagra (La Coruña: 1798.—Montpellier: 1871).

el mundo está muy entusiasmado. Yo paso todos mis libros al Ateneo, q<sup>e</sup> con los de mi amigo Casas son mas de 400 (sic) vol<sup>o</sup> escogidos. Con q<sup>e</sup> venga V. pronto, mi D<sup>a</sup> Pepe, y traiga libros, y cuadros y piedras y lavas, y cuanto Dios crió p<sup>a</sup> nro. *Ateneo*: hé aquí nra. divisa: "reunámonos, instruyámonos, mejorémonos; tengamos patria, tengamos patria!....." Yo espero, hijo mio, q<sup>e</sup> tu serás uno de sus hijos predilectos: á todos he hecho concebir gigantes-cas esperanzas de tus luces y de tu amor al suelo q<sup>e</sup> nos vió nacer; &. I hope, I shall not be disappointed. Tan sitiado de ocupaciones solo puedo consagrar dos horas de la noche á la sabrosa plática, mi único solaz, de la amada de mi corazon. Si, mi am<sup>o</sup>, pienso en casorio y á la bella, p<sup>e</sup> mas que bella, á la virtuosa Mariana Romay (1) unirá su suerte dentro de medio año tu inv<sup>e</sup>.

PEPE.

## XII

Monsieur.

Mr. Joseph L. Alfonso.

á Paris.

Habana Enero 21 de 1837.

Pepé mio: sirva esta de fé de vida y salud despues de la tormenta deshecha que he pasado, y de que me hallo afortunadam<sup>te</sup> convalécido. A la sazón tambien estuvo Antonio (2) bien apurado, aunque de un mal crónico; unas diarreas que le tenian consumido; pero igualm<sup>te</sup> se halla bueno, si bien no tan gordo como yo. — Te admirarias de verme.

Con mucho gusto leí la tuya de 30 de Agosto p<sup>do</sup>, única que ha llegado á mis manos; y celebro infinito que á Doloritas (3), la niña y los muchachos les haya sentado tan bien ese clima — A todos mis afectuosos recuerdos y á Doloritas muy en particular los de Mariana. (4)

Muchas son las noticias que me das; y desearia pagarte en la misma moneda; pero ni el campo es tan rico, y solo fértil en abrojos y espinas que no pueden tocarse sin que penetren hasta el corazon. Tú, sin embargo, Pepé mio, síguese comunicando cuanto juzgues digno de atención y p<sup>a</sup> mi lo es todo lo tuyo; pues sabes que spre. te ha querido mucho tu afmo.

PEPE.

No me olvido del amigo Sicilia (5). He estado á ver á Pepe Ibarra; pero no le encontré *at home*. A Saquete, he escrito á España, donde debe estar tres meses ha.

Pr supuesto que he estado en el campo convalécido; por lo que no he

(1) Hija del ilustre Dr. Tomás Romay.

(2) El hermano menor de Don Pepe, ya citado.

(3) Dolores de Aidama y Alfonso, prima hermana de José Luis Alfonso, con quien casó en la Habana, Enero 1835, y falleció en la misma ciudad, el 18 Julio 1834.

(4) Mariana Romay, esposa de Luz y Caballero.

(5) Mariano José Sicilia, catedrático de Filosofía moral y de Derecho público de la Universidad de Granada, y canónigo dignidad de Prior de Baza. Publicó en Paris (1827-28) dos obras: la primera edición de *Lecciones elementales de ortografía y prosodia*, 4 to. 8<sup>o</sup>, y *Diccionario de sinónimos de la lengua castellana*, 4 to. 8<sup>o</sup>. (*Biblioteca histórica de filología castellana*, por el conde de la Viñaza, Madrid, 1893, p. 1030).

escrito á nadie hta. ahora. Tambien los médicos me lo tenian vedado. Dicen Mariana y Monsa que si no has enviado aun sus encargos, no los remitas hasta el invierno entrante, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> sean *à la dernière*.

Haz una muy fina espresion á la paisana, que me ha enviado su retrato en litografía (1). Dile que acaba de llegar á mis manos, y q<sup>e</sup> en 1<sup>a</sup> oportunidad le escribiré.

A Nicolas Gutierrez (2) le escribo largo.

### XIII

S. D. José L. Alfonso.  
Paris.  
rue n<sup>e</sup> du Luxembourg n<sup>o</sup> 31.

Habana 2 de Julio de 1837.

Mi querido Pepé: tú sabes que yo miro como un deber el recomendar á todo joven aplicado. ¡Cual no será, pues mi empeño respecto del portador de la presente D. Gonzalo Jorriñ (3), que sobre ser hermano de uno de mis discípulos predilectos (4) (porque *dilectos* todos los son) se ha distinguido en cuanto (*sic*) ramos ha emprendido! A esa le lleva su ardiente deseo de profundizar en la Medicina, no dándole recomendacion especial p<sup>a</sup> nro. Gutierrez, p<sup>r</sup> que este le conoce harto bien. Así que me lo presentarás al amigo von Koreff y me lo pondrás en contacto con todo lo que haya de mas distinguido en la profesion, como se dice y hace por allá. Y cuidado que no me contento con eso, pues tambien le harás conocer al amigo Sicilia y á otros literatos. Y aun no paro aquí, sino que como experto del *luogo* le has de dar reglas sobre el modo de vivir en ese maremagnum y atenderle en cuanto se le ofrezca: todo esto por varias razones: la 1<sup>a</sup> porque es joven de muchas esperanzas, la 2<sup>a</sup> por que le he dho. que le bastan p<sup>a</sup> su propósito una recomendacion p<sup>a</sup> tí y otra p<sup>a</sup> Orfía (5), y son las mismas que le he dado, y la *dernière*, y pare V. de contar, porque tú quieres mucho á tu verdad<sup>o</sup> amigo.

PEPE.

He recibido con muy pocos dias de diferencia dos tuyas, una de 18 de En<sup>o</sup> y la otra de 7 de Abril, así como los encargos á que alude la 1<sup>a</sup>. Dentro de

(1) La Condesa de Merlin. Tres son los retratos litografiados que poseemos de esta célebre habanera, correspondientes á otras tantas épocas de su vida.

(2) El que fué más tarde ilustre Dr. en Medicina Nicolás José Gutiérrez, (Habana: 10 Septiembre 1800-13 Diciembre 1890).

(3) Gonzalo Jorriñ y Bramosio (Habana: 10 Enero 1818-24 Octubre 1896), hizo su carrera de Medicina en París, y ejerciéndola en la Habana conquistó gran nombradía.

(4) José Silverio Jorriñ y Bramosio (Habana: 20 Junio 1816—Nueva York: 7 Octubre 1897), alumno sobresaliente que fué del Colegio San Cristóbal de Carraguao.

(5) Mateo José Buenaventura Orfía (Mahón: 1787—París: 1853), célebre químico y decano de la Facultad de Medicina de París.

breves días te escribiré largo, así como á toda esa buena gente que debe estar ahí congregada. Por supuesto que mi Mariana ni yo nos olvidamos de Doloritas, y yo ni aun de los muchachos.

## XIV

Monsieur.  
Mr. J. L. Alfonso.  
à Paris.

Puentes Grandes Julio 7 de 1837.

¡Con que á la hora de esta, mi querido Pepé, es mas que probable que hayas perdido á tu Florinda! (1). Tú que me conoces, que sabes cuan de veras te quiero, podrás graduar hasta donde sentiré tu pena, mayormente siendo padre, y padre afectuoso. Tampoco hemos podido ni Mariana ni yo separar un instante de la imaginacion á la pobre Doloritas, pues sobre ser madre, habrán influido doblemente en ella p<sup>a</sup> aumentar la amargura de su situacion, las circunstancias de estar tan lejos de los suyos y haber perdido á su hija en tierra estraña. Solo el tiempo, Pepé mio, podrá consolar á Vmds. en parte, dándoles otra prenda de su cariño. Pero no hablemos mas de eso, porque yo no sé consolar en tales casos.

Tengo á la vista tus dos apreciables de 17 de Enero y 7 de Abril, que aunque tan distantes en la fha. las he recibido casi juntas, gracias á la larguísima navegacion del berg<sup>n</sup> Begoña. Ya sabrás que necesitando una convalecencia mas larga de lo que se creyó al principio, tuve que venir aquí á Puentes Grandes hace como dos meses, y permaneceré hta. Octubre, pues no podía resistir el calor de la ciudad. Me hallo precisam<sup>te</sup> en la estancia de la Criolla, donde estuviste tú ahora dos años, y me siento mucho mejor y me sobran carnes.

A todas las personas q<sup>e</sup> han tomado tanto interes por mi salud, señaladam<sup>te</sup> las q<sup>e</sup> me nombras, haz mis mas cordiales espr<sup>s</sup>. Monsa, Mariana y la otra señorita agradecen mucho á Doloritas el empeño que se tomó en las capas y sombreros: se han recibido y entregado á nro. Gonzalo (2) los 135\$ á que asciende la factura.

Aunque mi niñita sigue mucho mejor, enderezando naturalm<sup>te</sup> el pie, con todo le tomaré la medida segun me indicas, y te la enviaré; agradeciéndote entre tanto el interes q<sup>e</sup> me manifiestas en la minuciosidad de tu descripcion.

Ant<sup>o</sup> (3) sigue perfectam<sup>te</sup> y se acuerda mucho de ti; pero ya sabes q<sup>e</sup> es perezoso en todo, y sobre todo en escribir. Te quiere mucho.

(1) La primogénita de José Luis Alfonso, nacida en la Habana.

(2) Gonzalo Alfonso y Soler.

(3) El hermano de Don Pepe.

¿Y qué no me les dirás á los Nicolases? (1) Al Escovedo (2), que iba á escribirle; p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no hay lugar, porque ahora temprano se va Gonzalo á la Habana, y es el portador, que tambien está aquí de temporada. Por poco ni aun acabo esta que tenía comenzada desde ayer, y que así como la de Saquete, la tendrá por suya. P<sup>r</sup> supuesto que no nos olvidamos de Inesilla (3). A... (4) Gutierrez, q<sup>e</sup> ya ahora con su antiguo y necesario pasto (la sociedad de Escovedo) ya no tendrá tantas ganas de volver tan pronto! ¡Qué tertulias tan sabrosas se formarán ahí! Que se acuerden de mí los tertulianos tanto como yo me acuerdo de ellos. Y con esto, Pepé mio, se despidе por ahora tu invariable

PEPE.

## XV

S. D. José L. Alfonso.

Paris.

Hab<sup>a</sup> mzo. 31.1839

Pepé mio qmo: el pral. objeto de esta es recomendarte á los dadores nros. paisanos de Cuba, á quienes dirijo á tí para que los sirvas y los orientes en cuanto hayan menester, segun sus respectivos gustos, propósitos y circunstancias. Estos Sres. son: D<sup>n</sup> Eligio Salazar y Sra. (la que de derecho es la 1<sup>a</sup>, y de derecho pertenece á tu Lola p<sup>a</sup> el obsequio presentándola tambien á nra. paisana la Merlin, así como á los demas amigos, en mi nombre, pues estrecha el tpo. y no hay lugar p<sup>a</sup> escribir mas), D. Manuel del Castillo y su sobrino y mi discípulo muy apreciado D. Vicente Justiz (5). Este últ<sup>o</sup> como va con ánimo de seguir algunos cursos, hazme el gusto de decirle á Gonzalo Jorriñ que es cosa mia, y lo presente en mi nombre á Orfila, & &<sup>a</sup>. Por de contado que aunque mi recomendado Justiz no es joven que necesita que le tiren del freno, por ser no menor su sensatez que su pudor, debo decir, esta es la espression, con todo spre. le vendrán bien tus indicaciones p<sup>a</sup> aprovechar y evitar en esa Babilonia, tan campo del saber como de las tentac<sup>o</sup>s.

Con él trataba de enviarte; (pero se pensó ya tarde) los cuadernos del Dicc<sup>o</sup> italiano que te pertenecen y quedó arreglándolos p<sup>a</sup> entregárselos á Domingo, segun me habia propuesto y tú mismo encargas. La demora en esto ha consistido en que hasta ahora, desde mi enfermedad habian estado todos mis libros y papeles clavados en cajones. Te advierto desde ahora que algunas de las entregas han llegado faltas de algunos pliegos, y no todas duplicadas. Cuando te las remita te irá un informe exactisimo de como van.

No puedo ser mas largo. Justiz te impondrá de todas mis cosas y actuales tareas ya mejor de salud &<sup>a</sup>.

(1) Nicolás José Gutiérrez y Nicolás Manuel de Escovedo.

(2) El Dr. Nicolás Manuel de Escovedo, célebre orador y abogado, nacido en la Habana, 10 Septiembre 1795. La última vez que fué á Paris, salió de la Habana el 12 Enero 1837, y falleció en aquella ciudad el 11 Mayo 1840.

(3) La señora Inés de Ayala, prima de Escovedo y su cuidadosa compañera en los dos viajes emprendidos á Europa por este ilustre cubano.

(4) Por faltar un pedazo en el manuscrito, no puede saberse cuál es la palabra que sigue, aunque cabe suponer que ésta sea Nicolás.

(5) Vicente Justiz, natural de Santiago de Cuba, abogado y escritor.

Tiemblo de hablar de nro. Nicolas Escovedo. A Saquete lo considero ya viniendo p<sup>a</sup> los E. U., p<sup>o</sup> supuesto que si Nicolas ha escapado (qué malas noticias, qué crueles las hemos tenido) esta es p<sup>a</sup> él, y p<sup>a</sup> Saquete, si está.

Ahora que hay ya Museo de veras y q<sup>e</sup> se está aumentando la Biblioteca, como ya verás, tienes ocasion de emplear tu patriotismo, enviándonos cuanto puedas en todos ramos. Ya sabrás q<sup>e</sup> estoy de Direc<sup>tr</sup> de la Sociedad. Pido, y pido p<sup>a</sup> el pub<sup>co</sup> y pido á mi qmo. Pepé, q<sup>e</sup> tiene el corazon en su lugar, y uno muy notable en el de su inv<sup>e</sup>

PEPE.

Gran noticia p<sup>a</sup> D<sup>n</sup> Pepé.

Tenemos escuela, ó mejor dho. proyecto de Escuela de *Gimnastica*. Se ha presentado el joven Castro (1) (el yerno, viudo, de Zuaznabar, discípulo de Amorós (2) á la sociedad p<sup>ta</sup> (3) comprometiéndose á enseñar gratuitamente, y 50 jóvenes se han constituido ya con un doblon de á 4 al mes p<sup>r</sup> un año p<sup>r</sup> vía de ensayo, destinado este fondo á la compra de aparatos &<sup>a</sup>. Verémos si crece la suscripc<sup>n</sup>: ante todo tratamos de ver, si prohiendo la sociedad el proyecto, como lo prohija, nos concede el gobierno un local, q<sup>e</sup> podrá ser en el jardin botánico, p<sup>a</sup> gastar eso menos. En fin Justiz te informará de todo, si no es que ya Domingo no lo ha hecho. Venga alguna obra clásica en la materia.

¿No habia de quedar un huequecito p<sup>a</sup> las mem<sup>s</sup> de mi Mariana á Lola, y mil cariños á la chiquitica? La mia robustísima.

Tu microscopio ya te diria Domingo como hace meses q<sup>e</sup> se lo entregué.

## XVI

Suscribe tambien á un periódico moral acomodado á la capacidad del pueblo — quizá el de la sociedad de la moral cristiana. El dinero ya lo tengo depositado en una casa de comercio (la de Ricard) p<sup>a</sup> enviarte las letras el mes entrante.

Habana Abril 13 de 1839.

Yo las busco, y tú no las excusas, mi qdo. Pepé: quiero decir sin mas ni mas que tratándose de reformar y enriquecer la biblioteca de la Sociedad patriótica, única pública que tenemos, he puesto los ojos en tí p<sup>a</sup> encargarte de la adquisicion de libros que pediremos á esa capital. Esta es pues carta de instrucc<sup>n</sup>. Tengo ya en mi poder 1,500\$ destinados á este objeto; pero de ellos solo libraré para allá de 7 á 800, pues los restantes se distribuirán entre los pedidos á España y á los E. U. y aun á Inglaterra. Mas no creas que la cosa sea tan en pequeño: de aquí á cinco meses sacaré de las cajas de la Sociedad otros 1,500, que ya están caidos; pues hay asignados cien pesos mensuales al fondo de biblioteca; de suerte que habrá p<sup>a</sup> entonces hta. 2,000\$ mas. Los caidos hta. esta fha. ya pasan de 3,000\$ y solo he tomado 1,500, así p<sup>r</sup> que una biblioteca se puede y aun se debe ir formando gradualm<sup>te</sup>: como por tener

(1) Rafael de Castro (Habana).

(2) Francisco Amorós (Valencia: 1769—París: 1843), coronel español, introductor en Francia de la gimnasia como parte educativa, y director más tarde del Gimnasio Militar de París.

(3) Real Sociedad Patriótica.

fondos p<sup>a</sup> otras urgencias eventuales de la sociedad — que suelen ser no ménos preferentes. Por consejo de Gonzalo no te acompaño ahora la letra de 700 á 800\$, pues me dice que no lo haga hta. el mes entrante, que se conseguirán á ménos premio. Pero por aprovechar la ocasion directa del paquete, y contando con que tú tienes fondos de sobra, y harás con mucho gusto la anticipacion de lo q<sup>e</sup> se ofrezca, quiero desde ahora acompañarte listas para que vayas buscando y reuniendo: por supuesto que no esperes á juntar demasiado p<sup>a</sup> remitir acá, pues es bueno que la gente vaya viendo algo para que se anime.

Quiero que la biblioteca llene las necesidades de todas las clases y profesiones; de modo que, desde el teólogo y el jurisconsulto hasta el carpintero y el albañil encuentren en ella lo que busquen p<sup>a</sup> ilustrarse en su ciencia ó en su arte. No se diga que como la biblioteca la formaron los literatos se olvidaron de los artesanos; que es la clase q<sup>e</sup> mas necesita formarse, así en lo material de su oficio, como en lo moral p<sup>a</sup> la conducta.

Otro principio que debe guiarnos en la materia es la adquisicion de aquellas obras voluminosas y costosas, como atlas, &<sup>a</sup> que no están al alcance de la generalidad, y que por consiguiente son tan propias de una biblioteca; pues hay ciertas obras, que aunque escelentes, andan en manos de todos; y aquí de lo que se trata es de acudir á la mayor necesidad. Algunas empero existen que sí bien cortas y al alcance de todos por su baratura, no son sin embargo conocidas, y estas conviene comprarlas, para que la biblioteca sea un medio de divulgarlas. Tambien es menester tener cuidado de enviar algo de cada cosa desde la primera remesa: siempre surtido: para que todos vean que se ha atendido á las necesidades de todos. Así es que yo haré una clasificacion de materias, que será como un cuadro ó estado, cuyos huecos irémos luego llenando: y digo *irémos*; porque tu comision no se reduce á ir enviando lo que te se pida, sino á indicar lo que te parezca mejor, ó lo que parezca á los inteligentes á quienes consultes en los ramos que no sean de tu resorte. De aquí se deduce otra regla que quiero tambien sirva de norte, y es, que estoy mucho mas por las *especialidades*, ú obras que tratan *esproffesso* y esclusivam<sup>te</sup> de una materia, que no por las grandes compilaciones ó diccionarios, que suelen no ser mas que empresas de librería: "a complete *humbug* or *book-making*, como dicen nros. paisanotes allende del canal. Sin embargo de que hay sus escepc<sup>as</sup>, y acaso sea una muy honrosa el gran Dicc<sup>o</sup> de ciencias métricas. Es tanto mas neces<sup>o</sup> informarse uno por sí mismo en esto de libros, y caso de no poder hacerlo, apelar al juicio de peritos abonados de nra. confianza, cuanto sabemos lo prostituida que se halla en Europa la profesion periodística, celebrándose y reprendiéndose (*sic*) en los papeles lo que no lo merece y hta. escribiendo los artículos los mismos autores de las obras revisadas.

Será conveniente comprar la mayor parte de los libros, ó todos, si es posible, al mismo librero para lograr aun mas rebaja de la que comunm<sup>te</sup> hacen sobre el precio del catálogo; á cuyo fin me parece del caso que hta. se les imponga de que los encargos seguirán periodicam<sup>te</sup>, y así tendrán mucho q<sup>e</sup> ganar. Creo que el alemán *Brockhaus* (1) tiene el tren de librería muy en grande, y hta. podrá hacer venir de Alemania muchas de las obras (traducidas ó en latin, se entendi, pues no he de encajarles yo aquí libros alemanes p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no los lean) que en Paris no se encuentren: bien que yo pediré algunas de

(1) La antigua y reputada casa alemana editora y de librería de Brockhaus, establecida en Leipzig, estuvo dirigida de 1800 á 1874 por los hermanos Friedrich y Heinrich Brockhaus, hijos y sucesores del fundador, fallecido en 1825.

esas directamente de aquí á Hamburgo. Se trata, mi D<sup>o</sup> Pepé, "di fare il miracolo:" es decir, de hacer mucho con poco; que se conozca que la comision se habrá desempeñado con toda la eficacia del patriotismo, que es el que sabe hacer milagros.

Esta consideracion me hace no pedir mas que pocas obras españolas de ahí; porque son muy subidos los precios de Salvá (1) p<sup>a</sup> las impresas en España: así pues, aunque sea mas largo y molesto acudir á Madrid por muchas de ellas, y aun pagando el seguro p<sup>r</sup> el riesgo de los facciosos en la travesía de Madrid á Cadiz, todavía saldremos mejor librados. Porque ¿donde hay estómago p<sup>a</sup> pagar en mas de 3\$ 5 rs cada volumen de las Mem<sup>s</sup> de la Academia de la historia (precio del catálogo de Salvá), ni soltar 8\$ por cada entrega *litografiada* de solo cuatro estampas de la descripción de los Museos de Madrid, Escorial, &<sup>a</sup>? Mira á ver tambien, y dame cuenta de otros libreros de ahí que vendan libros españoles. Yo me alegraría mucho por otra parte de entenderme con Salvá, pues le aprecio, y no da gato por liebre, pero es demasiado caro, y debemos ser muy prolijos con el dinero del público, aunque se trabaje y se machaque mil veces mas: así lo concibo yo.

Escusado es decirte por punto gral. que quiero estás al tanto de cuanto pueda convenirnos en materia de bibliografía; pero no así como quiera, sino brujuleándolo todo, y recorriendo los rincones y los baratillos de libros de los boulevards y por la Universidad, &<sup>a</sup>, donde se suelen hacer halfazgos de consideracion, y á veces por nada. Es menester estar á la mira, ya que estas á la *piquera*, p<sup>a</sup> aprovechar los lances. Mucho es el trabajo que te doy, mi querido Pepé: pero yo sé que lo toleras y aun lo desempeñas con gusto, por tu tierra y por tu amigo: fuera de que puedes repartir la carga con los que por allá tienes, sobre todo los paisanos, que no faltarán que quieran trabajar. *A propos*, hace 15 días que di á uno muy apreciable una carta de recomendacion p<sup>a</sup> tí: se llama Vicente Jústiz, es cubano, ha sido mi discípulo y va ahí á estudiar. Este es de los que pueden ayudar y con gusto. Gonzalo Jorrin tampoco se desdenará de ser del número. Ah! si cojieras á Saquete por allá siquiera un par de meses! A la hora de esta le supongo ya de regreso de Italia; pero como no sé (ni hay tpo.) su determinac<sup>o</sup> en virtud de la que le escribí en Feb<sup>o</sup> p<sup>mo</sup>. pasado, no podemos contar con su permanencia ahí: si esta sin embargo le alcanzare, "cela va sans dire" que es p<sup>a</sup> él tambien en todo y por todo.

No necesito advertirte que cuando haya alguna obra en cualquier materia mejor que otra de las pedidas, ó mas moderna, ó de mejor edicion, &<sup>a</sup>, &<sup>a</sup>, tienes derecho p<sup>a</sup> enmendar la plana, pues acá no procedemos sino segun las últimas noticias q<sup>e</sup> nos llegan. En fin, tú con el buen discernim<sup>o</sup> que te caracteriza llenarás los vacios y harás las modificaciones debidas en las presentes instrucc<sup>o</sup>. En cuanto á encuadernacion estoy por que se hagan de pasta entera y no *cartonné*, ni *demi-reliure*, pues la esperiencia me ha enseñado, que en este cálido pais sobre todo, no solo son mas atacados de la polilla los libros así empastados, sino tambien de la inmundicia cuanto no ménos devoradora cucaracha; y se trata de que pasen los libros á la posteridad. Sea pues la pasta sencilla, p<sup>o</sup> en *basane*, sin olvidarse por eso de cierta elegancia, y *neatness* que bien puede hermanarse con la sencillez. Tú entiendes sobradam<sup>te</sup> de esto, y sabes que se hace bien y barato en Paris, sobre todo contratándose p<sup>a</sup> un crecido núm<sup>o</sup> de volúm<sup>s</sup>.

(1) Vicente Salvá (Valencia: 1787—Paris: 1849), célebre filólogo, librero y bibliógrafo.

En esta comision me ha ayudado nro. Felipe (1): por ahora no irá mas que una pequeña parte de las listas que hemos formado; y en las ocasiones sucesivas aprovecharé la oportunidad p<sup>a</sup> irte enviando poco á poco mas notas; pues sale el paquete mañana sin falta, y he escrito y me queda que escribir mas que el Tostado. Sin embargo no puedo olvidar lo que mas tengo en el corazon que es á nro. Nicolas Escovedo, cuyo estado de salud me tiene sin sombra. Aquí pregunto á su herm<sup>o</sup> Ant<sup>o</sup>, á nro. Gonzalo, á Juara, á cuantos mas se interesan por él y mejor pueden informarme, muy señaladam<sup>te</sup> su querido y mi q<sup>do</sup> Nicolas Gutierrez: estoy deshecho por acabar de recibir notic<sup>a</sup>.

Con Justiz te doy cuenta de tu Dicc<sup>o</sup> italiano, cuyos cuadernos serán entregados á Domingo. Justiz ha ido por los E. U. y acaso llegue antes que esta. Tambien te hablo de la escuela de Gimnástica q<sup>e</sup> se piensa establecer aquí, p<sup>a</sup> la cual ya tenemos el permiso. En fin, mil afectos de mi Mariana p<sup>a</sup> tu Lola con otras tantas caricias para la parisiencita con el afecto invariable de tu muy reconocido

PEPE.

Recuerda tambien que en Bruselas suelen hacerse ediciones muy baratas.

## XVII

Hab<sup>a</sup> Mayo 15 de 1839.

Qmo. Pepé mio: tú sabes el gusto con que spre. veo tus cartas, y harto nos conocemos para atribuir nro. mutuo silencio á otras causas que las verdaderas y naturalísimas de nras. ocupaciones. Por poco no me dejan hoy (que es dia de fiesta) ni aun este rato que te estaba predestinado desde que recibí la tuya del 25 de Feb<sup>o</sup> hace como ocho dias.

Solo tú, Pepé qmo. me harías tocar un asunto (2) al cual debo tener la mayor repugnancia, hija de mi natural carácter, por no ser posible defenderme sin ofender: aludo al negocio de Domingo (3). Efectivamente todos los datos y aclaraciones obran tanto en su contra, que aun poniendo, como lo haré, un empeño particular en abstenerme de reflexiones, no podrás menos de condenarle mas, y absolverme, como aun desde allá y sin haber oido mas q<sup>e</sup> á una parte lo han hecho tu fina perspicacia y tu inflexible imparcialidad y entereza. Yo no lisonjeo, ni tú comes esa fruta. Me cuesta trabajo, me hago la mayor violencia al entrar en esta historia... Cuantos motivos que han debido agitar mi espíritu antes y despues! Domingo, tú, Gonzalo (4), los estrechos lazos... Como puedo yo conservar ni restos de prevencion! Como puedo yo haberme dejado arrastrar por agenas influencias, con tantos contrapesos, que uno solo era

(1) El eminente naturalista Felipe Pöcy.

(2) Bajo el título de *Polémica, sostenida con D. Domingo del Monte y D. Felix Tanco se puede leer en las Obras de Don José de la Luz Caballero* coleccionadas y publicadas por Alfredo Zayas Alfonso, (Havana, 1890, vol. I, p. 137-161), toda la parte que escribió Luz. Además, el mismo Dr. Zayas publicó ese año de 1890, (*Revista Cubana*, t. XI, p. 367-368), *Un episodio de la vida de tres hombres célebres* (Luz, Del Monte y Gaspar Betancourt Cisneros), episodio que es una relación documentada del lamentable incidente, y en el cual tocó á Betancourt Cisneros el papel de amigo compondor. La presente carta viene á ser, pues, el complemento, y de tanto mayor interés cuanto que es el mismo Luz quien hace la historia y quien por primera, y sin duda única vez, exteriorizó sus dolorosas impresiones sobre dicho incidente.

(3) Domingo del Monte y Aponte, casado con una hermana de la esposa de José Luis Alfonso

(4) Gonzalo Alfonso y Soler, tío carnal de José Luis Alfonso, y ya citado otras ocasiones.

bastante á echarlas por tierra. No se hable de esto. Vamos á los hechos; supuesto que me pides y te debo una explicacion; porque has de saber que á otros amigos que me la han pedido, no la he dado, prefiriendo dejarles hacer hasta el juicio mas desfavorable de mí, al duro trance de tener que presentarles á nro. Domingo bajo peor luz de la que le veian ó podian ver: siendo muy de notar por otra parte el contraste de mi silencio con el empeño de Domingo de escribir á todos nros. amigos de dentro y fuera de la isla sobre el particular: y cuidado que no alego este hecho para menoscabarle en lo mas leve; sino como una señal cierta de que su espíritu no estaba tranquilo, y buscaba el reposo en el seno de la amistad: bien que spre. podría quejarme yo de los términos en que con todos lo ha hecho; pues spre. me ha pintado como arrastrado por ajenas influencias y como tenazm<sup>te</sup> resistido á admitir sus satisfacciones; siendo lo primero falso, y lo segundo, algo mas que falso, es decir, calumnioso. Pero tambien le absuelvo completam<sup>te</sup> de estas culpas menores, á que naturalm<sup>te</sup> le arrastraba la crítica y especial situacion en que su misma conducta le puso respecto á mí. Tú conoces el corazon humano, Pepé mio; y solo porque le conoces y te conozco, me atrevo á hablar con esta franqueza á un hermano de su hermano. ¿Qué partido le quedaba á Domingo en las circunstancias en que le puso con el público la impugnac<sup>o</sup>. y sobre todo el modo y ocasion que adoptó p<sup>a</sup> impugnar mis ideas, máxime cuando todo el público á una dió á sus palabras la misma interpretacion, cuando todos le señalaban con el dedo? Y tanto que algunos se estendieron hasta propalar que lo que había puesto la pluma en su mano era el empeño de combatir mis doctrinas, no siendo la religion mas que un pretexto p<sup>a</sup> hacerlo mas á su salvo, y que la herida fuera mas profunda. *Cogió iglesia*, dijo mas de uno, aun entre sus apasionados, para poder tirar sin que le tiren. Pero yo prescindo de todo esto; pues solo lo traigo á colacion para explicar que viendo Domingo el descubierto en que se hallaba, no le quedó mas arbitrio que tratar por cuantos medios estuviesen á su alcance de desvanecer esa impresion desfavorable, siendo uno de los mas eficaces el divulgar, como lo hizo en consorcio de sus amigos, (muchos de los cuales han dejado de serlo míos, porque les ha dado su gana) que yo era un energúmeno arrastrado por ajenas influencias, y tercam<sup>te</sup> resistido á admitir satisfacc<sup>o</sup>. fundando esto últ<sup>o</sup> en el hecho positivo de que Domingo había estado personalm<sup>te</sup> en mi casa, pero que yo no le había querido admitir las satisfacciones que me prodigaba. ¿Crees tú esta última parte? No digo yo á Domingo... al últ<sup>o</sup> hombre del mundo se las hubiera yo admitido; pues sé y me gusta olvidar hta. los grandes y verdaderos agravios. No, jamás, no puede entrar, ni ha entrado nunca el odio en este pecho, cuyos latidos, sientes tú aun á la distancia que nos separa. Así pues, yo habré quedado p<sup>a</sup> algunos en concepto cuando menos de precipitado, de poco indulgente: sin embargo, no he querido defenderme ni en público ni en privado: ni p<sup>a</sup> con Gaspar Betancourt (1), á quien he dicho, "piensa lo que quieras, no me defiendo;" ¿Y por que? Porque ofendo á Domingo en su parte moral, y ya mi defensa ante el público me ha forzado, sobre todo instigado por la indiscrecion de Felix Tanco (2), que se metió á escribir, cuando mas debiera callar, (que hay gentes que no se callan ni cuando estan por debajo) á ofenderle en la literaria.

Pero vamos á la sencilla esposicion de los hechos; pues aun cuando esta carta llegára á un volumen, no quedarías al cabo de las cosas y las personas

(1) Gaspar Betancourt Cisneros (*El Lugareño*).

(2) Félix María Tanco y Bosmeniel (Bogotá, Noviembre 1797), se educó en la Habana, fué empleado de gobierno, y escritor en prosa y verso.

que han jugado en la escena: ¡Y qué propia es la palabra escena! ¡Cuantos comicos, y cuantas máscaras han caído! Me duele decirlo, y no los conocerás por mi pluma. Ninguno de ellos puede sentirlo mas hondamente que yo. ¡Ojalá que en algo fueran profundos y consecuentes! Vi el papel de Domingo en aquellos términos tan dogmáticos, y traída la filosofía tan por los cerros de Ubeda, y dándole un lugar tan preferente en un artículo en que se trataba de inculcar religion á las masas, y apénas volvía de mi sorpresa. No habia dos meses que en mi discurso de apertura de la clase de filosofía habia yo impugnado algunas doctrinas de Cousin por parecerme muy perjudiciales á los progresos de las ciencias; estando yo lo mas ageno del mundo de que Domingo q<sup>e</sup> tanto se habia reído conmigo del *cousinismo* exagerado de algun joven aplicado, fuese tan acérrimo defensor del pseudo-eclectismo. A él sí que no podía quedarle duda de cuales eran mis opiniones en la materia, pues Ramon Palma que asistía diariam<sup>te</sup> á mi clase, también se veía diariamente con Domingo; á mayor abundamiento J. Ant<sup>o</sup> Echeverría (1), que habia almorzado en mi casa pocos dias antes (en Oct<sup>e</sup>) de la publicacion del papel tuvo una larga conversacion conmigo sobre Materias filosóficas en abstracto (*sic*), es decir, sin contraernos ni á personas, ni á paises, ni á periódicos. Mas: habiéndose leído el papel de Domingo delante de Echeverría, se levantó este diciéndole que sin duda saldría á la palestra, pues el ataque se enderezaba muy directam<sup>te</sup> á mis opiniones, profesadas nada menos que en una cátedra: á lo que contestó Domingo que no quitaba lo cortés á lo valiente, pues podia muy bien ser mi amigo y sostener doctrinas contrarias á las mias. Todavía mas: es de advertir que Domingo estaba en aquellos dias que no se le cocia el pan, como suele decirse, pues apénas habia amigo de confianza á quien no enseñase su artículo antes de entregarlo á la prensa, no ocultándoles la zozobra que le agitaba sobre que le salieran al frente (sin mentarme á mí, p<sup>o</sup> me tenia *in petto*) y mostrándose á las claras poco seguro de *son fait*. No pára aquí: pues este mismo hombre que me enseñaba todas las cosas de entidad que escribía, y aun algunas de menos importancia, no me enseña esta en que mas titubeaba, (y que de seguro conocia menos) y cabalmente en materia en que me juzgaba competente, y habiendo estado en mi casa en un *tête-à-tête* de mas de una hora ocho ú (*sic*) diez ántes de haber visto la luz su artículo, moviendo cuantas teclas hay en el mundo, hablando de *rebus omnibus et quibusdam aliis*, y ni palabra de *Plantel*, (2) ni de *Moral religiosa!* (3) Yo estaba entónces enteram<sup>te</sup> inocente de lo que se preparaba, pues todos esos hechos los he sabido despues; por que habiendo tenido alguna noticia, en mi natural franqueza, le hubiera movido el punto, mucho mas con mi amor ardiente por la verdad, que me hace idólatra de la discusion, y mayorm<sup>te</sup> con mis amigos. Traslado á mi siempre escarñado Escovedo.

Ahora, ¿cual fué mi respuesta al beligerante papel de Domingo? Fué estudiadam<sup>te</sup> moderada: fué la mas rigurosa aplicacion de los principios que habia él manifestado á Echeverría: así fué que tomé hasta la forma de una simple pregunta, para que desaparecieran hta. los asomos de pasion; para que se viera á las claras que yo trataba de las cosas con absoluta abstraccion de las

(1) El caatizo escritor José Antonio Echeverría, nacido en Barcelona (Venezuela) en 1815, y fallecido en Nueva York, 11 Marzo 1885.

(2) *El Plantel*. Directores Ramon de Palma y José Antonio Echeverría. Tomo I. Habana. Imp. de R. Oliva, editor. 1838. 1 t. 8<sup>o</sup>, 234 p. con varios retratos y otros grabados. Único tomo publicado.

(3) *Moral religiosa* es el artículo publicado bajo su firma por Del Monte en *El Plantel* (Habana, 1838, t. I, p. 82-86), y cuyo artículo dió margen al incidente á que se refiere esta carta.

personas: ni puse su nombre ni el mio. Mi artículo poco mas ó menos estaba concebido en estos términos:

"Al autor del artº *Moral religiosa* inserto en el *Plantel*."

"Supone V. aniquilada la doctrina de la sensacion en virtud de las impugnac<sup>as</sup> que le han hecho R. Collard, Cousin y Jouffroy no menos que la escuela escocesa y los idealistas alemanes. Pues yo opino precisamente lo contrario, esto es, que ha quedado en pie dicho sistema apesar de tales impugnaciones.

Pero ni V. ha dado la razon de su dicho ni yo tampoco: V. habló primero, á V. pues toca el esplicarse para proceder en la materia con el orden y detenimiento con que desea ventilarla un apasionado de V., pero que lo es mas de la verdad." = *Fair-play*" (1).

No recuerdo, ó mejor dho., me parece que tambien agregaba como motivo p<sup>a</sup> tratar la cuestion con detenimiento el haberla él hecho aun mas grave mezclando la filosófica con la religiosa. ¿Puede estar esto mas sencillo ni mas moderado? Yo que podia hacer trizas el papel de Domingo, y aun ridiculizarlo hasta el extremo, pues conocí á la legua que la materia no estaba entendida, que cada palabra suya se convertía en una espina contra él, quise por el contrario abrirle juego p<sup>a</sup> que se defendiera, y pudiera quedar con honor, dándole á la discusion el sesgo q<sup>e</sup> él gustase, por eso me firmé *Fair-play*, para que me entendiera él, que es buen entendedor; y aun esto lo hice por hallarme sentado en una cátedra, donde habia hecho profesion pública de mis opiniones, y á la sazón que en alguna otra cátedra recién establecida tambien en aquella época se profesaban esas mismas doctrinas, de que él se constituía campeón, ó cuando menos, órgano. Prueba de ello que ya en otras ocasiones habia dejado yo pasar por alto alusiones en que el mismo Domingo y otros me habian tocado y algo en lo vivo: no quiero citar, y quisiera sin embargo p<sup>a</sup> satisfaccion tuya que fuera posible tener en tu presencia una conferencia con Domingo y algunos de nros. amigos comunes, pero dejemos esto. Sigamos con el asunto en cuestion. ¿Que habia en mi repuesta, ó mejor dicho en mi pregunta, p<sup>a</sup> poner tan *en emoi* á nro. Domingo? ¿Qué menos podia esperar de mí? ¿Faltaba yo á la amistad, á la cortesía? ¿Se descubría algun síntoma de pasion en mis palabras, que casi estaban con una sencillez y templanza matemáticas? ¿Por que pues, así en privado como en público (en su contestac<sup>on</sup>) trató de sincerarse de que no le habian movido á tomar la pluma ruines intenciones? ¿Quien habló, ni insinuó semejante cosa? Lo que hubo fué que el público mezcló estas cosas; y que Domingo vió entonces amenazada á un tiempo su reputacion literaria y moral: la literaria, porque ni pregunta lo hizo confrontarse con su grado de instrucc<sup>on</sup> en la materia y el espejo de su buen juicio le declaró que no se metiera de ningun modo—la moral; porque todos decían: "aunque no sea señal de enemidad el sostener opiniones contrarias, ¿no podia este hombre en su intimidad con el otro haberle manifestado sus dudas, ó haberse dirigido á él espresam<sup>te</sup> por la prensa con el ánimo de ventilarlas, y no recetando *materialismo* p<sup>a</sup> la escuela contraria á usanza de los tan poco caballerosos como filósofos Cousin y Comp<sup>te</sup>?

(1) Cotejada la respuesta que acaba de leerse, con el texto de la misma publicado en el *Diario de la Habana* 25 Noviembre 1838 y reproducido en las *Obras de Don José de la Luz Caballero*, vol. I, p. 137-138, se observará que, en efecto, la copia remitida á Alfonso es un extracto de lo publicado, el título inclusive, que textualmente dice: *Medio palabra al autor del artículo "Moral religiosa," inserto en la 3ª entrega del "Plantel."*

Día 16.

¡Sobre que ya me voy, y te iré fastidiando con haber tomado el cuento tan de atrás! Si no acabo hoy, será p<sup>a</sup> otra. (ahora me interrumpen—quien sabe cuando vuelva á tomar la pluma: tantas son las cosas que tengo encima: vous ne vous faites pas une idéé; pero no lucrativas, guarda Pablo!—)

Día 17.

Antes de pasar adelante no quiero que se me olvide advertirte que no hay nada de traicion á Domingo en el testimonio de Echeverría, pues lo que me dijo fué á sabiendas del mismo Domingo, habiéndose manejado antes y despues, spre. como su verdad<sup>a</sup> amigo. Digo esto p<sup>a</sup> aclarar, y no se crea que aquí ha habido nada de chismecito, ni de agenas influencias, siendo así que Echeverría vino despues del hecho, así como Ramon Palma, á mi casa en nombre de Domingo á justificarlo. Todo fué obra, consecuencia forzosa de los hechos, por cuyos datos irrefragables y amontonados juzgué yo. Sigamos con la narracion. Apenas salió mi (1) artículo, publicó Tanco desde Matanzas (2) su primer papel contra mi moderadísima repuesta á Domingo. (3) Entonces me ví en el caso de replicarle con alguna energía (4), aunque sin tocar sino lo muy indispensable al artículo de Domingo, á pesar de la provocacion de tan indiscreto amigo. No me bastó hacerle ver así en globo lo mal parado que ponía á su amigo con seguir moviendo la cuestion—ni por esas!—Á vuelta de correo, otro artículo más circunstanciado del Sr. Tanquito, no como quiera haciendo del mtro., cual habla intentado en el primero, sino tratando de candongearme y ridicutizarme—! Digo estar distituido de razones, y sin muchas fuerzas naturales, y hacer del san-benito gala! Entonces ya no hubo mas arbitrio, aunque bien *malgré moi*, sino de sentarle la mano de firme (5), y p<sup>a</sup> ello tuve que enseñarle un poco las uñas, bien que muy *sobre peine* en cuanto al papel de Domingo; porque es hombre el Sr. Tanco de aquellos á quienes es menester *tocar* p<sup>a</sup> ser *tocados*: quise hacerle ver que las mías no eran solo bravatas, sino que cuando me atrevía á afirmar una cosa, no lo hacía sin un escuadrón de razones al canto; pero á todas estas sin entrar yo todavía en el análisis del papel de Domingo, pues queria que hablase primero y guardarle consideracion hta. el estremo, resuelto hta. á quedarme callado, como lo he hecho, si él no contestaba, contentándome con solo publicar, cuando Dios quiera, mis comentarios sobre Cousin, que anónimam<sup>te</sup>. había yo muy de antemano (al abrir mi curso de Filosofia) cuando no se soñaba en polémica ni en cien leguas, prometido á la juventud estudiosa. Confieso francamente que algun pasaje de esta mi seg<sup>da</sup>. repuesta á Tanco debía hacerle escozor á Domingo, y tanto mas cuanto este estaba ya perturbadísimo, sin saber con la

(1) Las palabras: "Apenas salió mi," se encuentran borradas en el manuscrito y sin haber sido sustituidas con otras. Si embargo, las imprimimos para que el párrafo que con ellas comienza tenga su recto y completo sentido.

(2) *Aurora de Matanzas*, 30 Noviembre 1838.

(3) Contestacion al artículo del suscriptor al "Plantel," inserto en la "Aurora de Matanzas" de 30 de Noviembre último. Fué publicada en el *Diario de la Habana* del 5 Diciembre 1838, y reproducida en las *Obras de Don José de la Luz Caballero*, vol. I, p. 138-144.

(4) *Aguinaldo de Fair-play para el Sr. Suscriptor al "Plantel" (en Matanzas)*. Publicado en el *Diario de la Habana* del 22 Diciembre 1838 y reproducido en las *Obras de Don José de la Luz Caballero*, vol. I, p. 147-161.

(5) *Fair-Play al autor del artículo "Moral religiosa," inserto en la tercera entrega del "Plantel."* Publicado en el *Diario de la Habana* del 7 Diciembre 1838 y reproducido en las *Obras de Don José de la Luz Caballero*, vol. I, p. 144-146.

que perdía como suele decirse, y casi resuelto á no boricar (*sic*), por la sencillísima razon de que cuanto mas media sus fuerzas, más claro le decía su clarísimo entendimiento que rehuyera el lance. Y aqui tambien confesaré, porque soy más ingenuo que nadie, que á haber adivinado yo el aprieto en que iba á poner á Domingo, á pesar de todos los motivos que me impulsaban á tomar la pluma, jamas hubiera escrito una línea. Pero yo me figuré que él estudiaría la materia, y daría un buen papel, que yo le contestaría y muy en paz y armonía quedaria redondeado el espediente. Que aquella manifestacion fué indispensable con Tanco, lo demuestra tanto mas la circunstancia de que este habia escrito al mismo Domingo y á otros amigos que ya el negocio era entre él y D<sup>m</sup>. José de la Luz—que estaba resuelto á llevarlo á cabo, y esto cuando el mismo Domingo le rogaba con el mayor encarecimiento que lo dejase de la mano: pero todo en vano, y *vanitas vanitatum*: el empeño de quedar por encima lo dejó abajo *in sæcula sæculorum* al segundo *viage*. ¡Como no conocia este santo varon que con solo tocar la cuestion perjudicaba á su amigo! ¡Como podia concebir la posibilidad de que yo me defendiera sin ofender! ¡Como podia pretender que yo callára en mis circunstancias y estando cargado de razones! Porque yo soy hombre que si me conociera en conciencia desprovisto de ellas, seria el primero á salir gritando no las tenia. Pero Tanco sin duda no es de este temple, y por su corazon juzga el ageno. Pr. lo demas el público en general, y muy en especial y certeram<sup>te</sup> cuantos me conocian, ya me daban la palma, fundados en que: "Luz jamas se metia en una polémica sin estar muy apertrechado de razones". ¡Tú sabes hta. que punto y con qué delirio amo yo la verdad—!

Desde mi primer repuesta á Tanco, cuya publicacion por retrasos de imprenta y de censura, coincidió con la de Domingo á mí, estubo este á verme y darme satisfacciones, que admití con la mayor franqueza del mundo; ó mejor dho., que no admití, porque le dije que no eran necesarias, pues yo no podia llevarle á mal que opinase de distinto modo á un amigo en semejantes materias; antes al contrario veria ahora el público una prueba de que nosotros no teníamos la tolerancia solo en los labios sino tambien en el corazon. Y tan satisfecho quedé de él, que toda la conversacion giró sobre las fuentes, en que podia beberse, indicándoselas yo con la mayor franqueza, y no con la desconfianza y reserva con que lo hubiera hecho otro cualquiera en mis circunstancias, pues todos, y yo entre ellos, estabamos entonces persuadidos que él tomaria la pluma, no haciendo yo con mi franqueza en tal caso mas que darle armas contra mí mismo en los materiales que le proporcionaba. Por supuesto que yo le dí desde luego á la conversacion este sesgo enteram<sup>te</sup> literario, para alejar todo cuanto pudiera mortificarle: en suma, fué un coloquio tan fatimo y familiar como todos los que nosotros acostumbrabamos tener: me hallé el mismo: no hize la menor novedad, antes estuve mas locuaz y complaciente, si cabe, pues ya tú has definido mi carácter como sobradam<sup>te</sup> generoso, y el paso de venir él en persona á satisfacerme me conmovia doble y vivam<sup>te</sup>. Recuerdo por mas señas que al levantarse volviéndose á mi Mariana, que se habia mantenido distante y agena de nra. larga y animada plática, le preguntó que "si ella tambien estaba satisfecha de la pureza de sus intenciones:" á lo que ella repuso que jamas habia dudado de ellas, y que ya sabia que su repuesta no era dictada meram<sup>te</sup> por la urbanidad, pues acostumbraba spre. á decir lo que sentia, ó á callarse, y que en prueba de ello, al paso que le absolvía á él, culpaba, y mucho á algunos que habian mojado en el negocio, &<sup>a</sup>. Queda pues mas claro que la luz que no solo admití satisfacc<sup>o</sup>, sino que obré con la mayor

franqueza imaginable, y mas que imaginable, y en un sentido eminentem<sup>te</sup>. conciliador, no ya meram<sup>te</sup>. como quien decia que se podia separar todo sentimiento de la cuestion literaria, sino como quien realm<sup>te</sup>. lo practicaba, segun se dice muchas veces y no se hace.—¿Por que pues el empeño de Domingo en hacer creer lo contrario antes y depues? ¿Por que en su repuesta se contrajo á que no le movieron *ruines intenciones*? Así es que su respuesta no es respuesta á mi pregunta; y tanto ménos cuanto me dice, porque eres mi amigo no te contesto; ahora, si mi estrechas por la especie de reto que me haces ante el público, me pondrás en el caso de contestarte. Pero, señor, ¿no decia V. mismo, (y es la verdad pura), que nada tiene que ver con la amistad el que se sostengan distintas opiniones? Entonces, ¿por que no dijiste mas bien que te alegrabas de entrar en el examen de la cuestion con un hombre que á fuer de amigo no haria general la polémica en personalidades? Vése pues que Domingo de ninguna manera queria contestar, y su amor propio herido le hacia escogitar estos eflugios. Ni se diga q<sup>e</sup> él en su respuesta se contrajo á *las viles y ruines intenciones*, no por lo q<sup>e</sup> decia mi papel sino por lo que habia llegado á sus oidos. Eso estaba bueno p<sup>a</sup> q<sup>e</sup>. me lo dijese á mí privadam<sup>te</sup>. pero no al público: en fin, su contestacion tímida, ambigua, contradictoria le hizo mas daño que provecho: *contestó*, p<sup>o</sup> no *respondió*. Así pues, yo, en mi contestac<sup>o</sup>. brevísima, única que le dí, prescindiendo de todo, le manifesté que la circunstacia de ser amigos era favorable á la cuestion; p<sup>a</sup> que estaba tan léjos de compelerle y apremiarle á su exámen, que habia jurado, como lo he cumplido dejarla ahí; mas para ofrecerle un medio decoroso, un verdadero manto de amigo con que cubrir el espediente y la debilidad en que le veía, le propuse que podíamos discutir la materia privadamente en su misma casa á presencia de un par de amigos, acompañándonos un taquígrafo que á la sazón habia en la Habana, para que recojiera las especies que jugasen en la discusion, y presentarlas como la mejor ofrenda á la juventud estudiosa de nra. patria; y por supuesto que mi despedida era la mas tierna y sentida del mundo, como que la escribí casi con lágrimas. Quisiera que la vieses. (1) Pero un día de estos haré modo de reunir todas las piezas de este proceso, en el que, de derecho te compete conocer y fallar, y te las embocaré en cpo. y alma.

Te advierto que cuando digo repetidam<sup>te</sup>. que no podfa *defenderme* sin *ofender*, se entiende por *ofender*, tocar el papel de Domingo, no la persona ni en mil leguas.

Por conclusion de tan desapacible relato pretendo pues, no solo haberme portado bien, sino con sobrado miramiento, á pesar de lo que las circunstancias encrespaban el negocio: miramiento que me era dictado por mi propio carácter, pues no solo soy incapaz de golpear al que se muestra caído, sino que me duele en el alma ver mal parado á cualquiera, y máxime á un amigo, y á un amigo de tanto mérito: miramiento que me inspiraba, para decirlo de una vez, mi Pepé qmo., su familia entera tan digna, nro. sin igual Gonzalo, la mas honda gratitud; todo esto que se agolpaba, y que me hizo no salir hta. el cabo de 8 días, y eso con solo aquellos 4 reglones..... y casi, casi convencido.. te lo diré todo de una vez, te abriré mi pecho de par en par, de que Domingo habia escrito contando quizá con que todos estos motivos acaso sujetarfan mi pluma... ¿Qué génio del mal movió la suya en aquellos instantes?... Dobleemos esta hoja, que me arranca lágrimas. Ahí tienes ya datos que bastan p<sup>a</sup> tu criterio, no p<sup>a</sup> la plenitud de mi corazon, y q<sup>e</sup> para el caudal de hechos que han influido pueden apenas considerarse como un átomo. Por supuesto que yo estoy reconciliado, reconciliadísimo con él: ¿es menester repetirlo? ¿Quién siente mas

hondam<sup>te</sup>. que yo los quebrantos y duelos de la patria? ¿Por qué han querido algunos muchachos indiscretos enarbolar el estandarte de la division entre nosotros mismos? Pero no debo hablar de reconciliacion, pues ni he reído, ni he tratada de cortar relac<sup>n</sup> con Domingo: él ha seguido así sin frecuentarme; p<sup>o</sup> mas lo atribuyo á estar como corrido que á ningun otro sentim<sup>to</sup> de prevencion, y yo no he ido á su casa, por creer que mi presencia podia mortificarle. He pensado hablar con Gonzalo acerca de esto, y aun fuf el otro día á su casa con tal objeto y tu carta, p<sup>o</sup> no estuvimos á solas lo bastante—: será otra ocasion. El tiempo que todo lo borra y lo arregla, irá trayendo la coyuntura mas favorable: p<sup>a</sup> mí todas lo son: entre tanto tú, *juaga y hierve*, ó mas bien *restaña*. Traslado á Escovedo y á Saquete en lo que te parezca conven<sup>te</sup>. sobre el particular. ¡Qué contentos estamos con las noticias de la buena salud del 1<sup>o</sup>! En cuanto á su negocio, paréceme, y parece á Gonzalo que puede volver aquí sin zozobra, siempre que no sea á ejercer la abogacía, como ántes sin estar recibido; porque habiendo aquí ahora Aud<sup>a</sup>, es mas probable que sus enemigos le renováran aquella bastarda grra.: mas estando recibido, mejor p<sup>a</sup> su elocuencia que haya audiencia. Respecto de Saquete, por ahora paciencia, y ya le tengo escritas 2, una larguísima sobre la materia.—Te acompaño la letra de setecientos pesos p<sup>a</sup> los libros de la sociedad (1), según te indiqué lo haría en la mía de mediados de abril: á la v<sup>ta</sup>. va el endose á tu favor. Que te diviertas grandem<sup>te</sup>. en Nápoles, y que la rozagante Lola (2) logre consolidar su salud, en union de la lindísima Blanca (3): á cuyos votos se junta mi Mariana, *comme de raison*. ¿Y podré olvidar al gran José Jesus (4), y á su amable Rosa? No escribo, porque no puedo, no porque no quiero. En mzo. lo hize y no tan de prisa á J. de Jesus, digo—¿Quieres creer que aun no he tenido tpo. de seguirte arreglando los cuadernos del Dicc<sup>o</sup> ital? En cuanto pueda, se los pasaré á Domingo.—Tampoco yo me olvido del buen Sicilia.—Ant<sup>o</sup> con hembra y varon, y muy agradecido á tus finisimos recuerdos: yo *in statu quo* en cuanto á prole. Toda mi familia te agradece mucho tus mem<sup>a</sup>. y mi m<sup>e</sup>. q<sup>e</sup> te quiere mucho por lo mucho que quieres á sus hijos. Celebro mucho q<sup>e</sup>. estés tan mejor, y escribeme spre.; pues así me obligarás á hacer milagros, q<sup>e</sup>. lo es realm<sup>te</sup>. con mis ocupac<sup>n</sup>. haberte llenado 7 pliegos de papel-tu amantísimo

PEPE.

## XVIII

Monsieur

Mr. Joseph L. Alfonso.

"S'adresser á Mss<sup>es</sup>. Chauviteau,  
frères et Cie."

à Paris.

Habana Junio 22 1839.

Pepé mío qmo.: el dador es D<sup>no</sup>. Juan Fernando Proenza, profesor de Me-

(1) Real Sociedad Patriótica.

(2) La esposa de Alfonso.

(3) Hija de Alfonso, casada después con M. Gaston de Casteljajac y Larocheffoucault, conde de Casteljajac y caballero de Napoleón III.

(4) José de Jesús Herrera, hijo del marqués de Villaita.

dicina, que va á esa capital de las ciencias con ánimo de perfeccionarse en la suya. Es paisano de nro. Gasparete (1), por quien me ha sido recomendado para que yo lo haga contigo... "Pues páre V. de contar", me dirás al llegar aquí, pues tú sabes lo que es Gaspar p<sup>a</sup> mí, y yo no ignoro lo que es p<sup>a</sup> tí. En suma, nosotros le queremos por natural inclinacion, y por deber de patriotas y de correspondencia; pues es una de las joyas de nra. tierra, y todas las puertas las abre en diciendo Pepe ó Pepé. Pónme pues al amigo Proenza en contacto no solo con aquellos sábios é instituciones que puedan coadyuvar á sus pesquisas, sino con la gente de la buena sociedad p<sup>a</sup> hacerle mas agradable su mansion. P<sup>a</sup> lo primero le será escelente *Cicerone* el despierto cuanto aplicado Gonzalo Jorin, quien tendrá esta por suya. Tambien iba á darle carta p<sup>a</sup> Escovedo, segun me indica el mismo Gasparete; pero en este momento me dice Domingo Vazquez que tú le decias lo mal de salud que se hallaba. ¿Será posible que se nos malogre este hombre irremplazable? No me puedo conformar con que así se cercene el nú<sup>o</sup> de los buenos: me tiene agitadoísimo esta cruel nueva.

Tambien servirá esta p<sup>a</sup> Saquete, si le coge por ahí, pues tampoco hay tiempo p<sup>a</sup> mas; por estar yo ocupadísimo, y salir mañana el buque p<sup>a</sup> N. York, donde va mi recomendado.

Por el paquete de Burdeos, que sale dentro de una semana, te escribiré largo: entre tanto, diviertete por Italia.—Mil afectos á Lola con cariños á D<sup>a</sup> Blanca asi de mi Mariana como de tu invariable

PEPE.

## XIX

Monsieur  
Mr. Joseph L. Alfonso  
Paris.

Habana Junio 22 1839.

Pepé qmo: ¡Mira como el Camagüey va dando señales de vida, que es un primor, y me llena el alma de alborozo! Allá te va una caravana completa de Principeños, unos á perfeccionarse, y otros á formarse: entre los últimos va un niño hijo de (*sic*) L<sup>do</sup>. D<sup>a</sup>. Gregorio de Quesada á cargo del Sr. D<sup>a</sup>. Juan Fernando Proenza, á quien te recomiendo tambien con esta fha, de cuyo niño me habló el mismo Gaspar en estos términos: (advirtiéndote que me ha sido ademas recomendado muy especialm<sup>te</sup>. por mi íntimo y qmo. pariente Tatáo Orozco).

"El niño va á Paris p<sup>a</sup> se coloque (*sic*) en un colegio.—V. me le da á ese

(1) Gaspar Betancourt Cianeros (*El Lugareño*.)

muchacho cartas p<sup>a</sup> Saco, Escovedo, Alfonso.—Cartas para todo incluso dinero y cuidado con facultades de padres y tutores que vigilen sobre su conducta como buenos paisanos, y que nos avisen puntual y fiel<sup>te</sup>. todo lo que pase, como que no estamos p<sup>a</sup> mandar muchachos tan léjos y con tantos sacrificios p<sup>a</sup> que se vayan á *desgaritar* y perder por allá. Mire que el muchacho es bonete y puede sacarse de él cosa buena"....."Por acá decir Paris es lo mismo que decir Pekin, y nada se puede proporcionar, ni aun dinero, porque es preciso valerse de la Habana p<sup>a</sup> todo.—Yo cuento con todo lo que V. pueda facilitar de relac<sup>a</sup> al niño en Francia...." Héme aquí pues, Pepé qmo., con el mayor gusto y en la obligación, pues p<sup>a</sup> mí es sagrado cuanto me viene de Gaspar, de encomendarte tan grave negocio; y no solo respecto de este niño, sino también de un primito que le acompaña con el mismo objeto, hijo del L.<sup>do</sup> D<sup>n</sup>. Franco de Quesada, persona de mucho aprecio p<sup>a</sup> toda la familia de mi suegro, y que como padre celoso, ha querido aprovechar tan buena coyuntura.

Ahora: cuestion mía.—¿Qué será mas conveniente enviar los niños á Suiza ó Alemania, donde sin duda reinan mejores costumbres, ó bien ponerlos en algun colegio donde estén cerca de tu inspeccion, porque esta circunstancia puede compensar, y aun ser de mayor influencia que todo lo demas? A tí queda resolverla con conocim<sup>to</sup>. de causa, y *sur les lieux*.—Despues, preguntaré á sus familias á qué carrera quieran dedicarlos en lo sucesivo, p<sup>a</sup> parti-pártelo.—P<sup>r</sup>. lo que hace á dinero, ya me ha dicho el Sr. D<sup>n</sup>. Franco. Quesada que quedan las cosas arregladas.

A Dios, Pepé mio, no hay lugar p<sup>a</sup> mas—tu am<sup>mo</sup>.

PEPÉ.

## XX

Hab<sup>a</sup> Jun<sup>o</sup> 29 de 1839.

Pepé mio qmo: siempre de prisa, pues pensaba hoy que es día de fiesta escribirte largo, y he tenido visitas hta. la hora de comer, y sale mañana sin falta el paquete.

Aprovecho la ocasion p<sup>a</sup> acompañarte, como lo hago, las demas piezas del proceso: esto es, mis contestac<sup>a</sup>. á F. Tanco &<sup>o</sup>; y te confieso que aun habiendotelo ofrecido, no quisiera remitirtelas; p<sup>o</sup> te son debidas; y no hay que replicar. Por supuesto q<sup>e</sup> ahí no se examina la cuestion, sino solo se le apagan los fuegos al inesperto artillero.—Te repito que me ví en el caso de enseñarle un poco las uñas respecto á Domingo; porq<sup>e</sup>. Felillo (1) se había figurado que todo se quedaba en amago: sin embargo, aun así he andado con mil *ménagement*s.

Me tienen muy desazonado las últ<sup>as</sup>. notic<sup>as</sup>. de nro. amadísimo Escovedo. ¡Quiera Dios que se desmientan! ¡Qué sorpresa tan dulce!—A nro. Saquete ya lo hacemos en camino p<sup>a</sup> los E. U. si no, que esta es suya.—A *propos* de los E. U., sé que nro. D<sup>n</sup>. Felix (2) está Lien apurado de dinero, y aunque bien

(1) Félix Tanco y Bosmeniel.

(2) El Pbro. Félix Varela.

al cabo yo de lo muy reiteradam<sup>te</sup>. q<sup>e</sup>. lo has socorrido, y no en pequeño, no he podido menos de decírtelo.—Su 2<sup>do</sup>. t<sup>o</sup> de Elpidio (1) no se ha vendido tanto como el 1<sup>o</sup>, y así han fallado sus cálculos.—En el interin yo á *son insu* (*sic*) le estoy juntando alguna cosita entre los amigos.

Te acompaño el duplicado de la letra de cambio.—Recuerdo (y mira mi mem<sup>a</sup> con tanto negocio) que entre los encargos (y eso q<sup>e</sup>. no tengo ese apunte) iba una obra sobre *sistema nervioso* sin nombre de autor: debe ser por *Seuret*.

Vaya otra molestia Pepé mio: esa lista de libros publicados en Bruselas me la ha traído D. José M<sup>a</sup> Casal, rogándome que te los encargara p<sup>a</sup> él, que abonará todo: dispensa, Pepé mio.

¿Como de ido de Italia? (*sic*). Y nro. José de Jesus? Mil cosas á Lola y caricias á D<sup>a</sup> Blanca de Mariana y mias.—Cuidado con mis recomendados de Pto. Pre.: ya sabes lo que es Gaspar p<sup>a</sup> mí.—Tu invariable

PEPE.

La sociedad (2) recibió con sumo agrado tu magnífico regalo de la mesa de mármoles. (3)

## XXI

Habana Nov<sup>e</sup> 29 de 1839.

Pepé mio qmo: mas que de prisa, de noche y p<sup>a</sup> entregar ahora mismo al dador te pongo estas cuatro letras con solo el objeto de recomendártelo muy eficazm<sup>te</sup>. Es el sugeto D<sup>n</sup>. Toribio Zancajo (4), sobrino del Sr. actual director (5) del Golegio Seminario: le aprecio sobre manera, no solo por sus buenas prendas, sino por su mucha aplicacion y aprovecham<sup>to</sup> en las ciencias natura-

(1) Bajo el título de *Cartas á Elpidio sobre la impiedad, la supersticion y el fanatismo en sus relaciones con la sociedad*, publicó el Padre Varela los dos tomos primeros de una obra que debía componerse de tres. Luz se refiere en esta carta al tomo segundo (titulado *Superstición*), y del cual dice Rodríguez: "que no se dió á la estampa hasta el año de 1838, también en Nueva York." (*Vida del Presbítero Don Félix Varela*, por José Ignacio Rodríguez, Nueva York, 1878, p. 295). En 1<sup>o</sup> vol. en 18<sup>e</sup> con 1799.

(2) Real Sociedad Patriótica de la Habana.

(3) En el acta de la junta ordinaria de 29 Abril 1839, publicada en las *Memorias de la Sociedad Patriótica de la Habana*, Habana, 1839, t. VIII, p. 3, se dice cuanto sigue: "...principió la sesión de esta noche dando lectura á un oficio del amigo D. Felipe Poej, director del Museo, en que participa á la Sociedad que D. José Luis Alfonso, residente hoy en Paris, había regalado al Cuerpo con destino al dicho establecimiento una bellissima mesa construída en Italia con 164 clases de mármoles, indicando que no solo era un objeto de lujo, sino una muestra instructiva de especies del reino mineral. Oyóse con agrado la participacion, acordando se dieran las más expresivas gracias al Sr. Alfonso por su costoso y útil presente, insertándose el catálogo que se adjunta de las diversas clases de mármoles en nuestras Memorias periódicas." En 1872 conocimos en la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana, la mesa de referencia. En la actualidad no existe allí, y no sabemos dónde se encuentra.

(4) "El licenciado don Toribio Zancajo, escribió una descripción mineralógica y geognóstica de los minerales recogidos en la excursión que en 1819, hicieron por la isla y en la que describe y nombra cincuenta y dos especies recogidas en Güines, Cano, Pozas, Cacarajicares, y Bacuranao." (*Los naturales cubanos*, por Rafael Delorme Salto: *Cuba y América*, Habana, 1909, p. 53.) En las *Memorias de la Sociedad Patriótica de la Habana*, Habana, 1839, t. VIII, p. 15-17, y t. IX, p. 9-19 respectivamente, se publicaron las producciones siguientes del Ldo. Zancajo: *Proyecto para el reconocimiento y análisis de nuestros manantiales de aguas minerales, y Resultados de la excursión hecha...* por varios puntos de esta Isla. Estos trabajos después hemos visto que se encuentran citados en los *Apuntes para una biblioteca española...* por D. Eugenio Maffei y D. Ramón Rúa Figueroa... Madrid, 1872, t. II, p. 270-271.

(5) Dr. Pedro Mendo.

les, y señaladame en Farmacia, Química y Mineralogía. Ya ha hecho algunas escursiones científicas por lo interior, que espero producirán preciosos frutos p<sup>a</sup> nra. industria futura. En fin, le hemos incorporado en nra. Sociedad como premio de sus afanes.—Bastantes noticias podrá dar á Vds. de mí, y de mis tareas. Digo á Vds. en plural; porque esta es también p<sup>a</sup> nro. Saquete, á quien desea mucho conocer, á quien escribiré largo por ocasión directa y mas despacio. Tampoco me olvido un instante de nro. Escovedo, mil afectos á Doloritas de mi Mariana con caricias á D<sup>a</sup> Blanca, quedando spre. todo tuyo.

PEPE.

Presenta mi recomendado á mi querido Jústiz y demas paisanos.

## XXII

P. S. Mil grac<sup>as</sup> por la obrita *Bibliothéco-économie (sic)*, q<sup>o</sup>. me entregó el joven matancero Hernandez—Venga el cuadro bibliográfico q<sup>o</sup>. me prometes.

Habana Febrero 4 de 1840.

Es V. todo un hombre, mi Pepé q<sup>mo</sup>: "un homme comme il faut," según se dice por allá; y escusado es manifestar que estoy contento, contentísimo, como unas pascuas, como un muchacho, con tu desempeño de la comisión de los libros; y no así como quiera, sino contento de la sustancia y del modo con que se ha desempeñado. Verdaderam<sup>te</sup>. que has hecho milagros con los 700\$; los que yo esperaba de tu patriotismo, inteligencia y eficacia, agregando con tu acostumbrada generosidad el regalo de los clásicos griegos, edición tan cómoda como completa: por fortuna ya hay 4 ó 5 clases de griego entre nosotros, y podrá nra. juventud sacar partido del presente. De todo dí cuenta circunstanciada á la Sociedad en la últ<sup>a</sup> Junta á fines del pasado; y para que formara una idea mas exacta del modo con que habías evacuado tu encargo, quise leerle tu misma carta, donde hay además tantas buenas indicaciones para lo futuro; y todo fué recibido con el mayor agrado, acordándose las gracias mas expresivas, inserción en el acta, &<sup>a</sup>. &<sup>a</sup>. Una cosa quiero decirte, aunque te me sonrojes un poco.—Siento una satisfacción interior, una emoción viva, cierto orgullo íntimo, cada vez que noto algunos rasgos de tu conducta y de tu modo de pensar; como si se reflejara hasta á mí el honor de tus acciones... no, no está bien expresada mi idea; porque en ella no hay nada, ni pizca de vanidad, es el placer secreto de un padre, que se deleita á sus solas, aun sin decirselo á nadie, y aun sin que alma viviente sepa que es padre, en las bellas acciones de su hijo.—Y no creas que hago esta observación, solo con motivo de los libros.—Cuando en aquel desagradable negocio (que á Dios gracias, el tiempo y circunstancias han ido arreglando y arreglado completam<sup>te</sup>.: Aludo á Dom<sup>o</sup>) (1) los que estaban cerca y con mas datos que tú distante y sin mas antecedentes que los que te diera la otra parte, me juzgaban, ó afectaban (al-

(1) Domingo del Monte y Aponte.

gunos) juzgarme ménos imparcialmente, ¿como no había de formar una idea ventajosa de tu capacidad y de tu candor? Hay mucho, mucho, muchísimo vulgo en este mundo aun entre los q<sup>e</sup> pretenden pasar por ilustrados y sagaces: pocos son los que piensan con su propia cabeza, y que dan muestras de ese golpe de vista certero que tantas veces he descubierto en tí—Pero volvamos á nros. libros.—(Por supuesto que estamos Domingo y yo en las mismas relac<sup>o</sup>. que ántes, sin que por mi parte pueda haber ni chispa de estrañamiento, ni desvío).

Todo se ha recibido con arreglo á la factura y en el mejor orden; y solo por hablar mercantilm<sup>te</sup>, pues tú tambien con tus cuentas y facturas tan formales has procedido con mercantil esactitud, te diré que no he encontrado el tomo ó Memoria "sur les Maladies du Bétail."—Pero eso así como todo lo demas pendiente se dejará p<sup>a</sup> el año de 41, no solo por lo que me indicas de tus planes de viages, sino p<sup>a</sup> dejar engordar un poquito los flacos fondos de nra. sociedad (1), que casi vive de la caridad de los fieles cofrades. P<sup>a</sup> entonces tambien dejaremos lo de subscripcion á periódicos; habiendo celebrado sobremanera el envío de la *Exposition*, que tanto cumple á uno de los fines que me he propuesto con el enriquecim<sup>to</sup>. y reforma de la Biblioteca, que es difundir y ennoblecer entre nosotros el gusto de las artes útiles; pues todo ello es salir á blanqueo, única panacea de cuantas dolamas nos aquejan.

Bien hecho el no haber tomado ahí nada español; y máxime habiendo yo enviado mis instrucciones á Pepe Bálnes, quien ya me anuncia que pronto tendré cuanto ha podido recabar de las ferias y librerías nuevas y viejas de Madrid: bueno y barato.—Siento que no se hallára un buen Fra-Paolo: verémos en Lóndres; y si no, regalo el mio á la Biblioteca, que es obra importantísima.—La obra de Savigny que ha venido es la historia del Derecho Romano en la edad-media; (y como me das á entender que se encuentra ahí tambien, en frances supongo, ó en latin; pues me dices: "Las obras de Savigny (á escepc<sup>o</sup> de la Possession), las de Thibaut, &<sup>a</sup>... no se han encontrado sino en aleman"—, envíala, si se puede.—Quedo enterado de todo lo demas. Entre las obras que por no acabadas de publicar no has remitido (regla que apruebo mucho) la que mas siento es la Fisiología de Burdach; pero afortunadam<sup>te</sup>. ya se ha acabado de dar y la tiene la Biblioteca de nro. Museo de Anatomía, que gracias á nro. Gutierrez va cada vez mas alzando la cabeza, á lo que tu tambien sé que cooperas. A *propos* de cooperacion, para el arreglo de Biblioteca puede que se necesite alguna cosilla, p<sup>a</sup> estantes &<sup>a</sup>: estoy haciendo un pequeño presupuesto, y voy á ver si me lo llenan los amigos, y entre ellos, por supuesto, te pondrá Gonzalo (que será otro de tantos) cuando vuelva del campo á fines de este.—Admírame que no se hayan encontrado las Cartas de Chevalier sobre Méjico, que tanto ruido hicieron: aquí creo que nadie las tiene—Muy bien me parecen las fábulas del Argentino. Otra ocasion hablaré de ellas; porque ya el tiempo me estrecha; y ahora me salen conq<sup>o</sup> sin falta se va mañana el Havre y Guadalupe, q<sup>e</sup> lo habían anunciado p<sup>a</sup> el 10. Como se detenga un día mas siquiera, le escribiré largo á Saquete; pues ahora dos meses, solo lo hize brevem<sup>te</sup>. contestando á la suya de Agto (que es la últ<sup>a</sup> de él que hemos tenido). Pero si no, dímele en sustancia que no he cesado de aprovechar coyunturas aquí y en España; siempre, spre., aun sin sus indicac<sup>o</sup>., pues lo tengo clavado en el corazon.—Ya pronto tendré alguna respuesta de las instrucc<sup>o</sup>. y encargos que sobre él hize á España; y que he renovado y reforzado ahora 12

(1) Real Sociedad Patriótica de la Habana.

días con la ida de un buen paisano, y aprovechando la circunstancia de haber llegado Juan Kindelan, &ª, y otras no ménos favorables. En el tumbo de un dado ha estado que yo fuera á España, y entónces sí es seguro que me lo traigo yo á la vuelta.—Sin embargo confío en los de allá, y en un plan que hace dos días se me ha ocurrido por acá, y que aun no te comunico ni le comunico, por no estar todavía mas que en mi cabeza: en cuanto marche algo, y me prometan, lo participaré.—Que no pierda las esperanzas—: no se me desaliente: que su causa es muy buena, mejor que la de todos esos; y yo he de tener la gloria y el gusto de estrecharlo acá en mis brazos.—El tiempo es un gastador que todo lo va redondeando.—

¡Cuanto aplando la mejoría de nro. Escovedo! Mucho nos ha hecho penar, y aun nos hace, por obstinarse en no salir de ahí á clima mas benigno pª asegurar lo adquirido. Yo que soy maestro en estos males nerviosos, creo que su obstinacª en cabeza tan racional, es hija de sus mismas dolencias; y así lo siento, pero no le condeno.

¡Figúrate si me la habré dado buena con Gonzalito hablando de ti y tu familia! Ya á la hora esta tendrá compª Dª Blanca,—pª supuesto que mi Mariana conmigo saluda afectuosamª á tu interesante Lola, y envía mil caricias pª los chicos: la mª robusta, graciosa, divirtiendo a su mª y á su pª, y aprendiendo algo burla burlando.—Muy juicioso y sentado me ha parecido Gonzalito.—Ya le he hablado sobre plan de estudios, que arreglarémos á su regreso del campo á fines del mes.

Nro. Gaspar Betancourt, que fué quien me recomendó los camagüeyanitos, muy agradecido pª el empeño y eficacia que pª ellos has mostrado: se hallaba en la Habª á la sazón, y le leí el párrafo de tu carta.—De él son las adjuntas para sus títulos, que me encargó te incluyera, porque no se extraviasen, y yo ademas te agregó esa pª el joven Pérez cubano.—Cobra los portes, ó que los cobre Chauviteau, que no es justo te graves.—Mil memª á todos los paisanos de todas partes de la isla.—Jústiz, Salazar y Sra., Castillo, Proenza &ª, — á Jorriñ 2ª tal sigue? á Santurio, &ª &ª.—Entregué á Gonzalito el importe de los libros de Casal; y te doy las gracª pª la molestia qª te tomaste.—El muchacho Ayestarán me ha enviado á decir qª quiere hacerme una visita larga: la deseo mucho; por qª me hablará largo de nro. Escovedo: está en el campo.—*Un mot*; sobre el nuevo Gral: aun no se ha dado á conocer; es decir, no hay todavía pª donde juzgarlo fija é imparcialmª, pª ver si acredita, ó desmiente lo qª de allá se escribió. En mi cumplido pª la Sociedad se mostró fino, y dispuesto en obsequio de tales corporacª. Ello dirá: á Dª, Pepé mio, tu

P.

### XXIII

Monsieur,  
Mr. Joseph L. Alfonso—  
aux soins de  
Messrs. Chauviteau et Cª.  
à Paris.

P. S. Ha llegado el correo de España, y no he tenido carta de Saquete,—pª es algo atrasado el correo — 48 días.—

Habana Mayo 31 de 1840.

Pepé mio qmo: tambien yo tengo de juro que ser lacónico al contestar la

tuya de 1º de Abril.—Estoy sin sombra con lo que me dices de nro. sin-par Nicolas; y lo dices con una fijeza, que me hiela el alma, como q<sup>e</sup> será consecuencia de una enfermedad crónica... con que sin esperanza... qué! yo no he quedado en el mundo mas que p<sup>a</sup> llorar muertos y ausentes á los hijos predilectos de la patria, á los que mas ella necesita—! Esto es cruelísimo, cruento.

Se espera por momentos á la Merlin de los E. U., y por supuesto q<sup>e</sup> aquí será atendida y obsequiada *comme il faut* por todos sus compatriotas. Acaba tú de venir, Pepé de mi alma, si posible es, que ya p<sup>a</sup> Octubre estés aquí: me has encendido tanto mis ya vivos deseos de abrazarte!—

Me apresuro á decirte (pues solo hace tres ó cuatro dias q<sup>e</sup> recibí la tuya, y esta es la 1ª ocasion, que el *Tigre* salió ante-ayer y no lo supimos) que si no has comprado esos otros libros p<sup>a</sup> la Biblioteca, no lo hagas, por q<sup>e</sup> aun los fondos que estaban destinados á ella, como estaba ya algo surtida de libros, se han dedicado á urgencias imprescindibles de la instruccion primaria—y estamos sin blanca. Sin embargo, lo que hayas comprado ya, tráelo, que se pagará con arbitrios: ahora cabalm<sup>te</sup> p<sup>a</sup> hacer los nuevos estantes y reparar el local estoy con una suscripcion que llega á 1.000\$ recogidos. Ahora, si allá hay quien te vuelva á tomar dhas. obras, puedes hacerlo; p<sup>o</sup> en ningun caso saldrás gravado. Lo que si quisiera fuera que la Sociedad, ademas del *Instituteur*, quedase suscrita con puntualidad á un par de revistas ó periódicos grandes, de lo mejor en ciencias y letras—como por ejemplo la Biblioteca de Ginebra y los *Anales de viajes*, ó á tu elecc<sup>o</sup> enteram<sup>te</sup>. y algun Diario de los buenos, como el *Temps*, ó cosa así, en que brevem<sup>te</sup> se dé cuenta de las cuestiones científicas y literarias, pues con arreglo á este meridiano, se necesitan las cosas en compendio.

Ahora en mi particular deseo me traigas la *Réfutation de l'Ecléctisme* par P. Leroux, 1 vol. y una Memoria de *Jouffroy* leida en el instituto en la clase de ciencias morales en Setiembre de 1838 con la respuesta de Broussais en Oct<sup>o</sup> inmediato. Esto no se halla en las imprentas ni librerías, porque solo se imprime p<sup>a</sup> los miembros del instituto, ó en la colecc<sup>o</sup> de sus Mem<sup>as</sup>; y si es menester, tráeme todas las Mem<sup>as</sup> de esa época, esto es, todo el cuaderno. El asunto de la Memoria es sobre "la distincion, dice Jouffroy, entre la psicología y la fisiología." Quiero zurrarle duro, aunque sé que Broussais lo hizo á merveille. Mil cosas á Lola de tu

PEPE.

#### XXIV

Monsieur  
Mr. Joseph L. Alfonso  
Aux soins de Mess<sup>rs</sup>  
Chauviteau et C<sup>ie</sup>  
à Paris.  
per (*sic*) Ville de Lyon.

encheminée par votre  
h<sup>ble</sup>. serviteur  
Jean B. Lasala.  
N. York Juillet 24 1840.

Habana Julio 5 de 1840.

Pepé mio qmo: tengo que contestarte mas que de prisa, pues el amigo Picard, que ha de ser el portador de esta, parte en media hora.—Figúrate

como estarémos con la muerte de nro. irremplazable Nicolas! Cuando lleguen sus reliquias les rendiré el tributo que me permitan mis fuerzas y... mis censores (1).

Ya habrás recibido la que te escribí á fines de Mayo, diciendote que no te metieras en mas gastos p<sup>r</sup>. ahora p<sup>a</sup> la Biblioteca, por que estabamos sin blancas &<sup>a</sup>. ¿Quien mas que yo sentirá que nos quedemos sin esa interesante coleccion de los clásicos latinos?—Pero nada, nada, ni un solo libro mas compres. —Ahora, lo que ya hayas adquirido, haré por que se te pague, aunque sea con algun plazito, pues yo hta. me alegro de la casualidad acá dentro de mí, aunque no tengamos dinero p<sup>r</sup>. el pronto. Si pudieras hallar p<sup>a</sup> mi, bien ahí, bien de Alemania, una colecc<sup>n</sup>. completa de las obras de Leibnitz, me alegraría. En Alemania hacen en la actualidad una edicion muy buena. La mayor parte de sus obras las publicó en latin y frances.

A Saquete q<sup>e</sup>. tenga esta por suya.—Que no le escribo, pues le hago en camino de España, donde encontrará una ó dos mias. Qué palabras tan tier-nas las últ<sup>a</sup> de Nicolas p<sup>a</sup> mi! Estoy pensando en otra cosa, y viene su imágen á interponerse. Ah, Pepe mio! Yo idolatraba, yo veneraba á uno de los hombres mas interesantes que vieron la luz.—

Queda comunicada á Gaspar Betancourt la hist<sup>a</sup> de los muchachos de Pto. Príncipe.

Mi Mariana devuelve á tu Lola, sus cariñosos recuerdos; y tú, Pepé mio, acaba de venir p<sup>a</sup> abrazar á quien te quiere como á hijo,—á tu am<sup>mo</sup>.

PEPE.

Mil cosas de Felipe y demas amigos.—Nro. Ñoñito (2) muy achacoso con su estómago: ¡qué pena me da!

(1) Así lo hizo Don Pepe. Léase el *Elogio de Nicolás Manuel de Escovedo, pronunciado sobre sus reliquias en el Cementerio de la Habana*. (*Revista de la Habana*, Habana, 1853, t. I, p. 161-164, 181-183). Más tarde lo incluyó José Ignacio Rodríguez en la *Vida de Don José de la Luz y Caballero ya citada* (p. 107-119), haciendo observar antes (p. 106) que dicho trabajo es "muy notable, por el asunto y por la forma," y agrega que "merece conservarse entre aquellos á lo menos que toman interés por Cuba y los cubanos."

(2) Antonio, el ya citado hermano de Don Pepe, fallecido el 8 Diciembre 1853.



---

## Cartas de Domingo del Monte

1829-1853

### INTRODUCCIÓN

---

**H**ACE muchos años que las obras completas de Domingo del Monte, en edición de lujo y numerosa, debían hallarse publicadas y gratuitamente distribuidas en las principales bibliotecas de Europa y América. Designio del autor; propósito constante, aunque frustrado por la muerte, de uno de sus hijos; legado testamentario de éste y elección hecha por el mismo de las personas encargadas de realizar el empeño, nada, nada hubo de faltar. Y sin embargo, por desgracia nada se ha hecho, ni sabemos que por este medio haya esperanza de que se haga.

Del Monte es de suponer que en más de una ocasión hubo pensado que sus producciones no debían quedar olvidadas entre los legajos de los archivos ó entre las páginas de los periódicos. Quien como él, tanto había contribuído á la ilustración de Cuba con su enseñanza hablada y escrita, por propio derecho, y aun para mayor ventaja de esa misma Cuba, natural era que así pensara y que al morir dejase las disposiciones respecto á la publicación de sus obras. Mas es lo cierto que transcurrieron años, que el nombre y la obra de Del Monte fueron de tiempo en tiempo recordados en periódicos y libros, en las antologías de Hispano América se insertaron varias de sus composiciones poéticas; pero nunca se habló de la publicación de las obras hasta que un acontecimiento, nada común entre nosotros, vino á romper este silencio.

El 11 de Noviembre de 1867 moría en la Habana, á los veintinueve años de edad, Miguel, el más joven de los dos vástagos que habían sobrevivido á Del Monte, y un mes más tarde, *El Siglo* de dicha capital anunciaba lo que ahora copiamos:

Se nos ha informado que el día de ayer se abrió y dió lectura al testamen-

to del malogrado D. Miguel Delmonte y Aldama, y entre varios legados de consideracion que deja para objetos filantrópicos y literarios, se cuenta uno de *diez mil pesos* destinados á costear la enseñanza agrícola en Europa de cinco jóvenes de este país. Este rasgo de inteligencia y patriotismo añade nuevos títulos á los que ya honraban la memoria del llorado jóven, que en vida supo captarse las simpatías de todos por su ilustracion, su generosidad y su decidida proteccion á las ciencias y á las bellas artes.

Tambien se nos ha asegurado, que ha dejado una suma de consideracion para que se haga una edicion de lujo de las obras de su eminente padre, el inolvidable D. Domingo Delmonte, cuya sentida pérdida lamentan todavia las letras y la poesia cubanas.

Dos días después, *El Occidente*, diario también de la Habana, ampliaba la noticia de esta suerte:

### DOS LEGADOS

---

Bien conociamos á nuestro malogrado amigo D. Miguel Del Monte y Aldama, cuando dijimos que no pertenecia al número de los ricos de la tierra que siembran enemistades y antipatías, sino al de los que dejan recuerdos inolvidables de gratitud y de bendicion.

En prueba de ello tenemos el gusto de transcribir íntegras dos de las cláusulas de su testamento. Cada una honra su memoria. Helas aquí:

Cláusula 3ª—Lego diez mil pesos para educar en Europa en la mejor Escuela de Agricultura á cinco niños pobres que hayan nacido en la Isla de Cuba. Para la eleccion de los niños y la administracion de este legado, nombro á mi hermano D. Leonardo Del Monte y Aldama, al Ldo. D. Nicolás Azcárate y á mi tío D. Miguel de Aldama y Alfonso.

Cláusula 6ª—Lego asimismo la cantidad de cuatro mil pesos para que se haga en Paris una edicion de todo lujo y numerosa de las obras así en verso como en prosa de mi padre Don Domingo del Monte, edicion que se repartirá gratis y de la que se depositarán dos ejemplares en todas las bibliotecas de España y Cuba, y en todas las demás que elijan los editores, que lo serán el Ldo. D. Nicolás Azcárate y D. Rafael Mª de Mendive.

Quién fue Miguel del Monte y Aldama, lo han dicho ya los diarios mencionados: modelo del joven cubano ilustrado y opulento, y á la vez, descendiente, y merecedor de serlo, de las familias Del Monte y Aldama. Pero si nada de esto se conociera, bastaría la lectura de las dos cláusulas de su testamento que acabamos de reproducir, para que respecto de este joven se adquiriese el concepto más elevado de su nada común ilustración y de sus patrióticos sentimientos. Y para su mayor elogio, y porque es un detalle que corresponde al asunto que nos ocupa, debe tenerse en cuenta que el legado para la publicación de las obras de su padre, no fue por cierto una voluntad del testador formulada sin antecedente. Bien al contrario, durante su vida habíase dedicado perso-

nalmente, y con el propósito de darlas á la estampa en cuerpo de colección, á recoger las producciones de su padre, según lo acreditan estas palabras que hacen referencia á ciertas cartas de Del Monte:

...no sé si es una de las que copió de mi colección su hijo, ya difunto, Miguel, para colocarla entre sus obras, y fueron ocho (1).

Y sin duda que al sentirse morir sin haber podido llevar á término su empeño filial y patriótico, quiso impedir que junto con él muriera éste, y por eso hubo de hacer el esfuerzo último de previsión á fin de que otros lo realizaran. Vemos, por otra parte, que Leonardo, hijo mayor de Del Monte, y quien logró vivir lo bastante para dejar su nombre señaladamente escrito entre los patriotas de nuestra independencia, profesó, como su hermano Miguel, constante culto á la memoria de su ilustre padre. Fue para él como sagrada misión, cuidar de la rica biblioteca que había fundado su progenitor y enriquecerla hasta convertirla en magnífica, y por lo tanto, vemos como ambos hermanos no pudieron sentirse mejor dispuestos á realizar la publicación. Sin embargo, fallece Leonardo veintinueve años después de su hermano, y nada sabemos que dejara acordado. Aquí se hace necesario entrar en el campo de las conjeturas y de las deducciones que, teniendo como base los hechos históricos, permitan formular la suposición que estimamos más aceptable. Al desaparecer Miguel del Monte y Aldama, se encontraba Cuba, en lo político, en lo social y en lo económico, dentro de uno de tantos períodos excepcionales como se cuentan en lo que de historia había alcanzado hasta entonces. La mayor parte de los reformistas cubanos hallábase en la Habana de regreso de la fracasada Información, profundamente decepcionados y resentidos, y no creyendo en otro porvenir para Cuba sino en aquel que había de traerle la lucha de las armas; y es bien conocido el estado que evidencia un pueblo en los empeños intelectuales, cuando en las más importantes esferas de su vida predominan la indecisión, la desconfianza, y la intranquilidad. Por otra parte, y siempre alimentando los propósitos más optimistas en favor de las pacíficas reclamaciones de Cuba, Nicolás Azcárate, albacea y legatario de Domingo del Monte (2), y sin duda por esta razón designado por Miguel como uno de los editores de las obras de su padre, fue de los reformistas cubanos que continuaron residiendo en España;

(1) *Sobre Don Domingo del Monte*, por Antonio Echiller y Morales: *El Mundo Nuevo*, Nueva York, 1.º Diciembre 1873.

(2) *Paraiso Cubano...*, por D. Antonio López Prieto, Habana, 1881, t. I, p. 75.

y estas dificultades es probable que, de no haber sido las únicas, influyeron bastante para demorar por entonces, y aun en el año siguiente de 1868, la realización del proyecto; y una vez lanzado el grito de guerra en Yara, fácil es suponer que el proyecto se hizo imposible de llevar á cabo.

Ahora bien. Por la cláusula del testamento se ve que se manda *publicar*, hecho que induce á suponer que las obras, al morir el testador, existían ya recogidas; y ante tal supuesto, natural es deducir que quedaran provisionalmente encomendadas á la custodia de Leonardo. Y como en Enero de 1869, al asaltar y entrar á saco los voluntarios en el palacio de Miguel de Aldama, procedieron de modo igual con la morada de Leonardo del Monte, que constituía una parte de aquel palacio, y la hermosa biblioteca de que ya hicimos mención fue grandemente destrozada, cabe preguntar si allí se hallaban depositadas aquellas, y si por desgracia fueron también esparcidas ó robadas, como tantos otros manuscritos é impresos atesorados en aquella biblioteca. Pudieron, sin embargo, haberse salvado y continuar bajo la guarda de Leonardo, quien esperando ocasión propicia y bonancible para darlas á la imprenta, murió en aquel año de 1896, año de tremenda agitación, de lucha y de involvidables y heroicos sacrificios para los cubanos.

Hoy, después de tantos años pasados, de las vicisitudes que han contrariado tan bello y levantado propósito, y por último, desaparecida la mayor parte de la familia de Domingo del Monte, no es aventurado abrigar la convicción de que ya por ese lado nada debe aguardarse, y hasta temer que hayan tenido aquellas producciones, recogidas con designio tan levantado, la suerte misma de pérdida ó desaparición completa que ha cabido á tantos de nuestros libros y demás papeles.

Muchos pensarán con tristeza que aún ha sido mayor la inmerecida suerte de Domingo del Monte, porque así como no han podido publicarse sus obras, tampoco existe todavía un libro que nos relate su vida. Habiendo sido una personalidad prominente de la historia literaria de Cuba, aún no ha tenido un escritor para su vida, como lo tuvieron Luz y Caballero, Varela, Morales Lemus, José Ignacio Rodríguez y José Manuel Mestre. Cierto es que debió tenerlo en el Dr. Vidal Morales y Morales, quien con suma diligencia invirtió años en el acopio de documentos, y aun llegó á escribir ciertos capítulos. Mas no porque no tuviéramos que lamentar hoy como ayer la pérdida del Dr. Morales y Morales, su *Domingo del Monte* y su *época* lo hubiera leído el público. Tres años antes de su fallecimiento, no pocos de sus amigos y compañeros conocían su de-

terminación de no continuar preparando el libro que había proyectado, sino otro más reducido, de otro plan y desarrollo. Cierta revelación para él, leída en una ó en más de una carta, le pareció impedimento bastante, sin que valieran para disuadirlo las observaciones muy razonables de personas autorizadas, como el señor Manuel Sanguily entre otras.

Cuanto va relatado puede tal vez en alguna parte ó en algún detalle no ser completo, porque á nuestra investigación no haya correspondido siempre todo el fruto que hemos procurado obtener; mas habrá de subsistir lo suficiente para que la mayoría de nuestros lectores tenga por qué lamentar una vez más la desaparición de muchos de los papeles de mayor interés para nuestra historia. Y han de comprender asimismo cuánto importa que por medio de la imprenta se les dé publicidad, y se vayan así agrupando los elementos para la preparación de aquélla.

Tal comenzamos á hacer hoy nosotros con una parte, por lo menos la más grande, de la correspondencia escrita por Domingo del Monte á su hermano político José Luis Alfonso; y aunque siempre que podamos y sea necesario añadiremos en aquélla las notas respectivas, consideramos oportuno incluir aquí, á guisa de introducción á la misma, ciertos detalles que habrán de colocar al público en la condición en que debe hallarse antes de dar principio á la lectura de esta serie de cartas.

Da comienzo dicha serie cuando Del Monte contaba sólo veintinueve años, y termina cinco meses antes de cumplir los cuarenta y nueve, y nueve meses antes de su fallecimiento. En aquella temprana edad encontrábase residiendo por vez primera en Filadelfia, ya después de su regreso de Madrid, donde habíase recibido de abogado en Septiembre de 1827 (1). En dicha ciudad norteamericana conoció al Padre Varela, dió á la estampa la primera edición del poeta español Gallego (2), y además, colaboró en *El Mensajero Semanal*, que allí dirigía Saco y redactaban éste y el Padre Varela. Á la sazón también residía en los Estados Unidos José Luis Alfonso, en compañía de los hermanos José

(1) *Don Domingo del Monte*, por Pedro J. Guiteras: *El Mundo Nuevo*, Nueva York, 15 Noviembre 1873, p. 299.

(2) *Versos de J. Nicasio Gallego recogidos y publicados por Domingo del Monte*. Filadelfia: Imprenta Española del Mensajero, 1829, 18°. Ya López Prieto, en el *Parnaso Cubano*, hizo notar lo raro de la puntuación que se advierte en la dedicatoria, á saber: "A. José. Maris. Heredia. Poeta. Cubano. Esta. Primera. Edición. de. los. versos. de. J. N. Gallego. Afectuosamente. le. dedica. su. amigo. D. D. M." "...y que costó al editor una filípica de parte del autor. Dos cosas indignaron sobre manera al ilustre cantor del *Dos de Mayo*: fué la una el que, sin su consentimiento, hubiesen dado á la estampa sus obras; y la otra, que en el título del libro se viese su nombre como si fuese el de un republicano, sin que el don lo precediese." (*Milanes y su época*, por Eusebio Guiteras: *Cuba y América*, Habana, Marzo 1909, p. 13.)

y Antonio de la Luz y Caballero, y es por eso que las primeras cartas de Del Monte que van á leerse, aparecen fechadas en Filadelfia; así como más tarde y hasta el año mismo de su muerte, hubo de mantener dicha correspondencia desde la Habana, Guana-  
bacoa, Matanzas, otra vez Filadelfia, y por último, París y Madrid. En ésta se han de notar diferentes lagunas ó interrupciones, á saber: en 1832, 33, 41, 42, 48, 49, 50, 51 y 52; mas téngase presente que, así como en varias de esas épocas no hubo necesidad de que Del Monte escribiera, por hallarse Alfonso en la Habana, en otras sin duda que no hubieron de faltar esas cartas, y las cuales es probable que se hayan perdido para siempre.

Respecto al mérito de las cartas de Del Monte, de antiguo sabemos todos cómo son muy elogiadas por nuestros hombres de letras. Parece que constituye este género epistolar uno de aquellos en que el autor hubo de señalarse con más distinción. Así vemos cómo su hijo Miguel se dedicaba á copiarlas para incluirlas en las obras completas; vemos cómo Bachiller y Morales, en su artículo de *El Mundo Nuevo* ya citado, menciona una carta de Del Monte:

...escrita con el chiste y bellas formas con que escribía;

vemos cómo el clásico *Gastelua* recuerda:

...la castiza gallardía de Domingo del Monte (1);

y vemos, por último, cuán acertado es el juicio y qué propia y exacta la pintura hecha por Guiteras en el párrafo siguiente, el cual en ninguna oportunidad pudiera ser citado con más razón que ahora:

...la correspondencia, sin embargo, de Del Monte, ocuparía unos cuantos volúmenes, los cuales serían interesantísimos; así para dar una idea de su carácter, como para suministrar datos preciosos que ilustren la historia de las letras de la Isla de Cuba. Del Monte era un corresponsal infatigable; y sus cartas eran siempre largas. Escribías en un estilo fácil y ameno; y su parte didascálica, que era naturalmente considerable, tenía tanta fluidez como claridad. Para ello tomaba pie en los libros y publicaciones periódicas recientes, con los cuales tenía un cangeo establecido con sus corresponsales, entendiéndose que así los libros como los periódicos habían de circular. Lo mismo escribía al amigo de su infancia, cuando uno y otro encanecían, que al mozo imberbe. Su trato era muy agradable; pero más agradable eran todavía sus cartas; porque en éstas chispeaba un gracejo de que carecía su conversación. A juzgarle por muchas de sus cartas, parecía que debía de ser un hombre activo y festivo; pero no era así; antes al contrario, había algo de lento y melancólico en su porte y su expresión (1).

(1) *El País*, Habana, 31 Noviembre 1892.

(2) *Milanés y su época*, por Eusebio Guiteras: *Cuba y América*, Habana, Abril 1909, p. 22.

Sin fijarnos ahora en el estilo, de suyo familiar, comunicativo y graciosamente intencionado, advertiremos que, con raras excepciones, las cartas que van á leerse, cual observa Guiteras, quien si no leyó éstas, conoció otras muchas de la misma pluma, ofrecen una riqueza de antecedentes inapreciables para la historia de Cuba, política, literaria y socialmente considerada. Respecto al gobierno del general Tacón, aquel militar que no halló mejor premio que el destierro para el gran talento y el patriotismo ejemplar de José Antonio Saco, en estas cartas se hallan registrados muchos de los actos más salientes de dicho gobernante. Historiadores cubanos, entre ellos Pedro José Guiteras (1) y antes (2) y después (3) José Antonio Saco, nos han dejado de él y de su época juicios tan severos como exactos é imparciales; pero no así Domingo del Monte, que siendo en esto una autoridad de las competentes entre las cubanas, nada publicó, ni su juicio sabemos que se haya conocido antes de ahora, que ven la luz estas cartas. Ellas, que de esta materia como de otras, constituyen una correspondencia periódica que, no por no estar fechada y escrita día por día, impide ser considerada como un diario, contiene en su mayoría, noticias, observaciones, comentarios, críticas, censuras y hasta ataques al general Tacón y á sus actos públicos y privados; porque Del Monte, que en todo se sentía cubano y ansiaba para su patria adoptiva todas las libertades, no podía, necesariamente, ser de aquel gobernante otra cosa que uno de sus tantos enemigos cubanos. Y como que sus cartas, además de ser confidenciales, iban dirigidas á un hermano político de su mayor intimidad y de análogo modo de sentir y de pensar, no ha de estimarse por los lectores fuera de lugar, ni impropio, nada de toda la libertad de lenguaje que el autor emplea, lo mismo al ocuparse del general Tacón y de su gestión gubernamental ó privada, como de todos los demás asuntos de los cuales trata en su correspondencia. Escribála con la sinceridad de todo su sentimiento de patrio, tal como si en vez de escribirle, hablara á Alfonso; desembarazado de todos los respetos que se imponen á la pluma cuando ésta escribe para el público, y produciendo de este modo páginas de esas que para mejor conocimiento del individuo, de su obra, de una época ó de un acontecimiento, son buscadas con especial interés por el publicista.

Otro de los asuntos principales de que tratan estas cartas, es el literario, ya sea para solicitar de Alfonso la compra y remisión

(1) *Historia de la Isla de Cuba*, Nueva York, 1865-66, 2 ts. 8<sup>o</sup>.

(2) *Coleccion de papeles*, París 1858-59, 3 ts. 8<sup>o</sup>.

(3) *Coleccion póstuma*, Habana, 1881, 8<sup>o</sup>.

de libros y periódicos, ya para enviarle lo mejor que se daba á luz en la Habana; y es esta parte de la correspondencia, no menos extensa ni constante que aquella relativa al general Tacón, y donde se revela á cada momento el literato y el bibliófilo, cuyas impresiones y juicios son, para la generación actual, como si ésta se hallara en una sala de conferencias, ante una tribuna desde la cual diera cuenta Del Monte de los estrenos literarios de José Jacinto Milanés, Cirilo Villaverde ó Juan Francisco Manzano, del reciente volumen de poesías, de la última revista publicada, ó de éste ó de aquél número del *Diario de la Habana* conteniendo un artículo digno de ser señalado. ¡De cuántas de nuestras publicaciones son éstos de Del Monte las solas noticias y los únicos juicios contemporáneos que nos han quedado! Así también nos ofrece ciertos informes relativos á miembros de la sociedad de las diversas épocas que abraza la correspondencia, ciertos detalles y apreciaciones en verdad no siempre favorables, pero unos y otras inspirados en la rectitud de principios más inquebrantable y en el arraigado propósito de no tolerar cuanto no fuera digno de la sociedad cubana, donde á diario levantábanse ante su vista:

Las bellezas del físico mundo,  
Los horrores del mundo moral.

Por desventura, uno de los pocos y más autorizados anotadores que pudieron haber tenido estas cartas, ha muerto, y en un día del último Febrero, cuando nos hallábamos en la faena de ordenar la serie de manuscritos destinada á publicarse. Sin duda que á él hubiéramos acudido para que, leyendo anticipadamente dichas cartas, las hubiera enriquecido con caudal precioso de antecedentes que sólo él sabía, ó de hechos de muchos de los cuales había sido testigo presencial, ó en ellos había desempeñado parte más ó menos importante. Hablamos de Ricardo del Monte, aquél entre los sobrinos de Domingo que más largo tiempo hubo de pasar junto á éste, aprendiendo de él, conociéndole con toda intimidad, y llegando á poseer respecto de su tío el conocimiento más exacto y más completo que de aquella personalidad esencialmente cubana tuvieron ocasión de oírle exponer los íntimos de las memorables tardes de la *Revista de Cuba*, de *El Triunfo* y de *El País*. ¡Cuánta relación satisfactoriamente detallada, cuántas inapreciables noticias llevadas á la tumba en detrimento de nuestra historia literaria por quien, de haber querido escribir, en libro notable hubiera salvado mucho para el enriquecimiento de esa historia!

Sirvan, pues, estos manuscritos que van á leerse, como contribución de interés y numerosa para cuando se escriba la vida de

una de las figuras que más se destacan del grupo de nuestros hombres ilustres, y sirvan asimismo como fuente de provechosa consulta para el conocimiento de uno de los periodos históricos de Cuba más señalados.

## I

Jph Alphonso Esq.  
n° 122 William St. New York.

Single

Filadelfia 29 de En° de 1829.

Queridísimo Pepé: tén por no dicho lo que te diga de mi parte Manuel Hévia, pues despues de escribirle á él, recibí tu carta, que me ha reconciliado enteramente contigo.

Ya se que Domingo se zumbó de en casa de la vieja, que para todo tenía delicadeza, menos para comer, y p<sup>a</sup> matarme de hambre al pobre Cuetico, alias (1). Ahora, segun me escribe, está en casa de un boticario, y le ha sucedido un chasco graciosísimo. En la casa hay una criada metodista, muy *bien pareciente*, á la cual empezó á roquebrar de palabra y de obra, hasta que creyó la muy resabida que era llegada la hora de pedir licencia á su Sra para casarse con el *Spanish Gentleman*. Este, ya consideras tu si trataría de impedir semejante diabólico paso; p<sup>o</sup> nequaquam. La muchacha, despues que acabaron de comer y delante del apuradísimo novio pidió su permiso. Le hizieron el interrogatorio á mi Licenciado, que al principio como el *Non mi ricordo* de Inglaterra, no daba mas respuesta q<sup>c</sup> *I not understanding*, p<sup>o</sup> tan claro se lo esplicaron, que no tuvo mas que darse por entendido: entónces se disculpó diciendo, que si era verdad que él pensaba casarse con una americana, no era por cierto con aquella, y que lo que había pasado entre ellos, no había sido mas que un ensayo á ver si ya podía enamorar en ingles. Se quedaron como era regular todos con la boca abierta, y le encargaron que no volviese á hacer sus pícaros ensayos.

Siento que tengas tan poca franqueza conmigo, que, despues que compusiste y que aun me diste parte de algunos versos tuyos, y cuando la composicion de que te hablé, estará probablemente ya en manos de Madan (2), me vengas con

(1) Hemos considerado necesario suprimir una palabra que pudiera ser interpretada en sentido inconveniente. De igual modo, y por ser de una intimidad extrema, suprimimos el tercer párrafo de la presente carta.

(2) Cristóbal Madan. Habana: 1807-18...? Defensor toda su vida de las libertades de Cuba, publicando folletos ó colaborando en los periódicos. Hasta poco antes de su fallecimiento escribió con el pseudónimo de *Fingal* en *El Triunfo* de la Habana. ... "siempre se distinguió por su talento, sus gustos, sus sólidos y variados conocimientos, y su espíritu patriótico y levantado." (*Vida del Presbítero Don Félix Varela*, por José Ignacio Rodríguez, Nueva York, 1878, p. 227).

disculpas de *conjuraciones y de fieras del Parnaso*. Ni sé yo que tengas motivo fundado de haberte arrepentido de la confianza que hiziste de mí: tu me dijiste que te dijera con claridad cuales eran los defectos que notase en tu poesía: válido de este permiso, y del que me daba por otra parte el cariño que te tengo no solo porque eres la mejor obra de mi siempre queridísimo Silvestre (1), sino por tus propias excelentes cualidades; me tomé la libertad de señalarte las pocas y ligeras faltas de tu soneto: cosa que nunca he hecho sino con las personas que me han merecido un alto concepto y muchísima amistad, porque conozco cuan delicado es el amor propio de autor. Esta prueba inequívoca del afecto que te profeso, y el haberte confiado, por otra parte, mis versos de los cuales ni aun á Saco he dicho ni pienso decirle palabra, podían haberte convencido de la buena fe y de la confianza con que te he tratado.

Las noticias de la mejoría de nuestro amado D<sup>o</sup>. Feliz (2) que nos das nos han alegrado mucho á Saco y á mí, aun despues de saber por Manuel Hevia que se hallaba muy restablecido.

Hoy fuimos, como te ofrecí, en casa del Guaso, y no estaba ahí: mañana pensamos volver. Ya he leído la *Lira argentina*, y solo he encontrado tres composiciones que me gusten. Una alocucion al pueblo de Buenos Ayres, y dos diálogos graciosísimos entre dos gáuchos ó hombres del campo, describiendo las fiestas *Mayas* y los males de la patria. Lo demas que encierra el libro será muy bueno, p<sup>o</sup> á mí no me gusta.

Y siempre cortejas! Guapo! Los muchachos como tu no solo en the Washington's way sino en todo el de la vida se las encuentran lindas y sembradas como flores, y siempre la última no solo es la que *promete* mas, sino la que efectivamente hace gozar mas placeres que las otras... ¡las otras! las otras no sirven mas que p<sup>o</sup> alegrar con su memoria los dias de la vegez, en que no se goza sino con lo pasado. Si nó que lo diga mi amigo el viejo gentilhomme de Madrid. A propos, dile á Pepe de la Luz que por mas que trabajo no me entra el *áspero y céltico* idioma de esta tierra, y que me parece imposible que el que ha gustado de la suavidad del "*sonorous tongue of the Graces*" como le llama al italiano no sé que ingles, pueda nunca, no digo gustar p<sup>o</sup> ni aun sufrir la inarmónica dición de esta normando-sajona algaravía. (sic)

Me ha fastidiado mucho el region de tu carta en que me dices que temes fastidiarme... Vaya noramala! y luego dice que no es estiquetero.—

Páselo bien, diviértase mucho, estudie mucho y quiera mucho á

Dom<sup>o</sup> del Monte.

(1) Silvestre Luis Alfonso y Soler. ... "quedó encargado de dirigir su educación el menor de sus tíos paternos, D. Silvestre, persona de claro talento y sólida instrucción, muerto en la flor de su juventud, quien le miraba cual si fuese su propio hijo..." (*Paraiso Cubano...* por D. Antonio López Prieto, Habana. 1881. t. I, p. 97).

(2) Pbro. Félix Varela, cuyo nombre de pila escribía Del Monte indistintamente con x ó x final. Sabido es que el Padre Varela residió en Filadelfia en 1824. En esta ciudad publicó los tres números primeros de su periódico *El Habanero*. Al año siguiente regresó á Nueva York.

## II

Filadelfia Sábado de Abril de 1829.

Mi querido Pepé: tu carta p<sup>o</sup> José María (1) ya estará mas cerca de Veracruz que de aquí, pero me he quedado esperando la otra tuya que me ibas á escribir con mas despacio.

He sabido que ha llegado á esa un barco de la Habana: hazme el favor de pasarte por el correo, y preguntar si yo he tenido cartas, pues á la hora de esta no han venido ningunas á mis manos. Pregunta tambien en Casa M<sup>me</sup>. Hossack.

A D<sup>n</sup>. Felix muchas cosas. A Saquete que hizo bien en no presenciar el acto tristísimo del desarme de sus tarecos tipográficos. Ubique pavor, luctus que refugit, que dijo el profano: el anciano venerable de la prensa apenas podía contener las lágrimas, y aun se dice que murmuraba entre dientes "I will not drunk more in the Mr. Saco's office!" Newton se tiraba por los suelos, el boy gimoteaba, y allá en el fondo del cuadro se divisaba al prolongado D<sup>n</sup>. Alonso, mandando la maniobra, reclinado sobre todas las formas del establecimiento, queriendo disimular con la tos, una lágrima que se le escabullía á su pesar.

Dime si ya se concluyó la impresión de Zequeira (2): mándame un ejemplar por correo, no encuadernado, si no en pliegos como gazetas. Muchas cosas á Pablo, los Luces (3), y los Morales, y tu cuenta con el afecto de

Dom.

## III

Filadelfia 21 de Abril de 1829.

Mi querido Pepé: acabo de recibir tu carta y los diarios de la Habana, que me han llenado de rabia y satisfacción. Ahora quisiera yo tener la misma acritud abrumadora del virulento Autor de "English Bards and Scotch Reviewers" (4) p<sup>o</sup> no dejar ni aun polvos del vicho (*sic*) gallego (5). Mándame cuanto antes esos Anales (6) de mengua p<sup>o</sup> Cuba, cuanto antes que quiero

(1) José María Heredia.

(2) *Poesías del Coronel Don Manuel de Zequeira y Avango, natural del la Habana*. Publicadas por un paisano suyo. [Fbro. Félix Varela]. Nueva York, 1829. 1 t. 8<sup>o</sup>, XI-193 p. Esta es la primera edición de Zequeira.

(3) José y Antonio de la Luz y Caballero, con quienes entonces viajaba Alfonso.

(4) Célebre producción de Lord Byron contra los críticos de la *Edinburgh Review* que juzgaron su primera colección de poesías. Del Monte poseyó en su biblioteca un ejemplar de esta sátira, edición de Londres, 1809, in-8<sup>o</sup>.

(5) D. Ramón de la Sagra.

(6) *Anales de Ciencias, Agricultura, Comercio y Artes*, por Don Ramón de la Sagra... *Habana*. Del Monte se refiere á lo publicado en este periódico (t. II, p. 178-182, 210-214, 239-243, 270-271 y t. III, p. 59-51), contra la primera edición de las poesías de Heredia.

ver cómo ese salvaje que ni aun hablar sabe el idioma que habla en España la gente fina, se pone á criticar lo que no entiende, tal vez por colocarse en su insensato amor propio en el mismo rango de Lista... (1) miserable! Pero no faltan en nuestra tierra como debían faltar por el largo habito de la servidumbre almas bien templadas que se atreven á defender noblem<sup>te</sup>. al proscrito hermano (2). Y el aprendiz de la gaya ciencia (3) y Ign<sup>o</sup> Valdes (4) han desplegado coocimien-  
tos literarios que no eran muy comunes en la Habana el año de 20—y al mismo tpo. una independencia de animo generosa, que no tenía el segundo cuando servilm<sup>te</sup>. se empleaba en cantar cumpleaños de Marqueses y de Intendentes: así es de esperar que serán mejores en lo adelante sus versos puesto que se ha mejorado su alma. Pero volviendo al gallego *criticizante*, confío en la justicia de mi causa, no en mis fuerzas, que lo he de hacer aficos *foi d'indien*, en cuanto me mandes el núm de los Anales. Las dos contestaciones del Diario (5) pueden darle lugar, si lo entiende, á burlarse de los campeones de Heredia, y así quisiera *cuanto* antes tener á la vista el papelucho Sagrino para teparle la boca de modo que no le vuelvan á dar ganas de embestir otra vez á la Literatura, ni de mancharla, metiendola en su asqueroso papel. Bien se barrunta de los artículos del Diario que el mezquino ha perdido toda especie de prestigio en la Habana, pues los muchachos en el calor de la disputa le dicen claridades muy pesadas y lo que es peor personalidades que no vienen á cuento—y sin embargo el viejo Rendon (6) y el viejo Franco las han dejado imprimir y Vives (7) lo mismo. Estoy hasta por tenerle lástima.

Mañana te mandaré un ejemplar en *papel* de Gallego (8)—¿Si lo morderá tambien el gusano del jardin Botanico? (9).

Si tienes otros ejemplares de los Diarios mandaselos á José María (10) p<sup>a</sup> su satisfaccion.

Dime qué viñeta es esa que estás dibujando y p<sup>a</sup> qué. Si no te huelgas con otra francesa que la casada habilitado estás: mira como salió cierto lo que mi experiencia te profetizó. Dime si has recibido una carta p<sup>a</sup> Mejico que te mande con Francis el impresor.

Memorias á todos los amigos, y dispon de

tu

Dom<sup>o</sup>

(1) Alude á la carta que, con fecha: Madrid 1 de enero de 1828, hubo de dirigirlle D. Alberto Lista juzgando la primera edición de Heredia, de la cual Del Monte le habia recitido un ejemplar con ese objeto.

(2) José María Heredia.

(3) D. Ramón de la Sagra usó este pseudónimo, una de las veces en la polémica habida con José Antonio Saco á causa de las poesías de Heredia.

(4) Ldo. Ignacio Valdés Machuca.

(5) *Diario de la Habana*.

(6) Juan Ignacio Rendon y Dorsogna. Cumaná: 1761—Habana: 1836. Censor de imprenta (*Diccionario Biográfico Cubano*, por Francisco Calcagno, New York, 1878, p. 538).

(7) El entonces capitán general de la Isla de Cuba, D. Francisco Dionisio Vives.

(8) Las poesías de Juan Nicnso Gallego, publicadas por Del Monte. V. p. 41.

(9) D. Ramón de la Sagra.

(10) José María Heredia.

Dile á Saco q. sus amigos de Filadelfia le suplican q. los suscriba al Mensajero al menos por 3 egemplares 1 p<sup>a</sup> la viuda, otro p<sup>a</sup> Alonso y otro para mí. (1)

## IV

Jph. L. Alphonso Esq.

London

Habana 23 de Set. de 1829.

Queridísimo Pepé: he agradecido mucho tu carta flia Londres 8 de Julio; p<sup>o</sup> sentí que no hubieras metido mas la letra y me hubieras dado, aunque con economía, mas noticias de ese emporio de la opulencia y de la ilustracion del mundo. En este rinconcito de él me tienes hace tres meses, alegre por hallarme en el seno de los míos, y gozando de los encantos de la tierra cubana, y triste tristísimo al tocar con la mano el desaliento y relajacion de ntros compañeros de estudios, y el rudo desafuero del mayoral ó mayoresales de este infeliz aprisco. Pero dejemos esta materia, capaz de melancolizarte, y vengamos á tu encargo sobre los escritos de Silvestre. Ya te han mandado tus tíos, no sé porqué conducto las *obras poéticas* que estaban en poder de Tatao (2): yo no las he visto: para su impresion me tomo la libertad de aconsejarte que hagas el escogimiento mas riguroso de las mejores piezas, que en todo caso mas vale que salga la coleccion perfecta aunque corta, que no volumosa (*sic*) y mala. El viejo Moratin dejó al morir entre sus obras mas de cien sonetos, qué sé yo cuantas odas, y un sin número de anacreonticas y epigramas y romances: si por desgracia hubiera caido todo esto en manos torpes, hubieran salido á lucir con mengua del difunto una porcion de insulseces: p<sup>o</sup> el Editor fué su hijo D<sup>o</sup> Leandro, y tuvo tal tino en el escoger, que aunque su Sr. padre escribió muchísimos versos malos, le levantó en la impresion que hizo de sus obras póstumas un monumento de gloria literaria que durará, mientras dure la lengua castellana. A tu lado tienes á Pepe de la Luz, á quien considero sobradamente capaz de ayudarte en el trabajo de elegir; al cual trabajo creo yo que se prestará gustosísimo, porque no solo se trata de libertar del olvido el nombre de *Silvestre Alfonso*, como de dar ese prez de honor á la tierra en que nació. De las obras en prosa ya se han sacado aquí copias para remitirtelas: á estas tambien estiendo mi consejo. Lo que yo he visto se compone de discursos leídos en la clase de Derecho, que se resienten de la juventud del autor; hay otro leído en la Acad<sup>a</sup> americana el día que entró en ella,

(1) José Antonio Saco publicaba entonces en Nueva York *El Mensajero Semanal*, en una imprenta que para el efecto había comprado.

(2) Ldo. Anastasio Orozco y Araujo.

muy bueno y bien hablado, y es lástima que en él, preocupado Silvestre, como todos nosotros en la época en que lo escribió, equivocase el argumento más fuerte de la independencia americana, q. es el de la barbaridad del sistema colonial, con la idea de que nosotros los de raza europea nacidos aquí somos descendientes de los indios indígenas. Los extranjeros debieron reírse mucho cuando oyeron por primera vez á los hijos de Pizarro y de Cortez apellidarse descendientes de Manco Capac y Guatimozin: los norteamericanos no necesitaron hacerse nietos del Sagamor de los Mohicanos para huir el yugo británico. Apésar (*sic*) de esto, ese discurso me parece que es de los que deben imprimirse, porque á vueltas de ese error tiene muchas bellezas de estilo y de lenguaje, y se conoce que ya había fijado Silvestre su dición al escribirlo. Hay aquí en borrador otro discurso excelente que pronunció, ó debió haberse leído en la Sociedad patriótica sobre las causas del subido precio de ntros jornales; me gusta muchísimo y en él se nota ya el juicio maduro y las sentadas reflexiones de un hombre pensador: discurre muy bien en él, apesar de las preocupacion<sup>s</sup> de ntra crianza, sobre el funesto influjo de la esclavitud en Cuba. No con el mismo acierto habla del otro influjo del clima; en esto se equivocó, aunque con miras más sanas y patrióticas que las q. tubo (*sic*) Sagra en la famosa Memoria en que nos condena á un embrutecimiento sin fin. En los Revisores (1) q<sup>e</sup> tienes ahí están los otros discursos que publicó Silvestre, y que todos merecen á mi entender los honores de la reimpression. En el n<sup>o</sup> 7 está la prim<sup>a</sup> Parte de un discurso sobre economía polít<sup>a</sup>: en el 10, está la 2<sup>a</sup> Pte. En el 19 y 20 hay otro de prim<sup>o</sup> orden sob. Libertad de imprenta. En el 21, está el juicio crítico del Padilla de Aristizabal; juicio que él solo sería suficiente comprobante de la instruccion y del gusto esquisito en literatura de ntro malogrado amigo. En el 44 una anacreontica muy buena. En el 49 un art<sup>o</sup> titulado Paz y Libertad. —Esperamos con ansia el resultado de esta empresa, que como empresa cubana interesa no solo á los amigos de Silvestre sino tambien á los de esta preciosa Antilla, tan desnuda hasta hoy de gloria literaria. —Be pleased to present my remembrances to your amiable companions of travelling. Diviértete mucho y sé tan feliz como lo desea tu apasionado amigo

Dom<sup>o</sup> del Monte.

V

Habana 3 de Novre de 1830

Queridísimo Pepé: no te puedo ponderar el gusto que he recibido al

(1) *El Revisor Político y Literario*, Habana, Imp. del Comercio de D. Antonio M. Valdés, y después de la *Universidad* y del *Comercio*, de D. Antonio María Valdés, 1833. 8<sup>o</sup>. Por desgracia no se publicaron las obras de Silvestre Luis Alfonso y Soler; pero merced á esta carta de Del Monte, se han salvado para nuestra bibliografía ciertas producciones de aquél, publicadas anónimamente (excepto la

leer la carta que le escribiste á Pancho Cespedes remitiéndole la egloga (1) á la muerte de Silvestre. He notado en esa composicion tuya tantos adelantos, que no pierdo las esperanzas de verte ocupar uno de los primeros puestos del Parnaso Cubano. Me he alegrado mucho al saber que estás determinado á pasar en Madrid algun tiempo, pues solo en la Corte, y con el trato de los hombres mas instruidos en nuestras letras puede adquirirse aquel tacto delicado y aquel language urbano y castizo, que es el complemento de otros estudios anteriores y mas serios. Yo le escribiré á mis amigos de Madrid, á quienes te presentará Anastasio Orozco (2), y no te arrepentiras de haberlos conocido. Pero sobre todo, si bajas á Andalucía, no dejes de tratar á Gallardo (3), que á vueltas de su acrimonia y mal carácter es el hombre mas instruido en filología castellana, y el que ha contemplado á nuestra literatura desde un punto de vista mas elevado y filosófico.

Por conducto del mismo Pancho remito á Martnz de la Rosa otro ejemplar de los versos de Gallego, y espero que llegará á tiempo, p<sup>a</sup> que quedes servido.

En la carta esa que le escribiste á Pancho, he visto que le dices, que se puede uno hacer de una coleccion de las obras de W. Scott por 7 p<sup>a</sup>. Si no te sirviere de incomodidad, te agradeciera mucho me mandases junto con el ejemplar de Pancho otro p<sup>a</sup> mi, que yo le daré el importe á Pancho ó á quien tu me digas.

Nuestra Comision de Literatura de la R<sup>l</sup>. Sociedad Patriótica, de la cual (de la Comision) soy indigno Secret<sup>o</sup>, ha propuesto un concurso literario á los talentos cubanos. Los programas son los siguientes: 1<sup>o</sup> Examen de la índole característica de la Comedia española y la francesa en sus diversos generos: y comparacion crítica entre una y otra.—2<sup>o</sup> Un elogio literario de Cervántes.—3<sup>o</sup> Una comedia deducida de nuestras costumbres y de un hecho cierto ó fabuloso, que se suponga acaecido en la Isla de Cuba.—4<sup>o</sup> Una oda ó poema del juicio universal.—Como todos los que componemos esta Comision somos gente pobre, y la Sociedad no ha querido proporcionarnos fondo alguno, nos hemos reunido p<sup>a</sup>, de nuestras faldriqueras costear los premios, que consisten en un regalo de libros muy modesto, á saber: la coleccion de comedias antiguas que se publica en Madrid p<sup>a</sup> el 1<sup>o</sup>: las obras de Martnz de la Rosa p<sup>a</sup> el 2: las de Moratin p<sup>a</sup> el

---

última), y cuyos títulos y páginas que ocupan en el periódico citado, vamos á detallar completando las noticias de Del Monte:

Núm. 7.—Economía política. *Consideraciones sobre la temida guerra de la Gran-Bretaña con relación á los intereses pecuniarios de la isla de Cuba.* P. 1-6.

„ 10—Segunda parte del anterior escrito. P. 1-8.

„ 19—Política. *Libertad de imprenta.* P. 3-8.

„ 20—Continuación del anterior escrito. P. 2-5.

„ 21—*Juicio crítico de la tragedia Padilla ó Los comuneros.* P. 1-8.

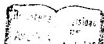
„ 44—*Las riquezas.* Imitación de la oda 7<sup>a</sup> de Meléndez. P. 8.

„ 49—*Paz y libertad.* Firmado: Gazin. P. 5-6.

(1) *Egloga en la muerte de Silvio: Cantos de un peregrino.* Poesías de Don José Luis Alfonso... Paris, 1863. p. 82-93.

(2) Ldo. Anastasio Orozco y Arango.

(3) Bartolomé José Gallardo. Badajoz: 1776—Alcoy: 1852. Bibliotecario de las Cortes de Cádiz. En 1863-89 publicó en Madrid el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, formada por Zarco del Valle y Sancho Rayón principalmente con los manuscritos que dejó Gallardo.



3º: y *the golden Lyre* q. se ha publicado en Londres p<sup>a</sup> el 4º—No hay *accessit*. Se da el término de un año, es decir que hasta S<sup>bte.</sup> del proximo se reciben composiciones.

Diviertete mucho, estudia mucho, y ama mucho á tu  
apasionado am<sup>o</sup>  
Dom<sup>o</sup> del M<sup>te.</sup>

## VI

Habana 27 de Mayo de 1831

Queridísimo Pepé: recibí tu carta de Napoles en circunstancias tan dolorosas p<sup>a</sup> mi corazon, que hasta ahora no he tenido la tranquilidad suficiente p<sup>a</sup> contestarte. El ofrecim<sup>o</sup> que te hize de cartas p<sup>a</sup> Madrid te lo hubiera cumplido ampliam<sup>te.</sup> si la tiranía que pesa sobre aquel pueblo no me hubiera quitado la dulce libertad de dirigirte (*sic*) á personas las mas apropósito p<sup>a</sup> tu intento. Pero los barbaros que lo gobiernan hoy han puesto en una prision á dos de aquellos exelentes (*sic*) é inapreciables amigos míos, que hubieran sido tuyos con toda la efusion y franqueza de sus almas generosas y bellísimas. Como ha de ser! Conténtate con esa, dirigida á uno de los primeros literatos de España, y miembro corresponsal (1) de ntra Comision de Literatura (2) á la cual pertenecerás tu cuando llegues. Dile á Duran (3) que te lleve á la prision donde está Olózaga (4) y le diga á este que tu eres amigo mio.—Dile á Olózaga que llorando te encargué le diceses en mi nombre un abrazo apretadísimo y otro á Izardy (5): que yo sé que ellos entienden mi corazon.

Adios Pepé: sé feliz

Dom<sup>o</sup>

## VII

J. L. Alfonso Garcia

Aux soins de Mrs. }  
Chauviteaux frs. } Paris

Habana y Dic<sup>o</sup> 15 de 1831.

Queridísimo Pepé: despues de haberte dirigido algunas cartas á España, y

(1) Manuel José Quintana ó Francisco Martínez de la Rosa.

(2) La Comisión Permanente de Literatura, instalada el 13 Febrero 1830.

(3) Agustín Durán. Madrid: 1789-1862. Murio siendo Director de la Biblioteca Nacional.

(4) Salustiano de Olózaga. Oyón (Logroño): 1805—Eughien (Paris): 1873. Célebre orador y político.

(5) Angel Izardí. Fundador del diario progresista *Sico del Comercio* (Madrid, 1834-1849).

haberte recomendado á los amigos míos de Madrid que por su fortuna no estaban en la cárcel, y cuando estaba esperando con ansia, según me anunciaste en tu carta de 7 de Julio, que me trajo Pepe de la Luz; noticias tuyas p<sup>a</sup>. Cádiz; supe por tu familia que habías variado de rumbo, y que en vez de ir á ver las ruinas del poder gótico y árabe de España, te ibas á contemplar las clásicas de la Grecia.

En esta determinación has dado prueba de tu espíritu emprendedor y aventurero, espíritu que muy bien se aviene y q<sup>ue</sup> tanto cuadra á los que, como tu, profesan la poesía, que más que de los libros debe sacar sus inspiraciones del espectáculo del mundo. A la hora de esta me figuro que estaras en la Morea, lastimándote quizás de la devastación musulmana, cuyas huellas nunca tal vez se borrarán del suelo, ni aun de la condición moral é intelectual de los infelices helenos. Según las noticias de los periódicos la suerte actual de aquellos, ya independientes de la dominación turca, p<sup>o</sup> no de los vicios que imprime al hombre la esclavitud, presenta en sus disensiones anárquicas el mismo cuadro lastimoso de las repúblicas hispano-americanas; bien que muy poco se diferenciaba el gobierno de los vireyes al de los bajás, y sobre unas mismas causas producen iguales efectos.—Yo espero que sabrás aprovecharte de la escursión que has emprendido á una tierra que en cada piedra, en cada fragmento conserva un recuerdo de gloria; y espero que el caudal que traigas de conocimientos, sirviéndote á tí en particular, nos servirá á todos los aficionados al estudio p<sup>o</sup> que aumentemos también el corto pegujal, que á tanta distancia del tesoro, hemos podido reunir.

Al cabo hemos conseguido sacudir el entorpecimiento mental que nos abafía. Ya te anuncié que logramos establecer en la Sociedad Patriótica una Comisión Permanente de Literatura. Esta ha promovido concursos anuales de poesía, que ha despertado á los ingenios adormecidos y les ha hecho tomar una dirección hácia este género de estudios, que siempre y en todos los pueblos ha abierto las puertas de la civilización: además publica hace medio año, un periódico bimestre de 16 á 18 pliegos con el título de *Revista Cubana* (1) en el cual trabajamos todos, y ahora se nos ha agregado Pepe de la Luz. Yo he escrito en él un art<sup>o</sup> sobre la obra titulada "D<sup>r</sup>. Abbot Letters from Cuba" que se imprimió en Boston el año de 29: también he escrito otro largo sobre las poesías de Madrid (Fernández) (2) y otro sobre la obra de Mad. Merlin (3). Un literato de Matanzas llamado Guerra Bethencourt (4), isleño p<sup>o</sup> hombre instrui-

(1) *Revista y Repertorio Bimestre de la Isla de Cuba. Habana.* Con superior permiso. Imp. Fraternal, y otras, 1831-34, 3 to. 8<sup>o</sup>. Desde el segundo número varió su título por el de *Revista Bimestre Cubana*. Sin embargo, Del Monte, como Luz y Caballero y Saco, la llamaba frecuentemente *Revista Cubana*.

(2) *Poesías de J. Fernández Madrid.* Segunda edición. Londres. Imp. Española de M. Calero. 1828. 8<sup>o</sup>, IV-268 p.

(3) *mes (sic) douze premières années..... Un climat sous lequel il n'y a pas d'enfance. Paris.* MDCCCXXXI. 16<sup>o</sup>, 253 p. + 3 de introducción sin numerar. Esta, la primera obra de la condesa de Merlin, es también la primera de las suyas que apareció anónima.

(4) Francisco Guerra Bethencourt. "...se consagró al magisterio, distinguiéndose mucho por su conocimiento de los idiomas." (*Guía Oficial de la Exposición de Matanzas*, por Domingo Figarola y Caneda, Matanzas, 1851, p. 81). "Vuelto á la Península, se adhirió al partido progresista; escribió en *La Estrella* numerosos artículos, bajo el pseudónimo de *El Canario*, defendiendo el sistema colonial, combatiendo á José Antonio Saco y elogiando al General Tacón, hasta que obtuvo un destino del Go-

dísimo y que escribe divínam<sup>te</sup>, el castellano ha contribuido con un excelente art<sup>o</sup> sobre *el Arte de hablar* de Hermosilla. Además Osés (1), Ruiz (2), Sirgado (3), Carrillo (4), Stos Suarez (5) trabajan con entusiasmo p<sup>a</sup> ella, y hemos tenido ya la satisfacción de recibir mil congratulaciones de los periódicos nort-americanos (*sic*), y de ntros amigos de Nueva York, entre los cuales D<sup>na</sup> Feliz (6) nos ha prometido ayudarnos. Saquete dentro de pocos días estará aquí, y ya tu conoces su talento y su patriotismo p<sup>a</sup> que sea necesario advertirte que será uno de ntros. mas entusiasmados colaboradores. El Gobierno á todas estas se manifiesta tolerantísimo, tanto que yo no comprendo su conducta, pues hay artículos escritos con entereza. Ya ves que estos son motivos muy poderosos p<sup>a</sup> estimularte á que no demayes en tu aplicacion, pues siempre es de mucho aliento saber que hay un publico que nos entienda. Espero ver tu poema sobre las ruinas de Pompeya, que necesariam<sup>te</sup>. ha de estar bueno, p<sup>or</sup> tus conocimientos anteriores, y las inspiraciones que habrás debido á la vista del mismo objeto que tratas de cantar.

He estrañado mucho la baja y equívocada opinion que te has formado de Quintana, por los malos versos que compuso á la muerte de la Duquesa de Frias. Quintana es cierto que no tiene en sus composiciones la correccion gramatical de Moratin el hijo; lo cual es un grandísimo defecto; p<sup>o</sup> como poeta y como versificador sería una injusticia parangonarlo con Cienfuegos y mucho menos negarlo (*sic*) el título de poeta. Sus odas á la invencion de la Imprenta, á la revolucion del año 8, al Mar y sobre todo su magnífico y profundo "Panteon del Escorial," que es de lo mejor que en verso se ha escrito en la lengua castellana lo harán digno del nombre de poeta, al menos mientras se hable aquella.

Recibí, y he agradecido infinito el ejemplar de las Comedias de Calderon, del que ya he dado cuenta en la Revista (7).

Por ningun motivo dejes de ir á España, donde á pesar de lo mucho que has visto en tus viages, encontrarás cosas nuevas que te llamarán la atencion.

Yo sigo de Secretario de la Seccion de Educacion y de la Comision de Literatura, enteram<sup>te</sup>. entregado á las ocupaciones de mi oficio, y desentendido de un todo de las del foro. La desmoralizacion y la infamia de casi todos los que componen el de la Habana y la Isla en graí, me retrajo al principio que empezé á tocar el espíritu de intriga baja y de corrupcion asquerosa de seguir en una carrera, en que p<sup>a</sup> medrar se necesitaba transigir vergonzosam<sup>te</sup>. con la trápala. Además no tengo ambicion ninguna, y con lo poco que heredé de mi padre y el sueldo de la Sociedad tengo lo bastante p<sup>a</sup> pasarlo decentem<sup>te</sup>. contentisimo con mi suerte.

Spre es tuyo verdadero am<sup>o</sup>

Dom<sup>o</sup> del Monte.

bierno..." (*Diccionario Biográfico Cubano*, por Francisco Calcagno, New York, 1878, p. 325.)

(1) Ldo. Blas de Osés.

(2) Pbro. Francisco Ruiz. El Cano (Habana): 1817—Habana: 1858. Catedrático del Real Colegio de San Carlos de la Habana.

(3) Capitán licenciado Pedro Sirgado y Zequeira.

(4) Alcalde Licenciado Anastasio Carrillo y Arango. Habana: 1800—Nueva York: 1860.

(5) Joaquín Santos Suárez. Villacira: 1798.

(6) Pbro. Félix Varela. Habana: 1788—San Agustín (Florida): 1853.

(7) *Comedias de Calderón: Revista Bimestre Cubana*, t. I, p. 369-370.

## VIII

Matánzas 31 de Julio de 1834

A vos el apuesto cumplido garzon,  
 Asmándovos grato la péñola mia  
 Vos faz omildosa la su cortesía...

Si, Sor D<sup>na</sup> Giuseppino: gracias á Dios que le vino en voluntad acordarse de escribirle á este hermitaño de las Cangrejas; aunque si va á decir verdad, no trocara yo ahora mi retraida y delectosa hermita, puesta entre estos dos clarísimos y abundantes rios, y lejos del terror y tiranía de aquel acanutado viejo de la plaza de Armas (1), por las suntuosas alcobas de pérsicas aleutifas alfombradas y con los prodigios embellecidas de las Artes italianas, que ostenta vuestra rica p<sup>a</sup> *solitaria* mansion de la Calle de Aguiar. Ay! caro Beppo! (2) y qué desabrida se siente la existencia, principalmente despues de haber vivido en el mundanal estrépito de las cortes y entregado al torbellino de la disipacion y de los vicios, cuando no halla uno en su carrera algun angel en figura de muger, que fije p<sup>a</sup> siempre nuestras vagarosas inclinaciones, y haga santas é inocentes las ardientes caricias del amor! Yo alcancé tan peregrina fortuna y una y mil veces he bendecido en el regazo de mi dulce esposa (3) la buena suerte que me la deparó tal como yo la apetecía: discreta, donairosa, suave de condicion, y por estremo sensible y amorosa. Tú tambien has tenido la rara dicha de encontrar lo que habia menester tu corazon, á saber, inocencia, candor, cariño y clara y dispuesta inteligencia. Ea, pues, mon *Corinthien*, sús y al agua. Cásate, y te se aquietará esa desinquiétude de mal linage que te acongoja, y se fijará tu pensamiento, y te se aquietarán tus deseos, y adquirirás peso en tus resoluciones. Conque resuelvete, y q<sup>o</sup> ántes que te envíen á Omoa ó á Ceuta, te prepares la compañía de ese Serafin humanado (4), á quien considerara yo la obra mas interesante de Dios, si no tuviera aqui en mis brazos la que es p<sup>a</sup> mi en la tierra el tipo de la perfeccion mugeril.

Addio: mio caro—cuggino, no—ma fratello

Domingo.

## IX

Matánzas 5 de Agto. 1834

Queridísimo Pepé—no te me acobardes, que todo lo malo que nos puede

(1) El capitán general de Cuba D. Miguel Tacón. Cartagena (España): 1775—Madrid: 1805.

(2) *Beppo* fué el pseudónimo usado por José Luis Alfonso en cierta época de su vida.

(3) Del Monte casó con la señorita Rosa de Aldama y Alfonso, prima hermana de José Luis, en Abril 1834, y fué á residir por cierto tiempo á Matánzas.

(4) Otra de las primas hermanas de José Luis, la señorita Dolores de Aldama y Alfonso, con quien éstc. contrajo nupcias en Enero 1835.

sucedier es que nos manden al paraiso de Isla de Pinos donde nos dirá Tacon como Dios á nro padre Adán en el Eden: creced y amuchiguaos. Es tal el terror que ha inspirado el buen Sor á los muchachos que Pepe de la Luz no se ha atrevido á contestarme una carta que le escribí, y Moris (1) me pone esas cuatro letras en que verás pintado el terror de la muerte.

El asunto de Tanco (2) todavía no se ha decidido: todo el fundam<sup>to</sup>. de su persecucion es el papel que imprimió en la Aurora dirigido (*sic*) al Gral. Se lo hacen cargos p<sup>r</sup>. que consintió que se imprimiese sin censura, él contesta que los censores ni el gobernador estaban en Matánzas, y que su papel p<sup>r</sup>. otra parte no atacaba al gobierno, á la religion, ni á la moral. Él teme, y con razon que le quiten el empleo (3). Paco Hernández (4) está muy empeñado en sacarlo salvo: allá veremos.

Me alegro de la noticia que me das de Sicilia (5). Él vendrá y le escribirá al lindo de su discipulo, celebrandole la gracia que ha hecho en revestir de una autoridad oriental á ese demonio (6), como si estubiésemos (*sic*) en estado de sitio.

Memorias de Rosita y cuenta con el afecto de tu herm<sup>o</sup>

Domingo.

## X

Al Sor. D<sup>o</sup>. José L. Alfonso.

Habana

Matánzas 22 de abril de 1835.

Mi querido Pepe: Mariategui me ha dicho que se va con su tio en el paquete de Burdeos: bien sea con él, bien por la vía ordinaria quisiera que, con las dos onzas, que he entregado aquí á nuestra madre política, p<sup>a</sup> tí, me encargases á tu amigo Chauviteau, de Paris, las obras siguientes con el precio de catálogo al márgen, del cual tengo entendido que se rebaja un 25 por ciento, con cuyo ahorro se pueden empastar á la holandesa lo mas barato posible.

Heeren: Manuel historique du systéme (*sic*) politique des états de l'

Europe et de leurs colonies, depuis la découverte des deux

Indes: traduit de l'allemand sur la 3<sup>me</sup>. edit. 2 vol. in-8. . . 10 fr.

(1) Ldo. Esteban Moris.

(2) V. p. 23.

(3) Tanco desempeñaba el puesto de Administrador de Correos.

(4) Francisco Hernández Morejón?

(5) V. p. 14.

(6) El capitán general D. Miguel Tacón.

Niebuhr ( <i>sic</i> ): histoire romaine, traduite de l'allemand par Mr. de Golbéry. 2 vol. in-8.....	15	fr.
Savigny: Histoire du Droit romain au moyen age: traduite de l'allemand par Ch. Guenoux: 4 vol. in 8°.....	34	„
Meditations religieuses, d' après l' ouvrage allemand intitulé: Stunden der Andacht. 12 vol. in 8.....	60	„
Villemain: Melanges historiques et litteraires ( <i>sic</i> ). 3 vol. in 8° papier fin, satiné, orné de dix portraits et d'une carte.....	27	„
Cuvier: discours sur les revolutions du globe et les changements dans le règne animal. 1 vol. in 8.....	7	„
Silvio Pellico: i miei prigionii. 1 vol. in 8.....	7	„

---

160 francos.

Ademas quisiera que, si tienes oportunidad de hacerlo, le encargaras tambien á tu corresponsal, que me subscribiese á la *Revue Encyclopedique* (*sic*) que en Paris cuesta al año..... 46 fr.  
y al *Journal des jeunes demoiselles*, que cuesta..... 6 fr.

---

52

---

advirtiéndole que aquí tenemos de este último el tomo completo del primer año (1833) y p<sup>a</sup> tener completa la coleccion, que mandase con el último número que haya salido, todo el segundo año, el cual se vende al mismo precio de la suscripcion. Respecto al pago de los periódicos, lo haré segun te vayan avisando y remitiendo los numeros, ó como tú quieras.

Dile á Chauviteau que periódicos y libros te los mande directamente á tí; que tú me haras el favor de remitírmelos.

Y basta de camorras.

Resita todos los dias nos hace una morisqueta; p<sup>o</sup> hasta ahora no se ha formalizado.—El pobre Gener (1) está de bastante cuidado, segun el D<sup>r</sup>. Mena: sin embargo hoy se halla con mas calor en la piel, aunque siguen las evacuas<sup>o</sup>.

Memorias muy cariñosas de nra parte á Lola, y tú cuenta con el afecto fraternal de tu

Domingo

En la lista de libros, se me olvidó poner esta obra. Savigny: de la vocation de notre siècle à la legislation et aux sciences (*sic*) juridiques. Traduit de l' allemand.

---

(1) D. Tomás Gener. Barcelona: 1737.—Matanzas: 1835.

## XI

Matanzas 11 de Agosto de 1835

Mi querido Pepe—efectivamente es cierta y muy cierta la desgracia de Gener—Viniendo del potrero de Lamadriz que está en Yumurí se volcó su quitrin, p<sup>o</sup> el choque de una carreta, los caballos siguieron andando, y sufrió una dislocación de uno de los huesos de la pierna: el cirujano que primero lo curó, cree que ha habido fractura, p<sup>o</sup> otros opinan que nó, y por temor de que vaya á minar el pus de la herida que recibió el lugar lastimado, se ha mandado buscar á Alouso Fernáez, p<sup>o</sup> que como práctico examine y decida.—Considera los dolores que estará sufriendo, y lo afligidos que estarán su familia y sus amigos.

Me parece muy buena la idea de las representaciones líricas, p<sup>o</sup> el objeto á que piensan destinarlas, aunque muy provechoso, no sé si será el que mas demande ayuda entre los muchos de necesidad pública que tenemos—Ademas ¿dónde se colocaría ese gabinete de historia natural? ¿quien lo sostendría?—Si el Jardín Botánico estuviese (*sic*) en buenas manos, ningun mejor local podía presentarse, p<sup>o</sup> ya tu sabes que no hay que contar p<sup>a</sup> nada con el susodicho jardín—á no ser que amigos de S. E. el Intend<sup>te</sup> hiciesen que este se prestara á proporcionarlo p<sup>a</sup> local del Gabinete—Yo preferiría gastar ese dinero en componer y arreglar la Biblioteca p<sup>o</sup> se tropieza con la misma dificultad; p<sup>o</sup> esta tambien se podía vencer, embullando á Zamora (1), p<sup>a</sup> que la trasladase á sitio mas decente que el que hoy ocupa—y la convirtiese en gabinete de lectura, bien provisto de libros y periódicos y que sea un término medio entre la Lonja que es puram<sup>te</sup> mercantil, y la añeja Biblioteca de Sto Dom<sup>o</sup> que toda tiene un aire soturno, mezquino y frailesco insoportable. En la Biblioteca *regenerada* se puede con el tpo formar un departam<sup>to</sup> de historia natural—Consulta á Pepe de la Luz sobre estos dos planes, que someto enteram<sup>te</sup> á su censura y aprobacion.

El 27 de este salen de este R<sup>o</sup> Sitio p<sup>a</sup> la Corte SS. MM. y Su Alteza Serma el Príncipe heredero—Se prepararán funciones R<sup>as</sup>, entre ellas, la representación de la Norma, durante los 7 dias que piensan permanecer allí.

Mis cumplim<sup>tos</sup> á M<sup>me</sup>. Alphonso—Pepé, y tu cuenta con el cariño de tu

Dom<sup>o</sup>

## XII

Habana y Mayo 21 de 1836.

Mi muy querido Pepe—á estas horas te considero todavia dando tumbos

(1) José María Zamora y Coronado. Director que era entonces de la Real Sociedad Patriótica de la Habana, y jurisconsulto distinguido. En 1844-46 publicó en Madrid la *Biblioteca de Legislación Ultramarina*, 6 ts. 4<sup>o</sup>.

por esos mares, aunque ya muy cerca de las playas de N. York.—Supongo que Lola se habrá portado como la gente, y que la chiquitica solo con la proximidad y los aires del Norte habrá empezado á experimentar mejoras y á adquirir robustez y fortaleza. Por acá ha habido mucho puchero, aunque ya no van siendo tan frecuentes. Nuestra madre no hace mas que echar barruntos sobre el tiempo, la navegacion, la llegada, y ansiosísima por tener noticia de vtra llegada. La fragata Habana entró ayer, y dice que vió á la Norma á mucha distancia, y como 150 leguas mas allá de este puerto. Vamos á otra cosa.

Saco salió electo diputado p<sup>r</sup> Cuba, como lo verás en ese suplemento al periódico oficial de Santiago (1). La eleccion fué reñida; tres de los mas ricos propietarios, adjuntos de regidores, se negaban á darle su voto, imbuidos y engañados por los del partido apagador; p<sup>o</sup> p<sup>r</sup> fortuna eran aquellos, amigos y clientes de mi primo Pancho Muñoz del Monte (2), el cual hizo tanto con ellos que los convenció de su equivocacion y los redujo á darles su voto. Tambien hizo que los electores que le habian ofrecido á él (Muñoz) su voto, se lo diesen á Saco, muy penetrado de la superioridad intelectual del bayames. Por otra parte, Sagarra (3), metió tambien el hombro, trabajó incesantemente y con tino, y, segun una carta de Orozco (4), le formó p<sup>r</sup> si la renta al candidato, y obtuvo el triunfo mas completo. Le dieron músicas y gritaba el pueblo entusiasmado en las puertas de la casa de Sagarra, "Viva Saco, viva Luz, viva Varela, viva la Filosofia de Varela."—Para que entienda este último victor, es preciso que sepas que Sagarra daba en el Colegio Seminario de Cuba, lecciones de Filosofia, y por texto usaba el libro de D<sup>no</sup> Félix (5). Esto era, cuando estaba todavía en el Príncipe el P. Cirilo (6). Pero apenas llegó S. E. Illma, y lo supo, llamó al catedrático y con la mas galante cortesania y suavidad, le previno que se atuviese p<sup>a</sup> enseñar al Guevara, pues, ademas que él (S. E.) no tenia las mismas ideas en filosofia que Varela (lo creo muy bien) el alto gobierno en su plan de estudios disponia que se enseñase por aquel autor. Considera como estará el Gral (7) y comparsa. Arrieta (D<sup>no</sup> Joaquin) hacia pocos dias que habia marchado en posta p<sup>a</sup> Cuba, só pretexto de comprar tabacos p<sup>a</sup> la R<sup>l</sup> Hac<sup>da</sup>. p<sup>o</sup>.

(1) Santiago de Cuba.

(2) Ldo. Francisco Muñoz del Monte. Santiago de los Caballeros (Santo Domingo): 1798—Madrid: 1864.

(3) Ldo. Juan Bautista Sagarra y Rlez. Santiago de Cuba: 1806-1871. Discípulo de Luz y Caballero, y educacionista como él. "Toda la vida de Sagarra puede calificarse como un acto nunca interrumpido de fervorosa consagracion al bienestar de su pais" (*Biografía del Sr. Lic. D. Juan Bautista Sagarra y Rlez.* Escrita por el Dr. Emilio de los Santos Fuentes y Betancourt... Santiago de Cuba, 1880, p. 7).

(4) Anastasio Orozco y Arango.

(5) En el año de la fecha de esta carta, ya contaba cuatro ediciones esta obra del Padre Varela, y es de suponerse que el benemérito Sagarra tuviera como texto la edición entonces más reciente, ó sea la de Nueva York, 1824, y cuyo título es: *Lecciones de Filosofia*, por Don Félix Varela. Cuarta edición corregida y aumentada por el autor. (Tres tomos) (*Vida del Presbítero Don Félix Varela*, por José Ignacio Rodríguez, Nueva York, 1878, p. 121). Nosotros únicamente conocemos tres ediciones: la primera, *Habana*, 1818-20, 4 to. in-8<sup>o</sup>, la segunda (sólo hemos visto el tomo III) *Filadelfia*, 1824, in-16<sup>o</sup>, y la quinta (sólo hemos visto los to. I-II) *Nueva York*, 1841, in-16<sup>o</sup>.

(6) Fr. Cirilo de Alameda y Brca. Torrejón de Velasco (España): 1781—Toledo: 1872. "Arzobispo de Santiago de Cuba, gran reaccionario y partidario de D. Carlos de Borbón; fué el confidente del general Tacón para la supresion de la Constitución promulgada en esta ciudad"... (*Crónicas de Santiago de Cuba* recopiladas por Emilio Sacardi y Moreau, Barcelona, 1908, t. 1, p. 72).

(7) El general Tacón.

con la comision diplomática de emborricar las elecciones.—Pero llegó tarde el menguado Meternich (*sic*). El Gral cayó enfermo, como herido de un rayo; toda su pandilla anda ya por ahí sembrando sospechas y maliciosos temores sobre las ideas exageradas de Saco sobre negros, y diciendo que lo primero que hará *ese loco* es pedir en las Cortes la emancipacion total de los esclavos, y (*sic*) incendiar la isla y arruinarnos á todos & &. Además se le está forjando en la Capitanía Gral á Saco un sumario con fha atrasada, p<sup>a</sup> tacharlo tal vez en el estamento con ese proceso, sin recapacitar estos brutos que la ley electoral nunca pudo contrarse á sumarios *gubernativos*, hechos sin audiencia de parte, p<sup>r</sup> una autoridad arbitraria.—Respecto á la renta estamos en duda si se la han constituido en Cuba, pues no tenemos mas noticias que una expresion de una carta de Orozco, pues ni Sagarra, ni Muñoz del Monte, que nos han escrito largam<sup>te</sup>. nos dicen nada. Yo pienso escribirles, autorizado p<sup>r</sup> Escobedo (1), Gonzalo (2), Aldama (3), Pancho Armenteros (4) &, p<sup>a</sup> que si no le han formado allá la renta, se la formen inmediateam<sup>te</sup>. y le remitan copia certificada de la escritura junto con los poderes, pues aquella ha de ser el docum<sup>to</sup>. con que compruebe en las Cortes su capacidad pecuniaria; saliendo yó, en nombre de los amigos de acá, garante de la obligacion en que se constituyen de formarle á su costa la renta á Saco.—Escríbele inmediateam<sup>te</sup>. á este, p<sup>a</sup> que se alisté; cuéntale todo este cuento, y dile que de él pende ahora ntra felicidad: que no se vaya á la mejor del tiempo á amohinar y hacerse el modesto; que acepte el inmenso honor, que su provincia le ha hecho, y se largue cuanto ántes á España á cumplir su obligacion, y el fin p<sup>a</sup> qué fue creado.—Por ahora esto es lo que pasa en política. Ya ves que cumplo exactam<sup>te</sup>. el último de tus encargos.

Eusebio (5) te lleva los números todos de las *Memorias* de la *Sociedad* desde el 1<sup>o</sup> hta el 7<sup>mo</sup>, que comprenden el 1<sup>er</sup> tomo, y un núm<sup>o</sup> del 2<sup>o</sup>. Tambien te lleva los diarios de la Habana, despues de tu salida. De tus libros, he vendido las obras de Monti en 10 p<sup>s</sup> á uno de los Carrillitos, y la obra de Varela en 4 p<sup>s</sup> 2 r<sup>s</sup> á otro. Ya estoy mudado en el entresuelo (6): me iría muy bien si los vulcanos infernales que tengo debajo no machucasen tanto metal.

Aldama and his Lady se van mañana p<sup>a</sup> Matanzas á platicar con tu madre, y hacer novenas juntas—volverán dentro de ocho dias: Pancho y Josefita los acompañan.

Si tuvieres proporcion de comprárme un egemplar del Código de Livingston, te agradeceré me lo mandes, pues el que yo tenía se lo remití á Olózaga á Madrid. No dejes de recordarle á Leonardo los *Petits Courriers*, pues Rosita los está esperando hace mas de 2 meses.

(1) Nicolás Manuel de Escobedo.

(2) Gonzalo Alfonso y Soler. ... "el Señor Don Gonzalo Alfonso, cuya figura respetable y cuyo nombre jamás se recordarán entre nosotros sino con sentimientos de la mayor estimación." (*Vida del Presbítero Don Félix Varela*, por José Ignacio Rodríguez, Nueva York, 1838, p. 354)

(3) Domingo de Aldama, suegro de Domingo del Monte. Marió: Nueva York 11 Abril 1870.

(4) Anastasio Francisco Armenteros?

(5) José Eusebio Alfonso y Soler.

(6) "31 día de la comida y el sancta santórum (*sic*) de Del Monte, y á Del Monte en su sancta santórum. Estaba éste en el entresuelo de la casa. Cubrían las paredes estantes de libros." (*Milands y su época*, por Eusebio Guiteras: Cuba y América, Habana, Marzo 1909, vol. XXIX, p. 12).

Con esta carta recibirás el n° de las Memorias de la Sociedad Económica de la Habana: en el verás el resultado de las oposiciones de la Acad<sup>a</sup> de dibujo. Los mismos amigos de Cuyas (1) han convenido en la justicia del fallo, al que asistí yó en calidad de Secrio. Tenía yo el proyecto de establecer, si se mejorasen ntras horas, una Sociedad de Bellas Artes, á la que se agregaria un establecimiento de Litografía, que tanta falta hace ya en la Habana; p° váyase V. á juntas y reun<sup>a</sup> para que me le echen el guante en un pais en que toda reunion es sospechosa.

El *Aguinaldo habanero* está en prensa. Nicolas Escobedo te entregará probablen<sup>te</sup> tus dos egemplares y dos más que le manda Rosita á Lola p<sup>a</sup> que regale á sus amigas de por acá que están en Paris. Los muchachos editores han tenido abundante suscripcion. Todavía dudo sin embargo que dejen correr la obra, aunque no tiene ningun caracter politico; p° es toda de habaneros; no hay linea que sea fruto exótico, y ya esto p<sup>r</sup> si es causa suficiente p<sup>a</sup> que el inocente libro alarme á los vándalos que nos gobiernan.

Ahora tengo entre manos un "Informe sobre el estado actual de la enseñanza primaria en la Isla de Cuba, y medios de mejorarla", que es una obra larga, engorrosa p<sup>r</sup> los números estadísticos que contiene, y comprometida p<sup>r</sup> la necesidad en que me veo, á fuer de honrado, de decir al gobierno lo que pienso en este importante particular. Dentro de los diarios de la Habana te incluyo el estado gral que construí p<sup>a</sup> acompañar á la Memoria, en que verás los resultados de mis investigaciones: un estadito que le mandé á Saco estaba todo equivocado, p<sup>r</sup> que confié en los trabajos indigestos é incompletos de mi comp<sup>o</sup> de comision el torombolo de Pedro Romay.

Encárgame á Londres, si no le hay ahí, la obra siguiente: Letters from Spain: By Don Leucadio Doblado (Blanco White) last edition. En Hamburgo ha publicado Böhl de Faber la *Talia* Española, coleccion de comedias antiguas, anteriores á Lope de Vega: mándamela tambien. Item el *Landscape Annual* cuyos dos tomos anterior<sup>s</sup> te he encargado, (y no he recibido) perteneciente á 1837: acuérdate que son vistas de España.

En la familia no hay novedad. De Miguel Aldama hemos sabido hoy: dice que ha conocido en Londres, donde parece que anda por su cuenta, al hijo de Zamora y á Juan Posada. Muchas cosas á Lola, á quien ya juzgo convertida en toda una gran dama de alto tono, un beso á Florinda, y un abrazo p<sup>a</sup> ti de tu herm<sup>o</sup> y amigo afectísimo (2).

P. D. En casa de Eugène Renduel 22 rue des Grands Augustins, Libraire, se venden las obras de Hoffmann: quiero que me compres de ellas la 1<sup>ere</sup> *Livraison*, que consta de 4 vols. in 12 con viñeta que cuesta 12 f<sup>s</sup>. y la 5<sup>e</sup> *Livraison*, titulada *Contes & Fantaisies*, con la vida y retrato de Hoffmann en 4 vol<sup>s</sup> en otros 12 f<sup>s</sup>.

Rosita pensaba escribirle á Lola, p° el niño no la ha dejado, y me encarga

(1) Francisco Camilo Cuyás.

(2) Esta carta no tiene firma, pero está rubricada.

que así se lo diga á aquella, que le da las gracias p<sup>a</sup> sus finezas, y que se ha quedado esperando moldes y figurines, p<sup>o</sup> que Brígida la ha abastecido de los primeros.

## XXII

Ingenio S<sup>ta</sup>. Rosa 11 de Febrero de 1837.

Mi querido Pepe—he visto en los diarios que se marcha el 15 de este la Silphide, y no quiero desperdiciar la ocasion; aunque hace cuatro ó cinco dias que te escribí un pliego de papel con letra menuda por conducto de Escobedo, que se marchará en el paquete ingles que va á Falmouth.

Esta, por lo tanto, se reducirá á darte este aviso, pues con aquel amigo te remiten el retrato de ntra madre política, una muñeca del país p<sup>a</sup> Florinda, de media vara de alto y algunos cajoncitos de dulces.

Aprovecho esta ocasion para recordarte mis encargos de libros: que son, segun puedo acordarme aquí que no tengo á la vista mis apuntes, las obras siguientes:

- 1—Landscape annual, de Londres, de 1825, 26 y 27.
- 2—Una obra sobre el Canadá.
- 3—Jamayca as it was, as it is &.
- 4—Tocqueville: De la Democratie en Amérique.
- 5—Floresta de rimas modernas castellanas—Paris.
- 6—Talia Española: coleccion de dramas anteriores á Lope de Vega—p<sup>a</sup> Böhl de Faber: Hamburgo.
- 7—Hoffmann. Cuentos fantásticos 1<sup>ere</sup> et 5<sup>me</sup>. *Histoires chez Renduel*. 8 vol<sup>s</sup>.

El dia 6 de este llegó á la Habana un buque del Havre en 41 dias—no sabemos si nos habrás escrito p<sup>a</sup> él, ni yo sé si me habrás mandado parte de los libros. No dejes de mandarmelos en primera ocasion consignados á Kgniht, ó á Gonzalo.

Rosita no le escribe á Lola, porque está haciendo el hatillo p<sup>a</sup> marcharnos á Matanzas, pues ya mi Leonardo está bueno. En la familia no hay novedad: las políticas las verás en mi carta que lleva Escobedo. Dice Pancho Céspedes que lo tienes muy bravo, porque te ha escrito tres cartas, y no le has contestado ninguna. Consérvate bueno, dale un abrazo á Madama y un beso á Florinda, y acuérdate de tu amigo y hermano

Domingo

## XXIII

Habana 4 de Marzo de 1837.

Mi querido Pepe—he estrefiado mucho que habiendo sido yo el único de la

familia que te escribiese por el Cesar (fha 8<sup>bre</sup>) haya sido yo el único á quien no hayas escrito, si quiera para acusarme el recibo de los bustos, el de los Diarios y las Memorias de la Sociedad. Sé que recibiste mi carta por que asi lo indica Lola en la suya á Rosita, de suerte que si no es por esta casualidad, me hubiera quedado con la zozobra y la duda hasta que á Vuesa merced se le antojase escarme de cuidados con cuatro letras. En pena de tu falta debiera yo ahora encerrarme en tenaz silencio, y no contarte lo que por esta remota y apartada region del mundo pasa, p<sup>o</sup> no soy vengativo ni tengo ruin corazon, y así allá va la continuacion de la crónica habanera, empezada en mis cartas anteriores.

Se susurra que las cortes españolas en sesion secreta (dicen unos) y otros que nó si no en sesion pública ya estampada en los periódicos, han declarado á las Islas de Cuba, Pto Rico y Filipinas por partes *no-integrantes* de la nacion, como de hecho no lo eran, ni lo han sido nunca (1): y que por ende no gozarian del régimen constitucional, antes se sugetarian á la inmediata administracion del Ministerio, que las gobernará como mejor le plazca bajo sus responsabilidad (2). Si nos constituyeran ahora un sistema político igual al de Jamayca ó el Canadá, no tendríamos mas que desear; p<sup>o</sup> en esa misma sesion se acordó que el sapientísimo Código de Indias, cuyo objeto pral era proteger los indios, y los indios se acabaron, será la pauta y norma de la gobernacion de estas partes. No te admires de que tal hagan las Cortes, donde no habia un solo diputado de Cuba, y por supuesto no hubo quien reclamara contra tan absurda iniquidad; pues en las mil y una representaciones que han elevado á S. M. los *ilustres* Ayuntamientos de esta spre fiel Isla, entre ellos in capite el de la fidelisima capital, se suplica rendidamente á la reina que para *in secula seculorum* nos gobierne el tal Código de Indias, que tan felices nos ha hecho, y tan prósperos y tan ricos. ¿Has visto canalla mas incorregible que la de este Ayuntam<sup>to</sup> de la Habana?, despues de todo lo que pasó en las elecciones de diputados, despues que el Gral los difamó publicam<sup>te</sup>, quitandoles toda intervencion en la cosa pública municipal, despues que acabó á multas á la mayor parte de sus individuos; se le postran, lo adoran como un ídolo, le dirigen representaciones llenas de una empalagosa adulacion, y el mismo Matias Mesa, á quien ignominiosam<sup>te</sup> le impusieron 500 p<sup>o</sup> de multa y lo trataron de ignorante ó maligno, se pone ahora á la cabeza del cabildo p<sup>o</sup> cometer estas bagezas.

En el paquete de Inglaterra de mediados de En<sup>o</sup> que llegó á esta ayer, han venido cartas en que aseguran que aquella potencia está en negociaciones con Epaña para que le ceda la posesion y dominio de esta isla, en pago de los gastos

(1) V. en la *Colección de Papeles...* de Saco (t. III, p. 105-111), el *Informe* de la Comisión especial nombrada por las Cortes, sobre la exclusion de los diputados de Ultramar y sobre la necesidad de regir aquellos países por leyes especiales. El examen, hecho por Saco, de este *Informe* se encuentra á continuacion del mismo en dicha *Colección*, p. 112-148.

(2) La proposición á las Cortes hecha por la Comisión especial estaba concebida en estos términos: "No siendo posible aplicar la Constitución que se adopte en la Península é Islas adyacentes, á las provincias ultramarinas de América y Asia, serán éstas regidas y administradas por leyes especiales y análogas á su respectiva situacion y circunstancias, y propias para hacer su felicidad, y en su consecuencia no tomarán asiento en las Cortes actuales, Diputados por las expresadas provincias."

que ha hecho la primera en la guerra civil de la segunda, y con otras indemnizaciones que ofrece. Los españoles peninsulares de aquí afirman con indignación que si esto se acepta por la metrópoli, están en el caso de proclamar la independencia política de Cuba. La tal noticia ha salido en el *Standart* de Londres, papel según dicen ministerial, p.<sup>o</sup> cuya circunstancia y por la anterior medida tomada p.<sup>o</sup> las Cortes de declararnos fuera del territorio nacional, sospecho yo que sea cierta, y aun que tenga visos de encontrar la idea de la venta favorable acogida en el Congreso y en el Gob.<sup>no</sup> de España.

Día 8—En estos días te he vendido muchos libros, á saber: obras de Moratin, id.<sup>as</sup> de Metastasio, las de Botta, el Parnaso clásico italiano, la historia constitucional de Inglaterra p.<sup>o</sup> Hallam, y otras menudas. Pienso poner una lista de los restantes en el Diario.

Como Moris no fué con Nicolas Escobedo, por haber tomado Ines Ayala la heroica resolucion de acompañarlo, sacrificando hasta su reputacion, han vuelto al fondo los 12 onzas que dí en tu nombre p.<sup>a</sup> el guante que entre Gonzalo y yo le hicimos á Moris p.<sup>a</sup> ayuda de costa del viage.

Anoche vi en el teatro á Juan Posada que me habló mucho de Miguel á quien habia tratado en Londres, y de tí y Lola en Paris. Con él podías haberme enviado los libros que me tenías comprado, advirtiendote que aquí yo le pagaría el flete, y dros que le exigieran. Hazme el favor, pues, de despachármelos cuanto antes, pues si pasa mas tpo sin remitírmelos será darme á entender que no quieres que te vuelva á molestar con encargos de ninguna clase.

Anoche salió la Pantanelli á hacer el papel de Ugo en la *Parisiña*, papel que fué el ultimo que desempeñó Montresor en este teatro, y tuve el gusto de ver que aun en medio de nra degradacion política hay algun resto de moralidad en este pueblo: no obtuvo aquella mala muger ni un solo aplauso á pesar de los esfuerzos que hacía por agradar. Montresor ya sabemos que llegó á N. Orleans, donde su aparicion y los motivos de su salida de esta ha desengañado á muchos ilusos de aquella ciudad acerca de la realidad de lo que pasa en la Habana.—Dicen que se han escrito en N. Orleans y N. York algunos artículos sobre la naturaleza del destierro de Montresor: aquí han venido algunos; p.<sup>o</sup> yo no los he visto.

Dile á Lola que la *blusa* me ha venido tan bien que parece que la cortaron por mis medidas: que le doy las gracias por la eficacia con que desempeñó tan pronto y tan á mi gusto el encargo que le hice, cuya egemplar conducta pudiera servir de estímulo é imitacion á cierto mocito que ella conoce; que me haga el favor de pasarme la cuenta de lo que le haya costado la tal vestimenta republicana, lo mismo que la de los demas encargos de Rosita, sirviendole de gobierno que cada vez que mande algo, expresen su precio p.<sup>a</sup> arreglar ntras cuentas.

Te remito por conducto de un tal Lafita que va p.<sup>a</sup> esa con su abultada y no muy culta esposa, un paqueton de diarios de Feb.<sup>o</sup> y lo que va corriendo de Marzo, y ademas los n.<sup>os</sup> 15 y 16 de las Memorias de la Sociedad, y 4 egemplares del *Aguinaldo*, 2 tuyos y 2 p.<sup>a</sup> Lola que le manda Rosita. A propósito de *Aguinaldo*, es preciso que p.<sup>a</sup> el del año que viene, mandes algunas composiciones poéticas de aquellas que me enseñaste, palm.<sup>te</sup> las que tengan relacion con tu viage á Oriente, y ademas algo en prosa sobre lo mismo.—Si pudieras conse-

guir algo inédito, en castellano ó francés, de la Sra. Merlin, se darían por muy bien servidos los jóvenes y aplicados editores.—En el de este año, te recomiendo la lectura de los versos *Amor* (1) de Echeverría, la *Madrugada* (2), de Milanes, y la delicadísima biografía de Manuel Garay, escrita con afectuosa ternura y pulcritud de estilo p<sup>a</sup> el mismo Echeverría (3). Las traducciones de los trozos de M<sup>o</sup> Merlin, la hizo (*sic*) Rosita, y yo la corregí, p<sup>o</sup> muy poco (4).

Adjunto te remito una carta p<sup>a</sup> el joven Fernández, estudiante de Medicina, amigo y camarada del D<sup>r</sup> Gutierrez. La madre del dho vive cerca de Pepa Alfonso, y le ha suplicado que por su conducto se le entreguen á su hijo 49 p<sup>a</sup> fuertes: por hacerle este favor he recibido aqui esa cantidad, que te abono en cuenta, p<sup>a</sup> que tu se la entregues ahí á Fernández, sin descuento alguno pues el cambio está á la par.

El portador de esta y los diarios, Memorias, Aguinaldos y quizás el plano de la Isla, no será como te decía arriba Lafita, sino un amigo de Aldama, llamado D<sup>n</sup> Luciano, que acaba de venir de Francia y vuelve p<sup>a</sup> allá.

Día 9—Acaban de llegar cartas tuyas p<sup>a</sup> mi suegra y Pancho Céspedes: este me ha leído lo que le dices acerca de Fernandez, y puesto que el tal cataté se vuelve p<sup>a</sup> acá, no hay nada de lo dicho sobre los 49 p<sup>a</sup> que le habías de dar.

Tienes ya en mi poder cerca de 400 pesos—dime si quieres que te los libre, ó los tenga aquí, como hasta ahora, á tu disposición.

Día 11—Contraorden sobre lo de Fernandez—dice su madre que te dé la orden de darle los 49 pesos, apesar de lo que dices de la partida proxima del mozo, pues otras veces ha dicho lo mismo, y se ha retardado.

La encuadernacion de los Aguinaldos no corresponde á lo nítido de la impresion, porque Palmer no quiso gastar un poco de mas dinero en *gros moirés*.

Va el mapa de la Isla de Cuba con D<sup>n</sup> Luciano.

A Lola que ya es tpo que empiece á egercitarse en escribir la lengua francesa; que espero con ansia su primera epístola.

De los literatos prófugos de Esp<sup>a</sup> que estén en Paris recoge algo inédito p<sup>a</sup> el Aguinaldo, sin olvidar al respetable S<sup>r</sup> Sicilia,

Spre tuyo

Dom<sup>o</sup> del Monte.

(1) *Amor!*, por J. A. Echeverría (*Aguinaldo Habanero*, p. 168-176).

(2) Fue en este *Aguinaldo Habanero*, p. 137-140, donde vieron la luz por vez primera las deliciosas décimas *La Madrugada*.

(3) Manuel Garay y Heredia, escritor, natural de Santo Domingo, del que hay varios trabajos publicados en el *Aguinaldo Habanero*. La biografía á que se refiere Del Monte ocupa en el propio *Aguinaldo* las p. 185-199, y efectivamente está escrita con "afectuosa ternura y pulcritud de estilo."

(4) *Una habanera en Paris* se titula la introducción que, firmada por Domingo Del Monte aparece al frente de unos *Fragmentos de los "Recuerdos de una Criolla,"* subtítulo de *Souvenirs et mémoires de madame la comtesse de Merlin*, publicados en el *Aguinaldo Habanero*, p. 69-84.

## XXIV

Habana 29 de Abril de 1837.

Mi querido Pepe: la última tuya que tengo á la vista es de 28 de enero: en ella me anuncias otra anterior, que no ha llegado á mis manos. Los encargos que me haces en la de enero ya están desempeñados; es decir que el tilbury y el antejo los tengo en casa, y el mapa te lo remití, aun antes de recibir tu orden, con un D<sup>n</sup>. Luciano, con el cual tambien te mandé 6 egemplares del Aguinaldo, un paqueton de diarios y los num<sup>s</sup> 15 y 16 de las Memorias de esta Sociedad Económica.

Ahora te remito con M<sup>r</sup>. Foudras, otro paquete de diarios que alcanzan hta la fha, las poesías de Velez y Iturrondo, en 3 vol<sup>s</sup> (1), la Balanza Mercantil de esta Isla perteneciente al año pasado, que acaba de publicarse, una salvadera indígena cubana que te manda Pancho Cespedes y un baston de *espuela de caballero*, madera preciosa á manera del box, que hoy usamos los *esquisitos* habaneros, y que te regalo yó, por lo mal que vas cumpliendo con los encargos que te hago. Y en prueba de ello es que casi al cabo del año es que has venido á mandarme algunos de los libros que te he ido encargando, p<sup>o</sup> de periódicos, ni por entendido te das, cuando yo, que soy casi casi tan bueno como tu, te envio con una escrupulosidad religiosa no solo las susodichas *Memorias* sino tambien el venerable Diario de la Habana, que ha menester de prolija maniobra p<sup>a</sup> recogerlo, doblarlo y empaquetarlo. Por ende, mi caro Monsieur, es preciso que mude V. de vida, y olvidandose algun tanto de la disipacion francesa, se acuerde de la formalidad *castellana*, y si el adjetivo le huele mal, de la puntualidad *inglesa*. Y vamos á otra cosa.

Por Gonzalo Alfonso sé que en la Begofía ha venido un cajon de libros, entre los cuales estan los míos siguientes: *Jenning's Landscape* 2 vol<sup>s</sup>—*Edinburgh Rev.* 5 v<sup>s</sup>.—*Tocqueville* 4 v.—*De Beaumont* 4 v<sup>s</sup>.—*Lerminier* 2 v.—*Phisionomie social* 1 cahier—*Jamayca as it is &* 1 v.—Pero no ha venido la obra sobre las Colonias inglesas de que te hablé Saco, ni la otra sobre S<sup>to</sup>. Dom<sup>o</sup>. Sea todo por Dios. Todavía no se han desembarcado.

José M<sup>a</sup> Heredia vino á la Hab<sup>a</sup>, solicitando antes permiso de este S<sup>r</sup>. Gral p<sup>r</sup> medio de una carta.... que no me gustó, ni ha gustado á ninguna persona de delicadeza; entre estos cuento al mismo Blas (2), que desaprobó un acto de sumision semejante. Yo no pude hablar con él, porque solam<sup>te</sup>. lo vi un momento cuando se desembarcó: p<sup>r</sup> la noche estuvo á verme dos veces y no me en-

(1) *Poesías de D. Ramon Velez Herrera*. Habana. Imp. del Gobierno por S. M. 1833. 16<sup>o</sup>, 129-XIV p. *Poesías de D. Ramon Velez Herrera*. Tomo 2<sup>o</sup>. Habana: Imp. del Gobierno por S. M. 1837. 16<sup>o</sup>, 137 p. *Ocios Políticos de Delío*. [Francisco Iturrondo]. La lira dulcifica nuestras penas. *Young, Noche JA*. Matanzas. Por Tiburcio Campe.—Imp. del Gobierno. 1834. 18<sup>o</sup>, 257 p.

(2) Blas Ochoa.

contró; al día sig<sup>te</sup> se fué p<sup>a</sup> Matanzas, donde vive su madre, y no pudimos volvernos á encontrar, p<sup>r</sup> que yo me fui al ing<sup>o</sup> y cuando fui á Matanzas ya se había marchado p<sup>a</sup> la Habana p<sup>a</sup> embarcarse, pues solo estuvo aquí dos meses. Perdió un prestigio inmenso poético-patriótico, tanto que la juventud esquivaba el verle y tratarle. Él sin embargo dice y cree que no ha cometido acción villana que lo rebaje, y estraña que se le juzgue con tanta severidad lojalá. tuviera él razón! no perdiéramos esa ilusión mas en ntra vida política, tan llena de viles desercion<sup>s</sup> y amargos desencafios (1).

En el diario de esta ciudad de 24 de Abril, del cual te mando 4 eg<sup>a</sup> p<sup>a</sup> que repartas entre los haban<sup>s</sup>, verás la necrología de Pancho Arango (2). Su familia me hizo el honor de encargármela á mi. Efectivam<sup>te</sup> empecé á leer su copioso archivo, y encontré tanto papel precioso p<sup>a</sup> la historia de nro comercio y agricultura, y despues docum<sup>tos</sup>. tan importantes p<sup>a</sup> ntra historia política, que resolví estenderme á mas que una simple nota necrológica. Este trabajo se lo encargué á Ramon Palma, que bajo mi superintendencia, escribió con la gallardia de estilo que le es peculiar el artículo que te envió; en él notarás la libertad con que se habla: p<sup>o</sup> el Censor Olañeta (3) se guardó muy bien de ponerle un dedo, p<sup>r</sup> que el mismo Somera, yerno de Pepe Arango, fué quien lo llevó á censurar. La historia de la vida de Pancho Arango, q<sup>o</sup> tan enlazada está con ntra cosa pública en el largo periodo de 40 años, debiera escribirse Saco: yo la escribiré, ya que en estos miserables tpos no se puede aspirar á mas. La familia está muy dispuesta á imprimir las obras de su ilustre gefe (4).

Este Ayuntam<sup>to</sup> recibió un oficio de ntros diputados con la protesta. Pancho Cespedes, viendo que todos callaban, pidió que se leyese la dha protesta—y despues que se les contestase danfoles las gracias p<sup>r</sup> lo bien que se habian portado y se reclamase al Congreso, en nombre de la Habana, contra la injusticia q<sup>o</sup> se hacia á la isla. Se armó una zambra entre aquellos viles que da

(1) Pedro J. Guiteras, hablando de este viaje de Heredia á Cuba, dice lo siguiente en su estudio *Don José María Heredia*, publicado en la *Revista de Cuba*, t. IX, p. 44: "Confiado en que la amnistía general decretada por la reina Cristina á favor de los españoles emigrados por opiniones políticas le abriría las puertas de Cuba, solicitó privadamente el permiso de la autoridad superior para volver á ella. El primer impulso del General Tacón fue mostrar aversión á su regreso, pero la suspicacia de su carácter amengó este sentimiento natural en él, despertándole la idea de que la presencia de Heredia podía ser conveniente en la situación peligrosa en que creía hallarse el país con motivo de los acontecimientos de Santiago de Cuba; y como éste le escribiese á poco tiempo por conducto de don José Arango, padre de aquella *hermana en amor* que lo salvó en 1823, diciéndole francamente el motivo que le impulsaba á desear volver á su patria, aparentó ceder al influjo de sus razones y le concedió la apetida licencia." Es probable que en un porvenir no lejano, conozca el público otros antecedentes que, si no han de completar, por lo menos ampliarán la historia de la carta á Tacón y del viaje á Cuba del desgraciado Heredia.

(2) *Noticia necrológica del excelentísimo señor Don Francisco de Arango \*\*\** (*Diario de la Habana*, Habana, 24 Abril 1837). También se publicó *Don Francisco Arango*. R. de Palma. (*El Plantel*, Habana, 1838, t. I, p. 44-54 [50-54]).

(3) José Antonio Olañeta, nombrado Censor de Imprenta el 1<sup>o</sup> Septiembre 1834.

(4) Cincuenta y un años despues de escrita la presente carta, vieron la luz las *Obras del Excmo. Señor D. Francisco de Arango y Parreño*, Habana, Imprenta, Encuadernación, Rayados y Efectos de Escritorio de Howson y Heinen, Proveedores de la Real Casa, Calle de la Obrapia, número 5. 1888, 2 to. 8<sup>o</sup>. LXVI-526-8:12. p. retrato y facsimile de la firma de Arango. Fueron publicadas bajo los auspicios de los señores Marqués Du-quesne y Fernando Illa, y prestaron su cooperación los señores Manuel Villanova y Dr. Vidal Morales y Morales, "corrigiendo esmeradamente la edición y añadiéndole interesantes notas aclaratorias." (*Revista de Agricultura*, Habana, 5 Marzo 1889, p. 205).

vergüenza el contarla. Dijeron que eso sería despertar otra vez los odios de las elecciones pasadas, comprometer la suerte del país, y que sé yo cuanta ruindad y desatino. En medio de la disputa se levantó tu amigo el mancebito Zamora, síndico que por instinto es arrastrado y servil, y dijo que si tal se acordaba, protestaría contra semejante acuerdo como contrario á los intereses bien entendidos de esta Isla, que se le diese testimonio de él, para usarlo en tpo oportuno, y, prestando una indisposición repentina, pidió permiso para marcharse, y dejó estupefacto y aterrado á aquel Consistorio de canculos. Por supuesto no se acordó otra cosa, sino que se contestase á los Diputados, que el Ayuntamiento quedaba enterado.

Mi Memoria sobre el estado actual de la educac<sup>n</sup> primaria en esta Isla, y medios de reformarla, ha merecido la mas lisonjera aprobacion de la Sociedad y de su director Zamora, el viejo. A mocion de él se me ha despachado patente de *Socio de mérito*. No puedes figurarte lo que me ha sorprendido esta anomalia, pues la Memoria está escrita con toda la severidad é independencia de principios políticos que profeso. En ella hablaba de la esclavitud de los negros, de la obligac<sup>n</sup> en que está el gobierno de costear la enseñanza primaria y clarame<sup>te</sup> decia que la Ite<sup>n</sup><sup>da</sup> debe gastar 100, ó 200.000 p<sup>s</sup> de la inmensa entrada de 9 millones p<sup>s</sup> este preferente objeto, y no andarse con pijotadas á manera de limosna y p<sup>r</sup> lástima con cantidades mezquinas como emplea ahora &. Zamora quiere que se imprima aqui en las Mem<sup>s</sup> de la Soc<sup>d</sup>; p<sup>o</sup> dudo mucho que la censura lo consienta (1).

Para el día 14 del entrante se prepara un famosísimo bayle, dispuesto por los militares para celebrar al Sr. Tacon por su nuevo título de Marques y Visconde (2). Se dará en el teatro pral y parte de la Alameda de Paula, donde se pondrá una mesa de 400 cubiertos: ya han tumbado los postes aquellos de piedra y están levantando el armatoste, para formar una sala de la 1<sup>a</sup> Seccion de la dha Alameda, desde las ptas del teatro hasta el frente de la Casa de D<sup>n</sup> Juan Estrada. Un amigo mio al ver este armatoste, dijo que era para formar el catafalco funebre de ntra patria. Se han calculado en 14.000 p<sup>s</sup> los gastos de la funcion: cada regim<sup>to</sup> da 1500 p<sup>s</sup> y el resto lo completarán los gefes y plana mayor de esta guarnicion.

Aquí ha llegado un litógrafo frances, M<sup>r</sup> Cosnier. Gonzalo, Felipe Poey y yo lo estamos embullando para que establezca una imprenta litográfica. El proyecto se está madurando: será por empresa de asociacion, de á 100 p<sup>s</sup> cada accionista. En juntandose 5.000 p<sup>s</sup>, cuyo depositario seré yo, se encargarán á Paris los útiles necesarios, y libraré á los Sres Chauviteau 3.500 p<sup>s</sup> por este efecto, á fin de que vayan pagando á medida que vayan recibiendo los dhos objetos: iré á Paris á M<sup>r</sup> Cosnier ú otro comp<sup>s</sup> suyo litógrafo. Pienso suscribirte con una accion.

La empresa del camino de hierro del puerto de Cárdenas á Macuriges está ya al empezarse: en junta de Directores, presidida por D<sup>n</sup> Juan Montalvo, el viejo, me eligieron Secretario de la dha junta. Cuando me presenté á este Sor la primera vez me dijo que tenía para mi un recado, hacia mucho tpo, de parte de

(1) En efecto, la censura prohibió la publicación de este trabajo, según se verá en la carta XXXIX de esta serie.

(2) Marqués de la Unión de Cuba y vizconde del Bayamo.

su sobrina Mercedes (1), dandome las gracias p<sup>r</sup>. el art<sup>o</sup> que sobre sus "Doce prim<sup>as</sup> años" publiqué en la Revista Cubana (2).

He publicado en el diario una lista de tus libros, y he logrado vender muchos. La Química de Davy tiene bastante salida. El tilbury tambien lo anunciaré.

Te mando un cuaderno de un gracioso pedante que se nos ha aparecido p<sup>r</sup>. acá: lo peor es que lo emplean de maestro de filosofia en alg<sup>s</sup> colegios particulares.

Rosita no le escribe á Lola p<sup>r</sup>. que está muy sentida con ella, pues dice q<sup>e</sup>. en este año todavia no ha recibido una carta suya: q<sup>e</sup>. á Florinda sin embargo le manda un beso (3).

## XXV

Habana 27 de Mayo de 1837.

Mi querido Pepe: tengo á la vista la tuya de 19 de Enero, en que te quejas de no haber recibido los diarios de la Habana junto con mi carta del 23 de Novre. A esta hora debes haber recibido el paqueton que te mandé en Febrero con los diarios de Novre, dic<sup>e</sup>, en<sup>o</sup>. y febrero y el n<sup>o</sup>. 14 de las Memorias de la Sociedad. Tambien habrás recibido ya los que te mandé con fha 12 de Marzo, los n<sup>os</sup>. 15 y 16 de las Memorias, seis egemplares del Aguinaldo habanero y el mapa de esta Isla; todo lo cual lo llevé D<sup>o</sup>. Luciano Balbona.

El 2 de este salió de aquí un buque en derecha p<sup>a</sup> Francia (creo que p<sup>a</sup> Burdeos) en que te mandé diarios hta el 30 de Abril, las Poesias de Velez y las de Delio, la Balanza mercantil del año de 1836, un folleto greco-bárbaro de un gallego erudito que se nos ha descolgado p<sup>r</sup>. acá y la necrología de Pancho Arango estendida por Palma. Ahora te remito los diarios hta la fha, los n<sup>os</sup>. 17, 18, y 19 de las Memorias y un cuaderno que se ha publicado aquí con el título de "Ingenios sin Esclavos" (4).

Te incluyo la copia que me pides de tu cuenta corriente conmigo. El dinero de la suscripcion p<sup>a</sup> Moris ya te he dicho en mis anteriores que volvió al fondo, por haber desistido aquel de su viage. Halsey no ha vuelto á parecer con la Caligrafía que ofreció. Arazoza no me ha pasado todavia la cuenta de los libros que tomé p<sup>a</sup> tí en su imprenta cuando te fuiste, apesar de los repetidos reclamos que le he hecho.

(1) La condesa de Merlín.

(2) V. *Revista Bimestre Cubana*, Habana, 1831, t. I, p. 346-360.

(3) La presente carta no está firmada.

(4) "Ingenios sin esclavos. Memoria escrita por D. José M<sup>o</sup> Das. Imprenta de D. José M<sup>o</sup> Palmer, calle de San Ignacio, número 6. Un cuaderno en 4<sup>o</sup>, con 51 páginas" (*Suplemento y adiciones...*, por Antonio Bachiller y Morales: *Revista de Cuba*, Habana, 1880, t. VIII, p. 132).

Me parece que ya te he avisado que he prometido en tu nombre tomar una accion de 100 p<sup>a</sup> para el establecimiento de una imprenta litográfica. La va á establecer aquí un frances llamado M<sup>r</sup>. Cosnier, hábil en su arte, y hombre honrado y decente. Gonzalo, Felipe y yo lo hemos embullado mucho, y le hemos recogido las acciones necesarias p<sup>a</sup> la empresa. Creo que esta merecerá tu aprobacion. M<sup>r</sup>. Cosnier pagará los 100 p<sup>a</sup> de cada accion ó en trabajos litográficos ó en dinero á los 3 años de establecida la imprenta, y con el corresp<sup>te</sup>. premio ó ganancia, á los que le hayan prestado ó se hayan suscrito por interes.

El mapa de Pancho Garcia lo recogió Gonzalo, y supongo que se lo habrá remitido. El mio lo mandé á Filadelfia p<sup>a</sup> que me lo arreglaran, porque aqui solo por iluminarlo me pidieron 4 onzas. Ya lo tengo en mi estudio, perfectamente iluminado, barnizado y con su correspondiente marco muy elegante, y por todo me han llevado 14 p<sup>s</sup>.

Ya he recogido el antejo y el tilbury. Pienso anunciar la venta de este en el diario, pues ahora hay aqui muchos americanos ricos, y puede que lo compren.

Tengo en mi poder, por último, los ansiados libros de la *Begoña*, que este es el nombre del buque que los trajo. Al padre Ruiz le quité el *Tratado de Propiedad* de Comte, p<sup>r</sup> que él no lo necesitaba, y se lo adjudiqué á Echeverría, que se ha entregado como un aleman, al estudio serio y profundo del Derecho, de la Economia y de la política; y creo que pronto nos hará honor. Entregué á Pepe de la Luz (que está en la estancia de la Criolla) los dos cuadernos del Vocabulario italiano y tu carta, y á Cirilo, que ya es hombre de ingenio... *de fabricar azucar*, el tomo de Sagrada Escritura para el bendito de Pepe Urria, que un dia de estos lo canonizarán por humilde y por mártir del matrimonio.

En los diarios de ayer y hoy verás el anuncio del famoso bayle que el egrécito de la isla da al Gral Tacon en celebridad de la gracia de título de Castilla con que S. M. lo ha honrado en premio del triunfo que ganó en la pacificación de Cuba. Se han gastado 17.000 p<sup>a</sup> en los preparativos pues el teatro principal y parte de la Alameda de Paula serán los inmensos salones en que se celebre tan fastuosa funcion. Mas de 100 facciosos han estado trabajando de dia y de noche, en esta semana, p<sup>a</sup> concluir los adornos y decoraciones del local. La mesa p<sup>a</sup> el ambigú se ha colocado en el tramo de la Alameda que está entre la calle de Acosta y la de Jesus M<sup>o</sup>: forma el plano de una fortaleza; los ramilletes serán haces de fusiles: á un lado han figurado un jardin, ó mas bien dieho, pensil con flores, yerbas y arbustos naturales que amenizarán el lugar, y darán frescura y lozanía á la fiesta. La sala de baile es el foro y platea del teatro, todo nivelado con suelo de madera, p<sup>o</sup> pintado imitando cuadrados de mármol. Los palcos estan engalanados con cortinas de tafetan amarillo y carmesí, vistosos<sup>te</sup>. puestos; los mismos colores, que son los de la bandera nacional, se ven en un grupo de trofeos militares que se ha levantado en el fondo del foro, con dos cañones de á 24, bombas, fusiles, sables, balas &c. — Los techos de la galeria de la Alameda son de banderas españolas con artesonados de madera dorados y azules. A todo lo cual dará mayor realce y brillantez las innumerables luces, que en vasos, bombas y arañas de cristal están repartidos por dentro y fuera del Coliseo y de la Alameda. En la esquina de la calle de Luz se ha colocado un arco

de triunfo, de madera imitando el mármol, con pinturas y letras alusivas á los relevantes triunfos del festejado Escelentísimo. La vieja aristocracia diz que no asistirá, pues muchos de sus miembros mas notables se han ido al campo p<sup>a</sup> evitar el compromiso. Algunos mozalbetes, de cascos calientes, de estos que se han empeñado en que las cosas anden á medida y compas de la razon y la ley infatuados con sus filosofías, y sus teorías y sus filantropías como si estuvieran (*sic*) en Londres ó en Boston, — diz que tampoco irán: ni irán tampoco algunos caballeros casados que han recibido billetes de convite p<sup>a</sup> ellos solos, sin mentar á sus caras mitades. No por eso faltará gente, no digo de los militares, p<sup>o</sup> aun de esos mismos nobles viejos, y insurgenticos y maridazos escrupulosos; pues cuando se trata de bailar y ponerse bien con las legítimas autoridades no hay poblacion mas sensata que esta de la Habana; á eso nos enseñan desde chiquitos.

Reclamo dos, tres y cuantas veces haya lugar, la Revista Enciclopédica, ó la Revista de Paris, ó la revista Británica, ó la Minerva, ó el periódico científico-moral que mejor te parezca, pues lo necesito como el pan, p<sup>a</sup> saber lo que pasa en el resto del mundo.

Ahora acabo de recibir una esquelita de D<sup>na</sup>. José Arango en que me incluye otra de Somera, en que este le dice que "ayer vió al Censor, y le ofreció concluir con la censura de mi Memoria sobre la Instrucción primaria, *indicándome* (dice Somera) *desde luego, algunos reparos*"—ique reparos seran estos! En el n<sup>o</sup>. 19 de las Memorias de la Sociedad verás el acuerdo de esta.

Memorias y un abrazo á M<sup>me</sup>. Alfonso, un beso á Florinda que segun se ruge es tan donosa y bella como la *causa del nuevo desman*: al D<sup>r</sup>. Gutierrez mis recuerdos.—Aprende á escribir largo dè tu herm<sup>o</sup>.

Domingo.

## XXVI

Habana 12 de julio de 1837.

Mi querido Pepe — por acá estamos p<sup>r</sup> momentos esperando la funesta noticia de la muerte de tu Florinda, por lo que le escribiste á Gonzalo.

Recibí la cuenta gral, y en todo la apruebo y paso p<sup>r</sup> ella, ménos p<sup>r</sup> la suma de 237 francos que importaron los libros, que estando tu aquí, mandó Chauviteau, y cuya cuenta te pagué el dia antes de marcharte con 47 p<sup>s</sup>. 2½ r<sup>s</sup>; de lo cual debes acordarte, ya que por el atareo de aquel dia no lo asentaste en tu libro. Con esta rebaja, y 100 p<sup>s</sup> mas que he dejado aquí en fondo p<sup>a</sup> lo que se te ofrezca, entregaré el saldo á Gonzalo, como me indicas en la tuya.

Esta te la entregará mi joven amigo D<sup>na</sup>. Saturnino Hernández, que pasa á esa con el patriótico y provechoso objeto de estudiar matemáticas p<sup>o</sup>. pralm<sup>te</sup>. mecánica y química p<sup>a</sup> hacer despues las aplicaciones y mejoras de que sean

susceptibles nuestros ingenios de fabricar azúcar: es mozo, además, Hernandez aplicado y de excelentes costumbres, de modo que no dudo recomendártelo p<sup>a</sup> que en lo que puedas le sirvas como paisano honrado y de esperanzas.

En otra seré mas largo — por acá no hay novedad — todos te saludan, y adios

tuyo

D<sup>o</sup> del Monte.

XXVII

A Monsieur  
M<sup>r</sup>. Jph. L. Alfonso  
aux soins de M<sup>ss</sup>. Chauviteau & C<sup>e</sup>  
rue Grange Batelière 22  
à  
Paris

Habana 7 de Ag<sup>to</sup>. de 1837.

Mi querido Pepe — tengo á la vista la tuya del 4 de junio: por ella hemos sabido positivamente tu sensible pérdida. Considera lo que habremos sentido todos esta desgracia — Ntra madre la ha llorado amargamente.

Ahora he sabido que mañana sale el Yolof p<sup>a</sup> el Havre: la familia está en Guanabacoa, p<sup>o</sup> no dudo que te escribirán. — Te remito los diarios desde el 4 de julio hta la fecha, el n<sup>o</sup>. 21 de las Memorias, un cuaderno que se quedó en la ocasión pasada, sobre la Crisis mercantil de un herm<sup>o</sup>. de Montalvo y las poesías de Velez, 2<sup>o</sup> tomo.

En 1<sup>a</sup> ocasion segura te mandaré los trabajos de la Acad<sup>a</sup> de Literatura sobre provincialismos p<sup>a</sup> Salvá; p<sup>o</sup> con la condicion de que los ha de revisar y corregir Nicolas Escovedo pues nosotros no hicimos mas que reunir palabras, sin definir las exactamente. El P. Ruiz era el encargado de esta tarea y ya tu conoces lo anti-ideológico de la cabeza de este Catedrático.

Ya hemos leído el *paralelo* (1) de Saco, que está brillante: todos aqui muestran un ansia patriótica de leer ese y los demas folletos del sublime Bayames

(1) *Paralelo entre la Isla de Cuba y algunas colonias inglesas*, escrito por Don José Antonio Saco, Diputado á Cortes, electo por la provincia de Cuba. Madrid: Oficina de Don Tomás Jordán. 1837. 8<sup>o</sup>, 23 p. Existe otra edición cuya portada dice: *Paralelo entre la Isla de Cuba y algunas colonias inglesas*, escrito por Du. José Antonio Saco, Diputado á Cortes, electo por la provincia de Cuba. Madrid: Oficina de Du. Tomás Jordán, Impresor de Cámara de S. M. 1837. 8<sup>o</sup>, 16 p., y el siguiente colofón: "Reimpresión en N. York: En la imprenta "La Verdad", Abril 26, 1849". Por último, dicho *Paralelo* está incluido en la *Colección de Papeles...* de Saco, t. III, p. 149-174. (*La Bibliografía Cubana del British Museum en 1909*, obra inédita).

—Hoy es él el símbolo de la opinion publica Cubana. ¡Tanto nos ha hecho adelantar el despotismo metropolitano, enrigicam<sup>te</sup>. ayudado por este Arraez!— Las contribuciones municipales se multiplican: en los diarios verás que los ma-lojeros p<sup>r</sup> cada caballo pagan 12 p<sup>s</sup> anuales: los vendedores p<sup>r</sup> las calles tambien están pensionados, y se ruje que á los esclavos domésticos y rurales tambien se les impondrá un derecho.

La exasperacion pública está ya rebozando, y hubiera estallado, si no pa-garamos el delito de tener esclavos con la pena de serlo nosotros á ntra vez.

Pepe Arango ha escrito una contestacion á Argüelles y Sancho que está endemoniada: es obra de un demagogo, de un tribuno de la plebe —su primo Quesada tambien escribió, p<sup>o</sup>. cogió miedo y retiró el papel, que ya iba yo á mandar al Norte.

He visto unas cuantas *Livraisons* del Quijote que en 2 t<sup>s</sup>. está publicando el librero Paulin, rue Seine n<sup>o</sup>. 33 con viñetas de Toni Johannot á 30 f<sup>s</sup>: cómprame-lo en castellano y mándamelo empastar elegantem<sup>te</sup>. de manera que puesto aqui me cueste toda la obra media onza nuestra.

Quisiera tambien que me mandaras una *Histoire d' Espagne & de Portu-gal, d' après Aschbach. Lembke & par P. Ch. Paquis.*

Item una novela italiana, titulada: *L' assedio de Firenze, da Guerrazzi* — que me dicen que es un *capo d' opera.*—

A Gonzalo le entregué 500 p<sup>s</sup> p<sup>s</sup> que te remitiera: en mi anterior te man-dé la cancelacion de ntras cuentas hta aquella fecha. Aldama me ha entrega-do seis onzas p<sup>s</sup> tí, creo que del importe de un caballo: esta cantidad la he aplica-do á la acción p<sup>a</sup> la empresa litográfica. El hijo de M<sup>r</sup>. Moreau de Jonnes, que debfa salir de aqui p<sup>a</sup> Paris en este mes, ha caido con el vómito; p<sup>o</sup>. está ya muy mejor. Este año ha hecho estragos crueles en los europeos esta maldita peste.

Milanes el poeta ntro, es un joven matancero, hijo de D<sup>ra</sup>. Alvaro, emplea-do en rentas allí, tambien natural de esta tierra. Yo lo brujulé cuando viví en Matanzas: le di á leer mis libros y le inspiré mis ideas literarias y polfticas. Las faltas de language que tu le supones, no lo son p<sup>a</sup> él, ni para mí, que en este particular somos absolutam<sup>te</sup>. de la misma opinion de Salvá en su prologo al Moro expósito del Duque de Rivas. — Despues ha escrito cosas bellisimas y de una trascend<sup>a</sup> moral y politica provechosa á ntra isla.—Padrines (1) es mala-gueño, p<sup>o</sup>. se crió en Matanzas; es sobrino de Badia (2).

A Nicolas Escovedo que tenga esta p<sup>r</sup>. suya: que reciba junto contigo, Ines. y Lola un abrazo de

D<sup>o</sup>. del Monte.

A Ayestaran memorias.

(1) José ó Juan Padrines. Cultivó la poesia.

(2) Jaime Badia.

## XXVIII

Habana 2 de Sept<sup>o</sup>. 1837.

Mi querido Pepe — el portador de esta será mi amigo M<sup>r</sup>. A. Moreau de Jonnés, hijo del apreciable catedrático tan conocido en esa capital y en el resto de la república literaria. Va á París con objeto de comprar las piedras y útiles necesarios p<sup>a</sup> el establecim<sup>to</sup>. de la Imprenta Litográfica, de que ya te he hablado, pues M<sup>r</sup>. Moreau, que es pintor de profesion, se ha asociado con el litógrafo M<sup>r</sup>. Cosnier, en lo cual ha ganado la empresa considerable<sup>te</sup>.

Como verás, M<sup>r</sup>. Moreau es un joven lleno de amabilidad y finura, además del mérito artístico que lo adorna. Espero que lo atiendas y sirvas como á persona de nuestro aprecio, y que se lo presentes á Nicolas Escobedo, Gutierrez y demas habaneros de pró que se hallen en Paris, pues él desea conocerlos, porque ya tiene noticias de ellos, y quiere á su vuelta, que será pronto, decirnos cómo los deja.

M<sup>r</sup>. Moreau lleva una copia de mi Informe sobre el estado actual de la educacion prim<sup>a</sup> en esta Isla: le he dicho que así que él haga los extractos de dha Memoria que juzgue conven<sup>te</sup>. p<sup>a</sup> que su Sr. padre los vea y publique, te la entregue á tí. Dásela á Nicolas Escobedo; á quien se la prometí, y dile que si puede hacer que se imprima toda en Madrid *de orden del gobierno*, se lo agradeceré.

Memorias á Lola de ntra parte, y tu dispon lo que gustes de tu herm<sup>o</sup>. y am<sup>o</sup>.

Dom<sup>o</sup>. del Monte.

Con esta fha te escribo p<sup>r</sup>. el paquete de Burdeos.

M<sup>r</sup>. Moreau te entregará el manuscrito que contiene los provincialismos cubanos, reunidos p<sup>r</sup>. la Comision de Literatura: no se los des á Salvá hasta que no hables con Escobedo. Va con la condicion de que saquen una copia, pues es el único egemplar que tenemos.

## XXIX

Hab<sup>a</sup> 2 Sep<sup>bre</sup>. 1837.

Mi querido Pepe: con M<sup>r</sup>. Moreau de Jonnés (hijo) que va p<sup>a</sup> Paris con la comision de comprar los enseres de la imprenta litográfica, te mando los diarios hasta la fha desde el 7 de agto que te los mandé p<sup>r</sup>. el Yolof, el n<sup>o</sup>. 22 de las Memorias, 1 pomito de la untura de los ojos p<sup>a</sup> Lola, y la Memoria mia sobre la Edu-

cacion, ms. p<sup>r</sup> que aqui no han permitido su impresion (1). Esta la entregará Moreau despues que su padre la haya leído. Se la darás á Escobedo de mi parte.

Rosita le dice á Lola que le mande una manteleta negra con puntas, de lo mas elegante que haya.

Por la carta de ntra madre verás como sigue esto.

A Chauviteau, p<sup>r</sup> indicacion de Gonzalo, le dirijo una letra de 3.000 p<sup>a</sup>. poco mas ó menos p<sup>a</sup> que se tome la molestia de ir pagando y recibiendo los efectos que Moreau vaya tratando p<sup>a</sup> la imprenta; y despues me los envíe con signados á mi ó á Gonzalo. Dile que me he tomado semejante libertad solo p<sup>r</sup> que Gonzalo me dijo que podria hacerlo.

A Angulo, Molina y demas que prendieron y q<sup>e</sup>. vinieron en el ult<sup>o</sup>. correo de Esp<sup>a</sup> diz que los devuelven p<sup>a</sup> la peninsula.

Adios — tuyo

D<sup>o</sup>

XXX

Habana 4 de Novre de 1837.

Mi querido Pepe: nos ha dejado *maguados* á todos la llegada sin cartas de los dos paquetes, de Francia é Inglaterra, que acaban de entrar, y que esperá-bamos con ansia; creyendo que traerian un cargamento de vuestra correspondencia. Las últimas que tengo tuyas son la que me escribiste en junio de Boulogne y otra de Agosto recién llegado á Paris.

Ya he recibido los libros que me mandaste en el cajon de los de Felipe, como igualm<sup>te</sup> los zapatos y botegufes y figurines p<sup>a</sup> Rosita; por todo lo cual se dan las mas expresivas gracias á los dos ilustres esposos. Ya en mi carta de 7 de Agosto te volví á encargar (p<sup>a</sup> que no pierdas la maña) las tres obras siguientes: El Quijote en castellano con viñetas de T. Jobannot, edicion de Paulin (33, rue de la Seine en 33 francos); "L'Assedio di Firenze" por Guerrazzi, y una Historia de España en frances por Ch. Paquis, d'après Aschbach Lembke &.

(1) En la revista norteamericana *The Southern Quarterly Review*, publicada en Nueva Orleans, correspondiente á Abril de 1842 (p. 377-397), se da cuenta de esta *Memoria* en un artículo (anónimo como todos los de dicha publicación), titulado: *State of Education and Learning in Cuba*. En este artículo, al citarse el trabajo de Del Monte, se manifiesta no haber sido publicado todavía, y que el manuscrito del mismo, que tuvo el articulista delante, es debido á la amabilidad del autor. En el mismo trabajo se examina también el *Informe* de José de la Luz, de 1833, sobre la escuela náutica de Regia. Del Monte, en su *Biblioteca Cubana...*, Habana, 1882, p. 50, dice que el autor de este artículo es Mr. Alejandro H. Everett, Embajador que fue de los Estados Unidos en Madrid en 1827-28. Sobre instruccion, también publicó Del Monte un trabajo titulado *Educacion Primaria en la Isla de Cuba*, (*El Plantel*, Habana, 1838, t. I, p. 3-8, 35-40).

En virtud de lo que me dices acerca del periódico científico, moral y literario, á que te dije que me suscribieras; ó mas bien dicho *apesar* de lo que opina el Sor Sicilia, que juzga de los manjares espirituales de Paris como un refinado *gourmet*, blasé de lo mas esquisito, en fuerza de la misma abundancia y primor de las golosinas que tiene delante; me resuelvo, salvo meliori, por la *Revue des Deux Mondes*, y espero que p<sup>a</sup> su remision periódica no esperes la venida de persona amiga que los traiga á mano, si no que me lo remitiras, ó harás que me los remitan, por los buques del Hávre, de Burdeos ó de Nueva York, con sobrescrito á Kgnihl p<sup>a</sup> mi.

En Agosto (del 7 al 9) te remití por el Yolof del Hávre un paquete de diarios hta aquella fecha, el n<sup>o</sup> 21 de las Memorias de la Sociedad Patriótica y un folleto económico-político sobre la Crisis mercantil (1) p<sup>a</sup> un herm<sup>o</sup> del diputado Montalvo. El 2 de Septiembre te mandé con Moreau de Jonnés, hijo del estadístico, y comp<sup>o</sup> de Cosnier nro litógrafo, otro paquete de Diarios, mi "Informe sobre la educacion" (2), manuscrito primorosam<sup>te</sup>. por Muñoz, el cuaderno de nros provincialismos, que me pediste p<sup>a</sup> Salvá, y el n<sup>o</sup> 22 de las Memorias. Ahora te remito dos paquetes de Diarios, que comprenden desde el 3 de Sep<sup>bre</sup> hasta la fecha; los num<sup>os</sup> 23 y 24 de las Memorias, un Cuaderno que se ha repartido á los suscritores del Mapa de Vives, en que está la relacion histórica de dho mapa, y un tomito titulado *Miscelanea* (3), que se publica en casa de Boloña por unos jovencitos habaneros: te recomiendo muy particularm<sup>te</sup>. que leas la novelita original cubana titulada la *Peña blanca* (4), que es la última del tomo, que á todos nos ha dejado agradablem<sup>te</sup> sorprendidos, por el talento y la gracia que descubre en ella su joven autor, hasta ahora desconocido p<sup>a</sup> nosotros: ya lo he traído al redil literario de nuestra pandilla, y no dudo que en lo adelante seguirá dando mas sazonadas pruebas de su ingenio. Se ha agotado la prim<sup>a</sup> edición de la *Miscelanea*.

Tambien te remito ahora la famosa *Epilegia* á la muerte de la vieja Suazo, que es uno de los mas salados y graciosos disparates que ha producido el destornillado cerebro (*sic*) del hombre. Léelo á Escobedo, que no dudo que su lectura le despejará el ánimo de mas de una enfadosa cuita.

En mi anterior te recomendaba que no soltases el manuscrito de provincia-

(1) "Tratado sobre la crisis mercantil en el año de 1837, que abraza las causas de la decadencia del precioso fruto del azúcar; su influencia en el comercio, y como podría restablecerse el equilibrio de este ramo comercial, que tanta vida da á las mercaderías europeas. Escrita (*sic*) por José Montalvo y Castillo.—Impta. del Comercio. 17 págs. en 4<sup>ta</sup>. (*Apuntes para la historia de las letras...*, por Antonio Bachiller y Morales, Habana, 1861, t. III, p. 223-224).

(2) Hemos tenido ocasión de examinar este manuscrito del cual habla Del Monte, y en verdad que es una joya de alto precio caligráfica y bibliopéjicamente considerada. Su título es el que sigue: Informe sobre el estado actual de la enseñanza primaria de la Isla de Cuba en 1836, su costo, y mejoras de que es susceptible. Estendido de órden de la Seccion de Educacion de la R<sup>a</sup> Sociedad Patriótica de la Habana, para elevarlo al supremo gobierno de S. M. en cumplimiento de lo prevenido en su R<sup>o</sup> órden de 21 de Octubre de 1834; leído en Junta de Seccion de [Hay un espacio en blanco] y en la ordinaria de la R<sup>a</sup> Sociedad de 31 de Marzo, en que fué aprobada unánimemente, por D. Domingo del Monte su individuo de número. Habana 1836. 4<sup>o</sup>, 80 p. sin numerar y firmado por el autor.

(3) *Miscelanea de útil y agradable recreo*. Su editor Luis Caso y Sola. Habana, Oficina de D. José Boloña, calle de Villegas núm. 95. Agosto-Setiembre 1837. 2 ts. 24<sup>o</sup>, 236-233 p.

(4) *La Peña Blanca*. Copiado en el Album de una señorita. C. Villaverde: *Miscelanea de útil y agradable recreo*, t. I, p. 195-230.

lismos, sin exigir á Salvá que se pusiese de acuerdo con Escobedo p<sup>a</sup> su correccion y verdadera inteligencia de los vocablos, y ahora te advierto que le indiques al dho Sor Salvá que consulte, si lo tiene á mano, el vocabulario de voces hispano-árabes que puso Martz Marina á continuacion de su Discurso sobre la lengua española, y que corre inserto en el tomo 4<sup>o</sup> de las Memorias de la Academia de la Historia (1), pues en él pueden encontrarse muchas palabras que nosotros teniamos por provinciales cubanas, y con razon, pues su uso se ha perdido del todo en la Península, y solo se conserva aquí como v. g. el verbo *Aguaitar*.

Mi "Informe" seria bueno que, si Nicolas va á España, lo llevase y se lo entregue á Andres Arango p<sup>a</sup> que lo haga imprimir *de orden del Gobierno*, p<sup>a</sup> que luego aqui no me embromen.

El Cap<sup>n</sup>. Gral y el Intendente están, p<sup>r</sup> fortuna, empeñados en una lucha encarnizada; de lo cual resulta cierto desago (sic) al resto de la poblacion que descansa de tanta tropelia y tanto prurito de gobernar como tiene este camueso. El origen de la desavenencia entre las dos potencias beligerantes, dícese que viene de muy atras: achácanlo unos á un desaire que hizo la Sra Pinillos al Vizconde del Bayamo; otros opinan que éste fué el causante de todo por haber faltado á ciertas etiquetas cortesanas; de aquí se asegura que pasaron á mayores, á competencias, á reclamos, á conflictos de jurisdiccion y atribuciones administrativas, hasta que la contienda, en pavoroso *crecendo* acalorándose, ha llegado á términos tales que por un tris me zampa el Vizconde al Conde en un barco de guerra, y lo envía á España bajo partida de registro, si éste no se agacha y cede. Mariano Romay ha sido depuesto de su empleo en el Hospital, y se halla confinado p<sup>r</sup> orden del Gral en el Bejucal, donde se le ha mandado que espere el ukase, que quizas lo lanzará á la Isla de Pinos, que es hoy la Siberia del imperio autocrático Taconino.

Los editores del Aguinaldo están preparando el del año próximo: mucho sentiré que no vengan á tiempo tus inspiraciones del Oriente, en verso ó prosa, y la prometida produccion de ntra ilustre paisana (2). Entre los materiales que tienen los dhos Editores cuentan con "Antonelli" (3) novela de Echeverría, en que pinta la Habana tal como era en tpos de Felipe 2<sup>o</sup>, que fué cuando vino aquel famoso ingeniero á trazar y construir el antiguo Morro; otra, de Palma, titulada "Escenas del Cólera en 1833: descripciones animadísimas y gráficas del Niágara y las costumbres de los Americanos p<sup>r</sup> Pepe Frias (4), joven habanero que acaba de llegar de vuelta de un viaje á los E. U.: varias excelentes poesias del matancero Milanes, á quienes todos los versificadores de aqui han ren-

(1) *Ensayo historico-crítico sobre el origen y progresos de las lenguas*: señaladamente del romance castellano, por el Sr D. Francisco Martínez Marina... (*Memorias de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1805, t. IV, p. 185).

(2) La condesa de Merlin.

(3) De esta novela de Echeverría dice Bachiller y Morales: "Está escrita con gusto, en estilo elegante, correcta como todo lo que escribía su autor y con un sabor de la época antigua que no le impide pertenecer á nuestro siglo, al de Baralt y de Larra: así está la obra en bellísimo castellano que no ha fossilizado el idioma, como es achaque y escollo de algunos modernos." (*José Antonio Echeverría*, por Antonio Bachiller y Morales: *Revista Cubana*, Habana, 1885, t. I, p. 269).

(4) José de Frias, hermano del conde de Pozos Dulces.

dido la palma del ingenio, no solo por la santa tendencia de sus profundas composiciones, sino tambien por la castiza gala de su lenguaje, y la valentía de sus conceptos.

He leído el librito de "Poesias mejicanas." Si tu lo has leído ¿no sentiste, como yo, una generosa altivez al comparar las menguadas disonancias de la lira azteca con el armonioso concierto que van ya formando muchos de nuestro poetas de Cuba?

Palma ha compuesto un drama en un acto, titulado la "Vuelta del Cruzado" (1) y se representó p<sup>r</sup>. él y otros aficionados en Guanabacoa, y pronto se representará por los cómicos en el Diorama: es cosa lindísima: se imprimirá, y te mandaré un ejemplar. Este ensayo feliz lo animará á emprender composiciones dramáticas de mas consideracion. *E pur si muove* el ingenio cubano, á pesar de pesares.

Reciban tu y Lola de ntra parte un estrecho abrazo, y no olvides á tu herman<sup>o</sup> y amigo

D<sup>o</sup>.

### XXXI

A Monsieur

Mr. Jph. L. Alfonso, aux soins  
de Mrs. Chauviteau & C<sup>e</sup>,  
rue Grange Batelière n<sup>o</sup> 22  
à  
Paris

Habana 12 de Dic<sup>c</sup> de 1837.

Mi querido Pepe: la última tuya que he recibido es del 12 de Sep<sup>te</sup>: pocos dias despues de recibida, llegó M<sup>r</sup>. Brune, al que fui inmediateam<sup>te</sup>. á ver p<sup>a</sup> darle las gracias por el favor que nos hizo en traer el paquete de periódicos. *La Revue Française & Etrangère*, que has escogido p<sup>a</sup> mi, me ha gustado en extremo, pues tiene el caracter filosófico literario que yo deseaba: sus artículos, pralm<sup>te</sup>. los firmados por C. Baxton sobre la novela y los novelistas modernos franceses, son de mano maestra, tanto p<sup>r</sup>. las ideas como p<sup>r</sup>. el lenguaje. Estoy contentísimo con tu eleccion; así ten por no dicho lo que leas en mi carta anterior de 4 de p<sup>o</sup>p<sup>o</sup> sobre la *Revue des deux Mondes*. Tan regustado hemos quedado, yo y ntra pandilla estudiantil con la muestra sabrosísima que nos has dado, que hemos acordado en comité general el hacer una *ponina* p<sup>a</sup> periódicos entre varios y nom-

(1) *La prueba á La vuelta del cruzado*. Drama en un acto escrito por Ramon de Palma. Habana, 1837. Impreso por Palmer. Calle de S. Ignacio No. 6. 18<sup>o</sup>, 21 p.

brarte á ti agente en Paris p<sup>a</sup> dos mas que necesitamos, ademas del que ahora me envías. Se entiende, por supuesto, que tal comision te se dá, si no te ha de causar mas que aquellas molestias consiguientes á todo hombre que vive en sociedad espuesto á estas contingencias, y que se aguantan p<sup>r</sup> aquello de "hoy p<sup>r</sup> ti y mañana por mí"; pues si tu crees que puedan robarte mas tiempo del que juzgues que debas dedicarle, desde luego te damos por legitimamente escusado y buscaremos otro á quien echarle encima el muerto. Queremos, pues, otro periódico que sea poco mas ó menos del mismo *calibre* (como decía Gener) de la *Revue Française* y de igual precio; y otro mas volandero, de esos semanales que entran en las menudencias y chismes de la literatura y la política de cada dia, que lo ponen á uno al corriente de lo que pasa, y que viene á ser una especie de indice del movimiento intelectual de los pueblos cultos. En tus ausencias de Paris, puedes dejar el encargo de la remision á Gonzalo Aldama, al cual lo considero ya con bastante juicio p<sup>a</sup> suplirte en la comision, maxime si el S<sup>r</sup> D<sup>o</sup> Mariano tiene la bondad de recomendarle su cumplimiento.

Tienes mucha razon en lo que me dices de la diferencia que debo anotar entre tu cuenta y la mía respecto á los libros que recibí poco antes de tu salida de la Habana. Yo te aboné según mi cuenta 47 pesos 2 francos y 15 sueldos, que fué lo que importaron los libros, su pasta, *emballage extérieur et frais*; mas no te aboné los costos del cajon, porte al Havre, gastos allí de embarque, derechos & ni el seguro; por lo cual tu cuenta asciende á 53 p<sup>a</sup> 2 francos y 10 sueldos: asi es que te debo 5 p<sup>a</sup> 4 francos y 85 sueldos mas, que te he abonado ahora en tu c/c.

Entregué la música á Pepe Peñalver (1). En el diario de hoy verás un artículo de Chico Ramirez, firmado con tres X sobre una *soirée* (2) que dió Nicolás (3) el dia de su santo, en que cantaron las Zamoras y Teresita Peñalver (4). Se pensó dar un concierto en el Teatro principal por estas aficionadas, y otras en beneficio de los infelices de Trinidad y Villaclara que han sido víctimas del último huracan; p<sup>o</sup> ya se ha desbaratado el proyecto p<sup>r</sup> que D<sup>o</sup> Pepe dice que teme que silve algun grosero á las cantoras.

Los mozos del Aguinaldo ya han empezado á imprimir el 2<sup>o</sup> tomo, y considero que p<sup>a</sup> mediados ó fines del entrante estará concluido (5). Yo escribí un artículo titulado *La Mision del poeta*, en que, por una coincidencia que ha alagado (*sic*) mi amor propio, vertía las mismas ideas que despues vi en los artículos literarios de la *Revue Française*;—mas el censor Olañeta, que me distingue y honra con su predileccion, y q<sup>e</sup> aprobó todos los materiales que se le presentaron p<sup>a</sup> el Aguinaldo, solo desechó el mio. Lo he reservado p<sup>a</sup> colocarlo de prólogo á un libro de nro poeta Milanes, titulado *Cantos populares*, que quizas qui-

(1) José María Peñalver y Cárdenas, pianista aficionado de gran mérito.

(2) En el *Diario de la Habana*, del 12 de Diciembre de 1837, se publicó efectivamente un *Comunicado* firmado XXX, en el que se relata una *soirée* efectuada en la casa del Conde de Peñalver.

(3) Nicolás de Peñalver y Cárdenas, Conde de Peñalver.

(4) Cantante aficionada muy aplaudida, hija de José María Peñalver y Cárdenas.

(5) No llegó nunca á publicarse este 2<sup>o</sup> tomo del *Aguinaldo*.

zas irá á Paris en busca de libertad p<sup>a</sup> salir á la luz. Los Editores Palma y Echeverría se han quedado esperando tus versos orientales y el trozo que p<sup>r</sup>. tu medio les prometió la Condesa Merlin.

En los diarios de este mes verás dos muestras de la arbitrariedad incansable de nro Arraez. Es la una, dar un privilegio esclusivo á uno p<sup>a</sup> construir cierta especie de carretones, y obligar ademas á todos los dueños de los que ahora se usan á desechar estos dentro de un año p<sup>a</sup> que compren al privilegiado los suyos sopena de una gruesa multa. Es la otra, declarar por 4 meses sin valor el privilegio concedido á la Empresa de los vapores de Regla, p<sup>r</sup>. que faltaron á las condiciones de su compromiso, y volver ahora á renovarle el privilegio, revocando la providencia anterior. nada mas que p<sup>r</sup>. darle enojos al Intendente en su Junta de Fomento,

Y Escobedo? y Saco? que hacen ahí? Por que este último no viene y establece sus reales en los E. U. donde podria deshacer con su pluma la alta opinion que le han levantado á nro bajá los marineros y mercachifles americanos en aquella república? Hasta podia infuir en que el gob<sup>no</sup>. de dhos Estados nos tendiese su poderoso brazo, y nos sacase p<sup>a</sup> comun provecho de entrámbos de la tiranía insolente en que nos tiene España: muchos que han venido de allí me han asegurado que los Americanos están tan dispuestos á ello, que solo necesitan un leve impulso de simpatía de nuestra parte p<sup>a</sup> decidirse. A Nicolas y al baya mes le darás un abrazo muy apretado de mi parte.

Con mi recomendado Moreau de Jonnés me puedes mandar los libros y periódicos que te he encargado ultimam<sup>te</sup>, que son, por si te se hubiesen olvidado, los siguientes: D<sup>no</sup>. Quijote en castellano, edicion de Paulin, rue de la Seine n. 33 con viñetas de T. Johannot. Histoire d' Espagne & de Portugal d' après Aschbach & par Paquis. Guerrazzi; l' Assedio di Firenze.—Y ademas de esto Le-Chants du Crépuscule.—Feuilles d' otonne (sic), Les Orientales & Les Voix interieures de V. Hugo, todo empastado; te advierto que cada una de estas últimas obras las quiero en tomo aparte, p<sup>r</sup>. que son para varios sugetos.

Por acá no hay novedad en la familia: solo Mama Sra. se halla con una fuerte fluxion que la mantiene encerrada. Mi Leonardo sigue hecho un Hércules-niño, y hablando mas que una cotorra; por cierto que ya su madre columbra en sus pueriles parlerias algunas chispas y albores de prodigioso ingenio. A Lola un tierno abrazo de ntra parte.

Tuyo

D<sup>o</sup>.

Te remito en esta misma ocasion, que es p<sup>r</sup>. el paquete de Burdeos, un paqueton de diarios; el n<sup>o</sup> 25 de las Memorias de la Sociedad—4 egemplares de la *Vuelta del Cruzado*, drama de Palma, en 1 acto—1 egemplar del 2<sup>o</sup> tomo de las poesias de Velez—y los tomitos de las novelas de Villaverde, de que te he hablado en mis anteriores.

## XXXII

A Mess<sup>rs</sup>. Chauviteau & C<sup>ts</sup>  
 rue Grange Batelière n° 22  
 Pour remétre á M<sup>r</sup>.            à  
 Jph. L. Alphonse            Paris

Habana 20 de Enero de 1838.

Mi querido Pepe: tus versos vinieron á tiempo, pues que todavía faltaba un pliego por imprimir; así es que escogieron los Editores del Aguinaldo la composición tuya que mas les agradó, que fué la titulada "Veinte años." La otra greco-patriótica, no digo en el Aguinaldo ni en el Diario, p<sup>o</sup> ni aun manuscrita permitiría el Bondocaní que corriese si lo supiera: parece que te se van olvidando las especies de tu tierra, y no te acuerdas de lo delgado que se hila por acá. La Censura me acaba de rechazar un artículo, que en nada podía ofender la quisquillosa escrupulosidad del gobierno; mira tú como permitiría la impresión de tus versos revolucionarios.

Recibí con D<sup>ns</sup>. Luciano dos num<sup>as</sup>. de la *Revue française*, que vá afojando en ellos del brio intelectual con que empezó: no sé si la cooperacion del viejo M<sup>r</sup>. Julien podrá echar á perder la empresa. Del *Orbe Literario* de Floran todo me gusta, menos el titulo enfático portugues, y el espíritu de Sagra: sin embargo suscribeme á él, que nuestra *coterie* lo pagará, y aun no dejará de mandar á él algunos respiros del pensam<sup>to</sup>. deseosos de salir á luz, tanto mas, cuanto es mayor la expresion con que se les abruma.

Por ahora no puedo suscribirme, (aunque bien quisiera!!) á la "Armeria Española" cuyo prospecto me remitiste: mas adelante quizas lo haré: hasta ahora los libros que te he encargado y que están pendientes son: El Quijote, de Paulin, la Historia de España p<sup>r</sup>. Paquis, l' Assedio di Firenze de Guerrazzi, y las Orientales, Chants du Crépuscule, Feuilles d' otonne (*sic*), y Voix interieures de V. Hugo. Con Moreau de Jonnés que supongo habrás ya visto, puesto que con él te mandé el Diccionario M. S. de provincialismos y otras cosas que ya has recibido, me puedes hacer la remesa de dhos libros, si no los has mandado ya con el D<sup>r</sup>. Gutiérrez.

Mucho tememos aquí respecto á éste, pues ya el Gral está advertido que en Paris hay un foco revolucionario de insurgentes habaneros; por lo cual á los 3 ó cuatro dias de haber saltado en tierra han prendido al italiano, criado que fué de Nicolís, y se están tomando declaraciones á todos los pasajeros de la Silphide. Por lo tanto es muy consiguiente que en cuanto llegue Gutiérrez, como habanero, amigo de Escobedo y Saco y tuyo, y como mozo de relevantes prendas capaces de suscitar la ruindad de muchos envidiosos, lo prendan tambien, y traten de matarlo á fuerza de encierro é incomunicacion en un calabozo: tal ha sido

la suerte de Laureano Angulo (1), que si no muere, morirá en la prision. Todos los pacotilleros y mercachifles que van de aqui á Paris, y que desde sus crapulosas y villanas tabagías los ven á Vds pasar en elegantes coches y acompañados de gente fina y bien quista, eterno objeto antipático de toda especie de canalla,—se indignan de tal diferencia, y se vengan de ella, en cuanto vuelven á sus mostradores y escritorios de Cuba, chismeando al Visir y sus satélites contra Vdes y los suyos. Tan repetidos han sido los chismes que ya el hombre se ha puesto uñas arriba. Entre los chismosos (y Dios me perdone si me engaño) hasta han entrado U.....i y el Cónsul de Holanda Lobé. Asi no te fies de ningun trasatlántico español, de los que por algun lado pertenecen á la poblacion de esta Isla; no dejes por nuestra seguridad, deslizar tu pluma en las cartas que nos escribas pues ha de llegar el caso que se intercepten como se hacen con las de España.

El cuerpo de Florinda pronto se enterrará en la bóveda de los tuyos: Gonzalo está en el campo; pº J. Eusebio ha recibido de este el encargo de esta fúnebre diligencia.

Te remito el nº 26 de las Memorias y un paqueton de Diarios hta la fecha.

La Opera italiana sigue en statu quo con Ceresini de tenor y la epiléptica y desapacible García Ruiz de prima donna (2). Esta protegida pº el gobierno trae á retortero al empresario, que es ahora Villarino, al director de orquesta Guigoux del Conservatorio de Paris y á todos los demas cantantes. La tirania todo lo ensucia con su aliento, hasta las cosas que parecen menos susceptibles de ser tiranizadas.

A Nicolas que spre tenga por suyas las cartas que te escribo: que no lo olvido un momento, y que mi mas ardiente deseo en la actual desesperacion politica que nos abruma, es volar donde Vdes, y salir de esta tierra infeliz.

Memorias á los demas amigos; un abrazo pª mi querida Lola, y otro para ti de tu hermº

Dº.

P. D.—Me he resuelto á suscribirme á la Armeria Española: con 100 francos adelantados creo que tendré mi egemplar iluminado en papel de china: hazmelo encuadernar y empastar cuando se entreguen todas las estampas.

(1) "Su nombre hizo ruido en los tiempos de Tacón; perseguido por supuesta conspiracion y preso, con otros, á bordo del buque en que arribaban á España, fue traído á la Habana y sumariado; mas fue absuelto en 6 de Agosto de 1840, dejándosele su derecho para reclamar contra el delator Veldés." (*Diccionario Biográfico Cubano*, por Francisco Calcagno, p. 38).

(2) Josefá García Ruiz. De esta artista dice Serraffa Ramírez: "... cantante de la compañía lírica italiana que vino en 1836. Trabajó con muy poco éxito" (*La Habana Artística*, p. 440).

## XXXIII

A Monsieur  
 Mr. Jph. L. Alphonso—  
 aux soins de  
 Mss<sup>tes</sup>. Chauviteau & C<sup>ie</sup>. rue Grange—  
 Batelière n° 22  
 à  
 Paris.

Habana 3 de feb° 1838.

Mi querido Pepe: Aunque te escribi hace ocho dias por el César, aprovecho la ocasion del paquete de Burdeos p<sup>a</sup> remitirte los diarios y el n° último de las Mem<sup>as</sup>. de ntra Sociedad.

Tambien te remito p<sup>a</sup> que lo comuniques á D<sup>ho</sup>. Juan Floran, redactor del Orbe literario, mi artículo, reprobado por la Censura, que habia de insertarse en el Aguinaldo. Me he resuelto á mandarlo á Paris, despues que he visto el 1<sup>er</sup>. n<sup>um</sup>° de aquel periódico. Si su redactor juzgase que mis ideas no estuviesen (*sic*) en contradiccion con las suyas dile que le agradeceré mucho dé á luz en su papel ese pobre é inocente concepto de mi menguado ingenio.

Mem<sup>as</sup>. á Nicolas y á Inesilla: un beso á Lola de ntra parte, y tu no olvides á tu herm<sup>o</sup>

Dom°.

## XXXIV

Monsieur  
 Mr. Jph. L. Alfonso—  
 aux soins de Mess<sup>tes</sup>. Chauviteau & C<sup>e</sup>  
 rue Grange Batelière n° 22  
 à  
 Paris.

Habana 30 de Mzo de 1838.

Mi querido Pepe: en el correo ó quier paquete del mes pasado te remití un

paquete de diarios hta la fecha de la carta, que fué 3 de feb<sup>o</sup>, y el n<sup>o</sup> 27 de las Memorias de la Sociedad y ademas un artículo m. s. mio para que se los dieras al redactor del Orbe Literario. Te decia que siguieras mandandome este periódico, la Revue française, y dos mas uno de igual carácter á la *Revue* y otro semanal de esos que lo ponen á uno al corriente de lo que pasa en el mundo político, literario y fashionable de Europa.

Ya Moreau de Jonnés me escribió diciendome que te habia visto y entregado todo lo que p<sup>o</sup> ti le dimos. Sin embargo, por tu carta á Aldama veo que no te ha entregado mi "Informe sobre la Educacion" que se lo di para que se lo enseñase á su padre, y despues te lo diese á tí y á Escobedo. Con Moreau puedes sans façon, ni mala vergüenza mandarme cuanto tengas ahí achocado para mí, de los encargos que te he hecho; pues este mozo es amigo mio, es muy franco y no creo que se le haga cuesta arriba el cargar con embolterio (*sic*) mas ó menos grande p<sup>a</sup> acá.

Probablem<sup>te</sup> en el mismo paquete bordelés que lleva esta, irá S. E. el Grál Tacon, todavía no se ha recibido aquí de oficio la R<sup>l</sup> orden de relevo, p<sup>o</sup> se espera por momentos en el correo, que esta vez se ha dilatado por permission de la Providencia, mas tiempo que nunca. Dícese que se está imprimiendo un manifiesto suyo de 27 pliegos de tomo, en que S. E. se digna responder á las calumnias con que le han atacado sus enemigos. Si este docum<sup>to</sup> interesantisimo p<sup>a</sup> nosotros saliere á luz antes que el paquete dé á la vela, no dejaré de mandártelo, si acaso aquí se publicare (que lo dudo).

Te remito en esta misma ocasion la Guia de Forasteros de este año, y el n<sup>o</sup> 28 y el 29 de las Memorias: y los Diarios y el 1<sup>er</sup> n<sup>o</sup> de la Mariposa.

En Novre te mandé 4 egemplares del *Crusado* de Palma, 1 egemplar del 2<sup>o</sup> tomo de las poesías de Véles y los dos únicos tomos de la Miscelanea de Caso, en que salieron las novelas de Villaverde. Palma se ha hecho cargo de esta empresa, y la ha bautizado con el título del *Album* (1): la semana entrante saldrá su prim<sup>r</sup> tomo, con su exelente novela "Una Pascua en S<sup>ta</sup>. Marcos" (2), que te gustará mucho por el colorido local, la buena observacion y pintura de nuestras costumbres, y la naturalidad y sencillez del lenguaje.

El Aguinaldo probablem<sup>te</sup> no saldrá este año, pues Palmer está sin un cuarto, y no tiene p<sup>a</sup> hacer los adelantos necesarios p<sup>a</sup> la publicacion: y es lástima porque iba á ser mucho mejor que el del año pasado.

Dentro de las Memorias te incluyo el prospecto de la "Mariposa" (3) que van á redactar Casaseca y el D<sup>r</sup> Lanuza, aquel de N. York.

Hoy está en Cadiz un joven italiano de fino porte, claro entendim<sup>to</sup>, y sazo-

(1) *El Album*. Su editor Luis Caso y Solá. Habana, Imp. de Don José Severino Boloña, calle de Vi-llegas número 95.—Imp. Literaria de D. D. Patiño. Calle del Obispo núm. 89. 1838-39. 12 ts. 16<sup>o</sup>. Desde el t. VI figura como editor Ramón de Palma.

(2) *Una Pascua en San Marcos*, novela por Ramon de Palma (*El Album*, Habana, 1838, t. I, p. 37-102; t. II, p. 7-59).

(3) *La Mariposa*. Por Don José Luis Casaseca y Don Cayetano Lanuza. Habana: 1838, Imp. del Comercio, calle de la Obrapía número 28. Hemos visto las dos primeras entregas ó cuadernos, 8<sup>o</sup>, con 160 p. en conjunto.

nada instruccion, que estubo (*sic*) aqui el año pasado, y cuyo nombre es Primo de Collina, bolofies, nacido p<sup>r</sup> casualidad en Canarias. A este te lo recomendé mucho en una carta que p<sup>a</sup> tí, le entregué desde Septbre del año pasado. Él es sobrino de un matemático aventajado que vive obscurecido en esa capital, y que tiene el gigantesco y tantas veces acometido, y ya tan desacreditado proyecto de dar direccion á los globos aerostáticos: solo le faltan mil pesos p<sup>a</sup> llevarlo á cabo, segun él dice, y lo afirma su sobrino. Yo, considerando que en esto de experimentos científicos no hay que encerrarse en un escepticismo empírico ni desesperar ligeram<sup>te</sup>. de los esfuerzos del ingenio humano (1), no tuve inconveniente, conociéndote, de dirigirlo á tí, ofreciéndole que si te llegabas á convencer del buen éxito del ensayo, le proporcionaras una suscripcion en que reuniese el dinero que necesitase. Te doy este aviso, por si llegase á Paris Colina (*sic*), que estés prevenido con tiempo. Colina es casado con una dama de Bolonia que lo acompaña, y el pobre se encuentra hoy en Cadiz sin recursos: yo se lo he recomendado allí á Andrés Arango para que haga por él lo que pueda.

3 de Abril: pasado mañana se dará un concierto en el teatro p<sup>r</sup> varios aficionados, en beneficio de los que sufrieron el huracan en Trinidad. Sé que Pintó (2) y Cruet (3) son de los ejecutantes, y las hijas de Topete, la Martz (4) q<sup>c</sup> es una exelente tiple formada en S<sup>ta</sup> Cecilia, serán las cantoras: si alcanzare el paquete, te daré mas menudas pormenores. El correo no llega, y si el Grál tiene detenida la fragata de Burdeos, p<sup>a</sup> irse en ella, en caso que efectivam<sup>te</sup>. sea cierta la noticia del relevo.

4 Abril — Se va el paquete mañana sin Tacon, porque aun no ha llegado el correo — Las Sefi<sup>tas</sup> que cantarán mañana son: Leocadia (5). Dolores Maxent (6) y las de arriba. — Esta noche se ha aprobado en la Sociedad Patriótica un proyecto de museo de hist<sup>a</sup> natural presentado por F. Pöey en que hizo mencion de tu regalo p<sup>a</sup> el caso que se estableciese. Me encarga Felipe (7) que te diga que recibió los libros que le mandaste; q<sup>c</sup> te escribirá en otra ocasion. — El papalote del Gral es p<sup>a</sup> repartirlo, no en España ni aquí, sino en la Europa civilizada.

Un abrazo á Lola — mem<sup>s</sup> á Nicolas, á Ines, á Saco y adios

tuyo

D<sup>o</sup>.

(1) Se publica esta carta á los setenta y dos años de escrita y en pleno período de aviación, es decir, cuando la juiciosa observacion de Del Monte comienza á verse justificada.

(2) Ramón Pintó, Barcelona: 1803.—Habana: 13 Marzo 1855. Hombre de talento y de mucha cultura y uno de los mártires de la Independencia de Cuba.

(3) Félix Cruet, matancero, guitarrista de gran mérito.

(4) "Martínez (María de Jesús), de la Habana, conocida por Chucha Martínez"... "una de las cantantes aficionadas que más han brillado en la Habana por sus dotes extraordinarias." (*La Habana Artística*, por Seraffín Ramírez, Habana, 1891, p. 469).

(5) "Zamora (Leocadia), del Canagüey, cantante aficionada de extraordinario talento." (*La Habana Artística*, por Seraffín Ramírez, Habana, 1891, p. 542).

(6) Dolores Saint-Maxent, habanera, cantante aficionada de sobresalientes condiciones. Contrajo matrimonio con el poeta Ramón de Palma.

(7) Felipe Foey.



P. D. Sra D<sup>a</sup> Lola: Ud. no merece que se le escriba, hace cuatro meses que no recibo ni siquiera una letra tuya, eso me parece que no fué lo tratado. Estos renglones te los pongo á las 9 de la noche y mala que estoy p<sup>a</sup> que sepas que á pesar de todo nunca te olvida tu amantísima hermana que se despidе con un abrazo para tí y el Sor D<sup>n</sup>. José.

Siempre tuya

Rosa (1).

Se me ha extraviado una carta de Aldama que me mandó del ingenio p<sup>a</sup> tí, y que me he vuelto loco buscando, y no he encontrado — Si acaso pareciera irá en la Silphide que sale dentro de tres ó cuatro días.

### XXXV

A Monsieur

M<sup>r</sup>. Jph. L. Alfonso—

aux soins de Mess<sup>rs</sup>. Chauviteau & C<sup>e</sup>.

rue Grange Batelière n. 22

à

Paris.

Habana 11 de abril de 1838.

Mi querido Pepe: por no desperdiciar la ocasion de la Silphide te pongo estas cuatro letras, acusandote el recibo de tu carta de 14 de En<sup>o</sup>.

Hace siete dias que te escribí largo por el paquete bordelés, y te envié dos bultos de diarios los n<sup>os</sup> 28 y 29 de las Mem<sup>s</sup> de la Sociedad, la Guia de Forasteros de la Habana de 1838; p<sup>a</sup> que te sirva de recordacion de los individuos que componen la *Gentry* de esta isla, y el 1<sup>er</sup>. n<sup>o</sup> de la pesadísima Mariposa. En este barco pensé mandarte el 1<sup>er</sup>. n<sup>o</sup> del *Album* de Palma, p<sup>o</sup> aqui van las cosas á paso de buey p<sup>a</sup> no cansarnos, y hta pasado pascuas no saldrá. Y lo siento porque en él hay un artículo sobre el concierto de las aficionadas que te anuncié en mi anterior. Este quedó brillantísimo. Cantaron las que te dije: á los profanos agradó mas la Martinez por la facilidad y timbre sonoro de su voz de soprano, con la cual pudo vencer mil dificultades de la parte material del arte, y egecutar las escalas cromáticas y demas *floriture* que vuelven loco á este público — y á todos los públicos del mundo, p<sup>o</sup> Leocadia agradó mas á los profesores y *dilettanti* de buen gusto por la exquisita inteligencia y severa medida con que

(1) La señora Rosa de Aldama, esposa de Domingo del Monte.

cantó una aria del Belisario, á lo que agregó cierta timidez que la hacía mas interesante. El teatro estuvo (*sic*) concurridísimo: los aplausos fueron estrepitosos merecidos, y los buenos del país tuvieron un buen rato al ver que su tierra, si quiera en la música, presentaba muestras inequívocas de civilización y de cultura.

Ya habrás recibido mis cartas posteriores á la que te referes, pues en ellas te aprobaba la eleccion de la *Revue française*, y te encargaba ademas de esa y del *Orbe litero*, otros dos periódicos, uno mensual como la *Revue de Paris* ó la de *Deux Mondes*, ó la *Universal de Genève*, en fin la que mejor te pareciese y otro semanal como la *Chronique de Paris* ú otro del mismo género; pues hemos hecho ponina de periódicos entre 8 amigos, que p<sup>r</sup>. una bagatela al año estamos al corriente de lo que pasa en el mundo.

Celebro mucho tu correspondencia con Oliyan: no lo dejes de la mano, y Dios quiera que tengas tu mas fortuna con él, que la tuve yo con Olózaga (1). Me parece muy conven<sup>te</sup>. la remision de mi Memoria á Madrid, pues el mismo Oliyan fué el que expidió la R<sup>h</sup>. Orden p<sup>a</sup> que las Sociedades Económicas diesen semejantes Informes al Ministerio.

Cuando tengas intencion de dar, da pronto, y dá, que spre viene bien lo que dés: dígolo p<sup>r</sup>. lo de M<sup>me</sup>. Merlin, pues si hubieras recogido lo que te indicó, hubiera alcanzado al Aguinaldo, que todavía no ha salido. Ahora dicen q. saldrá en Mayo.

Rosita ha tenido una pesadumbre muy grande p<sup>r</sup>. el silencio de Lola: dice q<sup>c</sup>. hace cuatro meses que no recibe una letra suya: ha llorado este olvido de su única y querida herm<sup>a</sup> como una desgracia irreparable, y lo peor es que yo con mi razon imparcial y despercudida no podía consolarla, porque veia que efectiv<sup>te</sup>. el caso no era p<sup>a</sup> ménos. — No he recibido como me anuncias ni *Petit Courrier* ni *Journal des Demoiselles* — Tacon, firme: no ha venido el correo — Un abrazo p<sup>a</sup> Lola, p<sup>a</sup> ti y Nicolas de tu

D<sup>o</sup>.

### XXXVI

Habana 21 de Abril 1838.

Mi querido Pepe: llegó por fin el correo, y en él la deseadísimá dimision de nro tirano. Te remito los diarios desde el 12 de este, pues por la Silphide ya te mandé otra remesita en que verás los sentidos y llorosos pésames de su partido. Este ha exagerado tanto su dolor, que ya raya en asonada el modo con que trata de hacer la despedida de su ídolo. Han embargado todos los barcos de vapor de este puerto p<sup>a</sup> acompañar á S. E. hasta dos ó tres leguas fuera de la boca del Morro: llevan músicas y banderolas bordadas al efecto, y opáparo almuer-

(1) Salustiano de Olózaga.

zo: hoy se dice una misa solemne en S. Agustín p<sup>a</sup> propiciar el Cielo en favor del ilustre viajero, y en el diario de hoy verás los *ululatos dolorosos* que han lanzado los Consules extranjeros y el comercio de esta ciudad, llegando el de Holanda en la naturalidad de su estilo á llamar á S. E. el nuevo Cap<sup>n</sup>. Gral el 2<sup>o</sup> tomo del otro. Vé el diario de hoy. Ezpeleta (1) diz que anda algo mohino con tan encarecidas zalemas, porque en efecto hace un papel bien triste al lado del otro. Ayer se presentó al Ayuntam<sup>to</sup>. p<sup>r</sup>. primera vez, y Pancho Céspedes me contó que en mal formadas razones manifestó muy buenos sentimientos de amor á esta tierra donde nació, y donde su padre fué gobernador &c. Yo no estoy contento hasta que no vengan las leyes especiales, sean cuales fueren, pues sin ellas estamos en el aire, pendientes vergonzosam<sup>te</sup>. del carácter bueno ó malo de un hombre.

Ya hemos leído el discurso de Olivan, que no ha gustado á Pepe de la Luz, ni á Tanco, ni á algunos otros de nuestra pandilla; p<sup>o</sup> es p<sup>r</sup>. que quieren exigir del Aragonés lo que solo debemos esperar de Saco ó Escobedo: yo creo, que sean cuales fueren los móviles de su actual conducta política, debemos los cubanos estarle muy agradecidos de lo que ha hecho y de lo que haga en favor de nuestra patria. No lo dejes de la mano, te vuelvo á encargar, y á Saco y Escobedo que no pierdan tiempo en trasladarse á Madrid, pues yo creo que este es el momento crítico que decidirá de la suerte de Cuba por muchos años, y que si no se aprovecha, tarde ó nunca volverá á presentarse una coyuntura tan favorable p<sup>a</sup> establecer aquí el orden y la legalidad.

Con fhã 4 de Abril te escribí p<sup>r</sup>. el paquete de Burdeos y te mandé dos paquetes de diarios, los n<sup>os</sup> 28 y 29 de las Mem<sup>as</sup>, la guia de forasteros, y el 1<sup>er</sup>. n<sup>o</sup> de la Mariposa.—Ahora van diarios hta la fecha, la *Relacion* de Tacón, el n<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> de la Mariposa y dos egemplares de la prim<sup>a</sup> entrega del *Album* de Palma.

Los *Petit Courrier* y *Journal des Dem<sup>os</sup>* que me anuncias en tu carta de 14 de En<sup>o</sup> mandados p<sup>r</sup>. el Norte, no los he recibido.

En mi carta del 11 ó la del 4 te decía, y te repito ahora, que si á Nicolas le parece conveniente la remision de mi *Informe* á España, apruebo tu proyecto de mandárselo á Olivan. pues él fué el que expidió la R<sup>l</sup>. Orden p<sup>a</sup> que se hiciese ese trabajo.

Un abrazo á Lola y otro á tí de

tu

D<sup>o</sup>.

### XXXVII

Habana 18 de Mayo 1838.

Mi querido Pepe: con la tuya de Marzo recibí 4 n<sup>os</sup> de la *Revue française*,

(1) General Joaquín de Ezpeleta. Habana: 19 Septiembre 1786.—Madrid: 24 Marzo 1863. Sucedió al General Tacón en el mando de Cuba en 1838.

y la agradable noticia de que sus sabios editores regalaron una obra á los mil primeros suscritores de su revista. La *pandilla* ha quedado muy agradecida de tu ofrecimiento de remitirla los periódicos que te encargué, aunque algo mohina por la reserva que pones de no enviarlos con regularidad periódica, á causa (proh pudor!) de la vida disipada que llevas. Pero, si bien lo consideras, te equivocas en creer que el tráfigo mundano en que te has lanzado pueda impedirte el cumplir como hombre honrado con este *cachito* de mundo de aquende el mar; por que no hay cosa mas sabrosa en esa estrafalaria y deliciosa vida que llevas, que recogerse *per variare*, de cuando en cuando, y andar uno ó dos dias arreglado, y hacer lo que los pobres mortales hacen: con que yo espero que, á fuer de sibarita no adocenado, te dignarás cada uno ó dos meses bajar de tus sublimados devaneos, siquiera por probar en esas épocas el no ménos vivo placer de servir á los amigos.

Parece que con los preparativos de tu *soirée*, te olvidaste al pedir tus armas y vestidos orientales, que ya los tenias ofrecidos para un Museo habanero, junto con la mesa de mosaico (1), yo al menos tengo una idea confusa de que así me lo dijiste, lo mismo que á Zamora y á Felipe Pöey. Ya te habrás impuesto por mi carta próxima anterior que Felipe ha conseguido de la Sociedad Patriótica unas mesadas p<sup>a</sup> este útil establecimiento, de manera que es muy probable que cuaje. Si, sin embargo, á tí te hicieren notable falta, te los enviaré cuando llegue tu nueva orden, y en vez de ellos, puedes mandar de ahí otras curiosidades industriales ó de historia natural que juzgues mas adecuadas para nro Museo.

Acabamos de saber que el ministerio moderado ha caido, y esto nos tiene con algun temor, pues mientras mas exaltado por la libertad *española* sea el ministerio, mas servil es para nosotros.

En los diarios verás la despedida de Tacon, y en un folleto que va dentro de las Mem<sup>a</sup> de la Sociedad Patriótica leerás una relacion de lo que hubo el dia del embarque del dho Gral. Ntra exposicion á la reyna dándole las gracias p<sup>a</sup> la *oportunidad* y *sabiduria* con que eligió á Expeleta, salió en el correo el dia 5 de este: la firmaron in capite nro padre político, y el Marques de R<sup>l</sup> proclamacion, y despues toda la aristocracia habanera, el alto Comercio, los abogados de mas reputacion, los capitalistas mas considerables y toda la juventud: la extendió Govantes, y Juan Pöey y yo fuimos los promovedores del pensam<sup>to</sup>: nro pral obgeto fue dar una prueba irrecusable de que la *parte sana* de ntra tierra no era *taconista*, como lo acababan de asegurar en una representacion tumultuaria todos los mozos de tiendas, de fondas y figones, todos los marineros extrangeros, y todos los hombres de partido, capitaneados p<sup>r</sup>. D<sup>h</sup>. Joaquin Gomez, Aizpurua y Hornillos, que eran los únicos que valían algo.

Expeleta hta ahora se conserva en una inaccion misteriosa, p<sup>o</sup> yo creo que no tiene la ira reconcentrada contra nosotros de aquel demonio: se han puesto en libertad á muchos presos p<sup>r</sup> causas políticas, y las causas de otros, como L. An-

(1) En una nota de la p. 31 hemos hecho mención de esta hermosa obra de arte, que conocimos en la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana, y que, cuando escribimos dicha nota, ya hacía tiempo que no se encontraba allí; pero después hemos comprobado que recientemente ha sido restituída la mesa á la Corporación expresada.

gulo (1) que todavía permanece en la cárcel, se agitan con empeño p<sup>a</sup> concluirías.

Con Tacon, que salió de aquí en la fragata Union el 22 de Ab<sup>l</sup> p<sup>a</sup> Burdeos te mandé diarios, el n<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> de la Mariposa, dos ejemplares de la prim<sup>a</sup> entrega del *Album* de Palma, y el manifiesto de Tacon. Este será impugnado p<sup>r</sup> varias plumas.

Ahora te envió diarios, 1 n<sup>o</sup> de las Mem<sup>a</sup> Soc. Pat., el folleto de que te hé hablado, y un drama compuesto aquí por un tal D<sup>o</sup>. Montalvo (2), también va el 1<sup>er</sup> tomo de una novela de Mrs Edgeworth traducida al castellano p<sup>r</sup> mi am<sup>o</sup> Juan Muñoz (3), el que le puso la portada al album de Lola.

Palma vá á redactar una especie de *Magazin* pintoresco. Se ha asociado con un impresor nuevo de aquí, y están reuniendo material: también tiene el proyecto de establecer una imprenta con 600 p<sup>a</sup> de su madre, en compañía del Editor del *Album*: acuérdate de este mozo, que mereco protección, pues es emprendedor y tiene mucho talento: la mitad de su novela "Una pascua en S. Marcos" ha hecho aquí mucho ruido, y la gente cubana, que es la primera vez que se vé retratada al natural, se ha escandalizado de su propia figura, y ha tachado de inmoral al pintor.

Ademas de la *Revue française*, El Orbe Lit<sup>o</sup> de la *des Deux Mondes* y la *Universelle de Genève* que te he encargado, tendrás la dignación de mandarme los siguientes:

- Memorial Enciclopedique (*sic*).
- Journal ó Annales des Voyages.
- El mejor periódico de Medicina.
- Journal de la Societé de Statistique.
- id de la de industria, agricultura y Com<sup>o</sup>.
- Annales de Chimie & physique (*sic*).

Lo mejor sería que hicieras cargo de esto á algun mozo ó librero que cobrase una moderada comision, y se obligase á hacer las remesas por Burdeos ó el Havre ó á la mano con personas de tu conocimiento, pues de otro modo la calilla es demasiado grande p<sup>a</sup> que ni tú la puedas aguantar, ni nosotros pretendamos abusar de tu bondad.

Me acaban de avisar que ha entrado el correo de Esp<sup>a</sup>: no cerraré esta carta hta no imponerme de lo que trae.

El correo no ha traído mas que á un Agente del Crédito público, y una libranza de millon y medio de duros á cuenta del Subsidio de guerra.

Al viejo Betancourt, de 70 años, de Pto Pre, á quien Tacon deportó á isla

(1) Laureano Angulo.

(2) "Montalvo (Domingo).—En 1838 publicó el drama en tres actos, en prosa y verso titulado *Enrique, conde de S. Gerardo ó Clotilde de Bolti*." (*Diccionario Biográfico Cubano*, por Francisco Calcagno, New-York, 1878, p. 432).

(3) Juan Muñoz y Castro, natural de Caracas, según Calcagno. Tradujo del inglés y publicó en la Habana muchas novelas. Era además un calígrafo de mérito, como lo evidencia la portada que hizo para el álbum de José Antonio Echeverría, en 1834.

de Pinos p<sup>r</sup>. la infame acusacion del Cor. Acosta, se le ha levantado el destierro p<sup>r</sup>. Ezpeleta.

Dime á cuanto asciende la suscripcion anual de los periódicos que te he encargado.

Supongo á Nicolas en España, le escribiré directam<sup>te</sup>. á Madrid.

tuyo

Dom<sup>o</sup>.

Memorias muy afectuosas á los Gonzalos — sin olvidar el abrazo de costumbre á la que "cedo espera el parto."

Los Petits Courier, no los vuelvas á mandar p<sup>r</sup>. el correo, ni p<sup>r</sup>. el Norte, sino con persona segura de las mil que todos los días vienen p<sup>a</sup> acá, p<sup>r</sup>. que la única remesa que hiciste p<sup>r</sup>. el Norte, se perdió, ó la robó en esta estafeta algun aficionado.

### XXXVIII

Habana 2 de Junio 1838.

Mi querido Pepe: en el Yolof en que va esta carta va tambien p<sup>a</sup> ti un paquete de diarios, el 2<sup>o</sup> cuaderno del Album de Palma, la 3<sup>a</sup> Mariposa y un librito *macanduco* titulado El Jardin romántico (1), que te lo compré p<sup>a</sup> que te divirtieras en tus ratos de murria y de fastidio de lo bueno.

El 20 del pasado te escribí largo p<sup>r</sup>. un paquete de los de Burdeos que esta vez prefirió ir al Hávre: te remití en él el n<sup>o</sup> 30 de las Mem<sup>a</sup>. Soc. Pat., un drama original de un hijo del Castellano de Atares, el 1<sup>er</sup>. tomo de la Elena (2), novela de Mss Edgeworth traducida del ingles, y un folleto político impreso *agut* sobresticiam<sup>te</sup>. contra Tacon, p<sup>r</sup>. el cual se han encausado á varios que los vendian, p<sup>o</sup> aun no se ha averiguado quien sea su autor: y tambien te mandé diarios.

Ha llegado ayer de Cadiz Juan Carrillo, el cual lo primero que hizo en cuanto se desembarcó fué ir á ver á su Ines — todavia no lo he visto.

Hoy despues de comer nos vamos p<sup>a</sup> Guanabacoa, donde pensamos pasar estos 4 meses de calores que tenemos delante. En la familia no hay novedad: mama Sra va con nosotros, Teresilla va tambien á Guanabacoa — Adios — un abrazo á Lola y otro p<sup>a</sup> tí de tu herm<sup>o</sup>

D<sup>o</sup>.

(1) Colección de verso y prosa que en 1838 publicaron en la Habana Miguel Francisco Vicendi, Santiago Cancio Bello y Andrés Avelino de Orihuela con la colaboración de otros escritores.

(2) "Elena, traducida del inglés por D. Juan Muñoz y Castro.—Imprenta de Oliva; 4 ts. en octavo." (Bachiller y Morales, *Apuntes*, t. III, p. 228).

## XXXIX

A Monsieur

M<sup>r</sup>. Jph. L. Alfonsoaux soins de Mss<sup>rs</sup>. Chauviteau &C<sup>e</sup>. rue Grange Batelière n<sup>o</sup> 22.

à

Paris.

Guanabacoa 26 de Junio de 1838.

Mi querido Pepe: esta tal vez te la entregará D<sup>na</sup>. Helvecio Lanier, naturalista estudioso que pasa á Francia, su tierra, despues de una larga ausencia de ella — Probablemente Felipe Poey le habrá dado cartas de recomendacion p<sup>a</sup> tí, por lo cual no me detendré en darte cuenta de sus excelentes cualidades. En esta misma ocasion te mando los últimos diarios de la Habana, puesto que ya no quieres recibirlos mas, el n<sup>o</sup> 31 de las Memorias, cuya forma material ha mejorado como verás, el "proyecto económico" que ha publicado Torrente, examinando la cuestion del *Subsidio* de dos millones y medio, que nos exigen de España, y el 1<sup>er</sup>. Cuaderno de los Viajes ó "Paseo de un joven habanero p<sup>r</sup>. Europa y América," (1) escrito p<sup>r</sup>. Antonio Ferrer, hijo del Adm<sup>r</sup>. de la Aduana. Aunque este mozo no es ningún erudito ni sabio, cuenta con naturalidad á sus paisanos lo que vió en España, Francia, Italia, Inglaterra y los E. U. de América, y esto es algo, ya que los habaneros que pudieran desempeñar esta tarea mejor y con mas lucimiento de ellos y de su patria, como el S<sup>r</sup>. D<sup>na</sup>. José Alfonso (p<sup>r</sup>. no hablar de otros) guardan un silencio menguado (2).

Mi articulejo que te envié, verá al fin la luz en la Habana, en el n<sup>o</sup> 3<sup>o</sup> del *Album* de Palma (3), á quien tocó en suerte por Censor el angelical hermano de Faña faña, que fué muy amigo de tu Lola, y quien te dará de él noticias. Este sugeto, pues, ni aun lo leyó, segun parece, lo dejó sano y salvo ir á la prensa, con singular escandalo sin duda del otro maligno Censor, cuando lo vea. En estos dias, en que Pepe de la Luz, como Vice Director, ha presidido la Sociedad p<sup>r</sup>. ausencia de Zamora que fué á N. York á llevar á Joaquina su hija y á otra de sus chicas, á curarse la una y á educarse la otra, — ha habido sus dimes y di-

(1) "Paseo por Europa y América, por un joven habanero. — Imprenta del Gobierno. Es el segundo cuaderno, que vió la luz en la Habana, y el primero se publicó en Madrid en la Imprenta de Sancho, año de 1838." (Bachiller y Morales, *Apuntes*, t. III, p. 232.)

(2) Sin duda que Del Monte no desconocía el manuscrito de Alfonso, aún hoy inédito, titulado *Apuntes desde 1828 á 1837*, en 8<sup>o</sup>, con 174 p. de letra menuda, verdadero diario de viaje que en dicho manuscrito no termina; y tal vez para animar al autor á continuarlo, es por lo que le dirigí este reproche familiar.

(3) Este artículo es el titulado *Del destino de la poesía en el siglo XIX*, publicado en *El Album*, Habana, 1838, t. III, p. 5-19.

retes entre Pancho Serrano como redactor de las Memorias, y Olañeta. Este se ha emperrado cada vez mas, despues que se fue Tacon, y no deja pasar ni el *padre nuestro*, si sabe que lo ha copiado p<sup>a</sup> imprimirlo, un habanero. Serrano estendió una representacion á la Sociedad quejandose de los desmanes caprichosos del Censor y pidiendo que se elevase al Grál Expeleta, p<sup>a</sup> que pusiese remedio. Pepe de la Luz en persona llevó á S. E. la dicha representacion, p<sup>o</sup> encontró al hombre (que no es el inventor de la pólvora) prevenido, y no hizo mas que sancionar la conducta de Olañeta, y recalcar mucho sobre el estado de Crisis, y las circunstancias, y los planes de los revolucionarios, que hay en esta isla.

Ya Palma ha mandado buscar su Imprenta con 600 p<sup>a</sup> de su madre, y otros 600 que le prestó D<sup>o</sup> André: ha hecho compañía con el editor propietario del *Album* y trae mil proyectos en la cabeza. Con el *Album* ha ganado bastante, pues se agotó la edicion de los dos prim<sup>as</sup> núm<sup>as</sup>, cosa rara en este pais.

He recibido la cuenta que me mandas desde que te fuiste de aquí, apesar de que en junio del año pasado hicimos balance, y resultaron á tu favor 500 pesos mas ó ménos, los cuales te mandé, segun tu órden, por conducto de Gonzalo. El no haberme dado tú aviso del recibo de esta cantidad en ninguna de tus cartas y el repetirme ahora la remision de la cuenta desde *ab initio*, me hace sospechar que á tí ó á Gonzalo Alfonso se les ha olvidado el acusar el recibo, ó el remitir la citada cantidad. Por lo tanto, protesto contra dicho olvido, reservandome el derecho de recordar aquí á Gonzalo este asunto.

Collina, el joven italiano de quien te he hablado en mis anteriores, ya salió de Cadiz p<sup>a</sup> Marsella, y á esta hora debe estar en Paris. El parece que iba á hacerse cargo de parte de la redaccion de algun periódico, cuyo título creo que es "Le Commerce" (*sic*). Con él puedes entenderte para la remision de papeles públicos, pues él puede ganarse la comision que habriamos de pagar á otro. En la Sociedad de S<sup>ta</sup> Cecilia he hecho que se abra un gabinete de lectura de periódicos europeos, y han destinado p<sup>a</sup> ellos 230 p<sup>a</sup> al año, p<sup>o</sup> con estos se entiende uno de los socios mercachifles.

Tu tilbury no tiene salida, y lo peor es que apesar del cuidado que hay en limpiarlo, con el no uso y el tiempo que pasa, va perdiendo su aire de nuevo. Dime que resuelves de él.

El Museo ya está definitivam<sup>te</sup> concedido p<sup>a</sup> la Sociedad Patriótica: verémos que tal se porta con él cierto mozito, á quien no falta gusto p<sup>a</sup> estas cosas y dinero p<sup>a</sup> satisfacerlo.

En tu cuenta, no he visto que me cargues entre los libros "La América Española" — Se habrá largado tambien con Floran el empresario de esta otra obra española?

El viaje de ntros padres políticos se ha dejado definitivam<sup>te</sup> p<sup>a</sup> el año de 1840 — quizás yo los acompañe, si de aquí allá he logrado ahorrar algunos peniques para no sufrir los tormentos de Tántalo en mis peregrinaciones: bien que á fuer de filósofo (cuya denominacion acepto como una honra, aunque V., Sor *Sibarita*, me la cuelga p<sup>r</sup> apodo) pocas son las cosas que despertarán mi codicia.

Los redactores del *Aguinaldo*, que han dejado su empresa p<sup>a</sup> el año de 1839, me autorizan p<sup>a</sup> decir al poeta Alfonso, que spre serán deseadas por ellos

y aceptadas con gusto y gratitud las composiciones en verso ó en prosa que tenga la bondad de mandarles, pues saben que siempre serán bien recibidas del público habanero las producciones de aquel su joven compatriota, que con despejado ingenio, con sazónada instrucción, y con exquisito gusto, no ha lucido mas, por la circunstancia *funesta* p<sup>a</sup> las Letras Cubanas, de ser rico y holgazán, mas que ningun otro habanero p<sup>a</sup> estas cosas.

Supongo que á esta hora habrás vuelto á ser padre: dale un abrazo de enhorabuena á Lola de mi parte y un beso á lo que haya nacido.—Mem<sup>a</sup> de Rosita y el afecto de tu herm<sup>o</sup>.

D<sup>o</sup>.

Va tambien el 3<sup>er</sup>. n<sup>o</sup> del Album.

————— 4<sup>o</sup> de la Mariposa.

————— 32 de las Mem<sup>a</sup>.

## XL

A Monsieur

Jph. L. Alfonso—

aux soins de Mess<sup>rs</sup>. Chauviteau & C<sup>ie</sup>.

22 rue Grange Batelière

Par le César, }            à  
du Hâvre — }            Paris

Guanabacoa 28 de julio de 1838.

Mi querido Pepe: tengo á la vista la tuya de 8 de mayo, que es la última que he recibido de Paris.

En el César vino una sola caja de las dos que me anuncias, que resultó ser la de Moreau p<sup>a</sup> Felipe Poëy: la otra con los libros p<sup>a</sup> Juan Carrillo y Panchito Ruiz no ha llegado; al ménos no ha venido el conocimiento de ella. En la primera recibí el n<sup>o</sup> de Mzo de la "Revue Britannique," 2 núm<sup>o</sup> del Bon ton y tres del *petit Courrier*, junto con la docena de zapatos p<sup>a</sup> Rosita. En el César tambien vinieron las piedras, prensas y demas enseres p<sup>a</sup> la Imprenta Litográfica, cuyo flete ha costado 184 p<sup>s</sup>. He presentado un memorial al Intendente, pidiendole la dispensa de dros de aduana p<sup>a</sup> aquellos efectos, por ser para una empresa patriótica, como es la introduccion de una nueva industria en el país — creo que se conseguirá.

En el César mismo, ya de retorno, te envío las nuevas publicaciones de la prensa cubana, á saber "La Flor de Mayo" anuario de poesía (1); la Sprevida (2), periódico mensual; la Cartera cubana (3), id. y los tres num<sup>os</sup> del 2º tomo de la Mariposa. Todavía no se ha empezado á publicar el periódico de Palma y Echeverría.

Ya el empréstito abierto p<sup>a</sup> reunir dinero p<sup>a</sup> el subsidio de guerra, al 12 por ciento de interes, pagadero cada semestre, se va cubriendo; porque notando S. S. E. E. que la gente no entraba de buen grado por el aro de soltar sus medios, tuvieron la feliz idea de llamar *nominatim* á cada vecino rico, p<sup>r</sup> medio de un oficio político del Cap<sup>n</sup>. Grál, reunir cada noche en palacio á 60 ú 80 de ellos, y allí preguntarles *sans façon* ¿cuanto daba para el empréstito? Pocos tuvieron el suficiente valor de decir *nada*, y para ntra eterna mengua, no fueron habaneros, sino catalanes los que tal dijeron; y estos p<sup>a</sup> dar á entender que si Tacon hubiera estado aquí, habrían dado *mucho*. Ntro padre político se apuntó con 2000 p<sup>a</sup> Gonzalo con 1000, José Eusebio y Julian con 500 cada uno, y José Miguel con 100. Ya hay reunido 300.000 p<sup>a</sup> p<sup>a</sup> el empréstito. En Pto Rico, donde el Cap<sup>n</sup>. Grál no tenia un astuto Pinillos por consejero, se procedió militarmente, á cada vecino se le dijo que diese tanto, se resistieron, y ha sido preciso mandar buscar tropas á la Habana para hacer llevar adelante la sabia providencia de aquel sabio gobernador que es, nada menos, que el exaltado liberal Lopez Baños.

Pepe de la Luz, como vicedirector de la Sociedad, y director en egercicio, ha conseguido que el Intendente suspenda su bárbara providencia de no partir *por ahora* el Jardin Botánico; ítem que aquella autoridad y el Cap<sup>n</sup>. Crál le dé unos buenos salones p<sup>a</sup> Biblioteca y Museo; ítem que la junta de Fomento costée á medias una escuela gratuita de teneduria de libros. Por lo tanto, vamos á ver si el bienio próximo lo sacamos de director. La Biblioteca, de esta hecha, quedará definitivam<sup>te</sup> arreglada, porque tiene ya unos 300 p<sup>a</sup> en fondo p<sup>a</sup> compra de libros y otros gastos, á lo que se agrega que algunos buenos patrióticos se preparan p<sup>a</sup> regalarle muchas obras: Andres Arango ha ofrecido desde Cádiz 100 volúms. Si tu quieres agregarte á esta honrosa lista, podrias aprovechar la coyuntura que te se presenta en ese emporio de la librería europea, de comprar con 200 p<sup>a</sup> ó 1000 francos la coleccion del *Panthéon Littéraire*, que he visto anunciada en los periódicos de esa, ó de ceder los libros que te quedan en mi poder, que ya ninguna salida tendrán, p<sup>r</sup> que he agotado los medios p<sup>a</sup> venderlos, y no he conseguido nada.

(1) "Flor de Mayo.—Imprenta de Oliva: en 8º. También contiene versos italianos de Pablo Veglia, algunos traducidos por A. R. y M. y el viaje romántico al rededor de un cafeta". (*Apuntes para la historia de las letras y de la instruccion pública de la Isla de Cuba*, por Antonio Bachiller y Morales, Habana, 1861, t. III, p. 226).

(2) *La Sprevida*. Dedicada á la juventud habanera. Contiene Artículos de Ciencias, Literatura, Bellas Artes &c. Habana, Imp. del Gobierno y Capitanía General por S. M. 1838-39. 3 ts. 8º. Publicacion redactada por Antonio Bachiller y Morales, Manuel Costales, José Victoriano Betancourt y José Quintín Suzarte.

(3) *La Cartera Cubana*. Director Vicente Antonio de Castro. Habana. Imp. Literaria, á cargo de D. Domingo Patiño, Calle del Obispo Núm. 78.—Imp. de Barcelona.—Calzada de San Luis Gonzaga núm. 140. 1838-40. 5 ts. 8º.

A propósito de libros, por casualidad he visto los catálogos de Salvá: he sentido no haberlos visto antes: tiene el tal Salvá preciosidades políticas é históricas de Indias, que no quisiera dejar de poseer, lo mismo que otras puramente literarias de un mérito sobresaliente: por ahora, sin embargo, me harás el favor de comprarme las siguientes:

Catálogo del año de 1838.

Num <sup>o</sup> 3.061. Diccionario de la lengua castellana & con alg <sup>o</sup> mejoras por Salvá, con el <i>Suplem<sup>to</sup></i> de voces provinciales de América. Paris 1838—4 <sup>o</sup> mayor.	fr.	18.
3.139. Mora: Leyendas en verso y prosa. Paris 1838.—		12.
3.033. Campomanes: tratado de la Regalía de España & Paris.		4.
3.018. Antonio (Nicolas) Censura de historias fabulosas, Valencia. 1742.		7.

Catálogo de 1836.

2.782. Noticias secretas de América sobre el estado naval, militar y político & por Ulloa y Juan. Londres 1826—con retratos en 1 vol.		70.
2041. Miscelanea hispano americana de ciencias, literatura y artes. Londres 1829.—4 ts.		32.
2348. Sanchez Valverde. Idea del valor de la isla española, y utilidades que de ella puede sacar su monarquía. Madrid 1785.		9.
496. Apuntes sobre los principales sucesos que han influido en el actual estado de la América del Sur. Paris 1830.		6.
394. Las Confesiones de S. Agustín traducidas por Rivadeneira. Amberes 1747—		2.
798. Campillo: nuevo sistema de gob <sup>no</sup> económico p <sup>a</sup> la América &. 1789—		4.
2.311. Pinelo (Leon) Epítome de la Biblioteca oriental y Occidental, añadido por Barcia. Madrid 1737-38—3 ts. 1 <sup>o</sup> .		40.
1.647. Iturri: Carta crítica sobre la historia de América de Muñoz. Madrid 1798—		3.
1383. Galiano (Alcalá) An introductory Lecture &. London 1828.		3.
	fr.	210.

Creo, que el Sr. Salvá hará su rebaja de un tanto por ciento, y que los 42 p<sup>o</sup> podrán quedar en 34.—Esta factura me harás el favor de remitírmela direc-

tamente á mí, pues ademas de evitar á la casa de Knight la molestia de la consignacion, tendré yo el gusto de recibir con dos ó tres semanas y hta un mes de anterioridad los efectos que encargo.

Supongo que á estas horas habrá salido Lola de apuros, y que te habrá dado un retoño varonil, digno de su formidable *genitore*: así lo espero. Yo espero tambien otro Leonardo en Sepbre, que aunque hijo de un *filosofillo* de mala muerte, le dará las tres y la topada à son *petit cousin*. ¿Y Nicolas? estoy con mucho cuidado porque he sabido por Antonio que estaba medio malo del pecho — aconséjale que vuelva para comer plátanos, y que se traiga consigo, se entiende si viene por Madrid, una R<sup>l</sup> Orden para la vuelta del bayames (1).

tuyo

D\*.

## XLI

Habana 25 de Agosto de 1838.

Mi querido Pepe: acabo de recibir por la Silphide tu carta de 3 de julio con el n° de Mayo de la Rev. Britannique, y los dos de Marzo y Abril de la Francaise (*sic*) et Etrang. junto con *Petit Courriers* et *Bons Tons* y un n° del *Journal des demoiselles* — La remesa anterior por el Norte se perdió ó mas bien dicho se la robó algun aficionado á figurines de esta Estafeta; lo mismo sucedió con otra que por el mismo conducto me enviaste ahora unos seis meses; por lo cual será el prudente suspender los envios por semejante camino, y aguardar spre á que venga algun conocido, ó algun cajon con libros y otros encargos, como has hecho hasta aqui. Ganarémos en seguridad lo que perdamos en prontitud.

Adjunta va tu cuenta conmigo: aqui tienes á tu disposicion los 331 p<sup>s</sup> que me alcanzas: quedo enterado de lo que me ordenas respecto á la Mariposa y lo demás que salga: yo te lo compraba todo, tanto p<sup>s</sup> que formarás juicio del estado de la literatura en tu tierra, cuanto por fomentar el espíritu de ella, pues muchas veces una mala publicacion es causa y origen de otra buena. La *Cartera* y la *Spre Viva* produjeron el *Plantel*, cuyo 1<sup>er</sup> n° saldrá á principios del entrante: lo dirigen este ult<sup>o</sup> Palma y Echeverria, y son colaboradores Felipe (2), Auber (3) cated<sup>co</sup>. de botánica, Nicolás Gutierrez (4), Morilla (5) ntro amigo, el poeta Milanes de Matanzas, que ha escrito un drama magnífico, (6) y un servidor de V. A

(1) José Antonio Saco.

(2) Don Felipe Poej.

(3) El Dr. Pedro Alejandro Auber, Havre: 1786 — Habana: 1843.

(4) El Dr. Nicolás José Gutiérrez.

(5) José María Morilla, natural de Santo Domingo.

(6) *El Conde Alarcos*. Drama caballeresco en tres actos y en verso. Su autor Don Jose Jacinto Milanes. Habana, Imp. del Gobierno y Capitanía General por S. M. 1838. 16°, 104 p. Después de la portada se leen estas líneas: "Al Sr. D. Domingo del Monte le dedica el Conde Alarcos, l su amigo amantísimo J. J. Milanes."

propósito de Milanes; admírate de la rareza que con su drama ha sucedido. Le han dado por él, 14 onzas!! Yo creo que es el primer drama español que ha producido á su autor tanto dinero. Rosal, mayordomo del teatro nuevo (1), ha comprado el dró de representarlo en su beneficio p<sup>r</sup>. 8 onzas, y un impresor ha dado 6 p<sup>r</sup>. el dró de imprimirlo.

Un mozo pariente mio, hijo del coronel Foxa, compuso anteriorm<sup>te</sup> otro drama titulado "D<sup>o</sup>. Pedro el Cruel" (2). Se representó con aplauso grál del público y de sus amigos, los cuales lo coronaron despues de concluido el drama: la noche de la seg<sup>da</sup>. representacion, acudió mas gente, y el espíritu americano y el español que andan separados, y aprovechan cualquier pretexto, p<sup>a</sup> manifestar su antipatía, no dejaron pasar la presente, y hubo una de garrotazos y cachetinas entre los dos bandos, que alarmó á la autoridad. El viejo Ezpeleta, que segun el dicho vulgar, *ni afloja ni aprieta*, cojió miedo y mandó suspender la 3<sup>a</sup> representacion, p<sup>a</sup> la cual iban apercebidos griegos y troyanos de gruesas porras. Dos herm<sup>s</sup>. del autor, oficiales del Eg<sup>cto</sup>. estan presos: á un pintor españolito me lo dejaron tan mal parado que toda la cabeza se la descalabraron y llenaron de chichones: dícese que despues ha habido desafios entre mozos de acá y de allá.

Para España han ido varias contestaciones al manifiesto de Tacon. Yo he visto una de Felix Tanco, otra de Pancho Illas, hijo del servilísimo del Cor<sup>d</sup>, otra de Pepe Arango, muy *boursuflés* (*sic*) y otra de Justo Torres el que está en Cadiz. — Esta ha causado aqui entre la aristocracia una fermentacion extraord<sup>a</sup> p<sup>r</sup> que en ella cuenta los últimos instantes de Pedro Calvo y conjura á sus dos hijos p<sup>a</sup> que venguen su muerte. Se ha hecho una suscripcion p<sup>a</sup> mandarle dinero á Oliven, á fin de que costée periódicos p<sup>a</sup> hacerle la guerra á Tacon: yo que vi que el fin era bueno aunque las causas que lo motivaban no eran las mas puras, he influido p<sup>a</sup> que ntro padre político, Gonzalo y Patricio tambien contribuyesen; por que si D<sup>o</sup>. Miguel logra sentarse, como sería muy probable, si Oliven no tuviese empeño personal en impedirlo, en la silla presidencial del Consejo de Ministros, — aunque sea solo un mes, — medrados quedaríamos. El de seguro caía, p<sup>o</sup> nos arrastraba á nosotros en su derrumbe.

Yo he escrito una representacion á la Reina con un proyecto aristocrático de Ley orgánica colonial, p<sup>r</sup>. encargo de Chanito Fernandez: dudo que él lo firme, en este caso le daré forma de opúsculo, y servirá de una especie de propuesta de armisticio que haga la colonia á su metrópoli. La exasperacion va creciendo, la division se marca cada dia mas, pues cada dia recibimos nuevos agravios de la *Bureaucratia* mas bien que *democracia* española. Todos los empleos se los están quitando á los ntros p<sup>a</sup> dárselos á sus hambrientos diputados, brigad<sup>s</sup>, canónigos y publicanos. Se espera una Aud<sup>a</sup> pretorial cuyos miembros todos han sido miembros del Congreso.

Pepe de la Luz va á abrir una clase de filosofia, y Man<sup>l</sup>. Valle (3) otra: esta

(1) El Teatro de Tacón.

(2) *Don Pedro de Castilla*. Drama romántico caballeresco en cuatro jornadas, en prosa y varios metros, por Francisco Javier Foxá, estrenado en el Teatro de Tacón el 9 de Agosto de 1838, á beneficio del actor Francisco J. Armenta. El autor, nacido en Santo Domingo, contaba veintidós años y era oficial del batallón de Galicia, de guarnición entonces en la Habana.

(3) El Dr. Manuel González del Valle, Habana: 1802 - 1884.

será una gran fortuna p<sup>a</sup> la Habana pues la juventud actual no tenia maestros que la dirigiesen despues que Cruz (1) dejó la clase del colegio de S<sup>ta</sup>. Carlos y Pe. pe la de Carraguao, y era lástima por que reina un fervor extraordi<sup>o</sup> p<sup>r</sup>. aprender y estudiar en los muchachos, que debiera aprovecharse. ¡Quién tuviera aqui á Saquete! En Madrid debe solicitarse el permiso p<sup>a</sup> que vuelva p<sup>a</sup> acá. — Ntro suegro ha estado algo malo en el ing<sup>o</sup>, ayer vino y permanece en Guanabacca. A Nicolas que le escribí á Esp<sup>a</sup> creyendolo allá, muy largam<sup>te</sup>. tuyo

D<sup>o</sup>CUENTA DE PEPE ALFONSO CON D<sup>o</sup> DEL MONTE

1837		HABER	CARGO
Junio 20	— Existencia despues de hecho el balace en esta misma fecha .....	\$ 102	
Julio 31	— Suscripcion al Diario y las Memorias .....		3
	Recibido de Aldama por el valor de un caballo.....	102	
Agto 17	— Suscripcion al Diario y las Memorias .....		3
	Por una accion de la Empresa de la Imprenta Litográfica.....		100
	Anuncios en el diario de la venta del tilbury.....		1
Setiembre 30	— Suscripcion al diario y las Memorias.....		3
	Por la Miscelanca de Villaverde .....		1
Octubre 31	— Suscripcion al diario y las Memorias.....		3
	Suscripcion á la traduccion de Sixto Guereca del "Tratado de la Propiedad" de Carlos Comte .....		4.2
	id. al drama de Palma 4 e-gemplares .....		2
Novbre 30	— Id. al diario y las Memorias		3
Dicbre 31	— Suscripcion al Diario y las Memorias.....		3
	Sobrante de una cuenta pagada anteriorm <sup>te</sup> .....	6	
		<hr/>	
		210	126-2

(1) Francisco Javier de la Cruz.

1838

Enero	30	— Suscripcion al Diario y á las Memorias de la Sociedad . . .	3
Febrero	28	— id. . . . .	3
Marzo	31	— id. . . . .	3
Abril	30	— id. . . . .	3
Mayo	31	— id. . . . .	3
		Suscripcion al 1. <sup>er</sup> tomo de la Elena de Miss. Edgeworth, trad. <sup>da</sup> p. <sup>r</sup> Muñoz . . . . .	1
		id. á dos eemplares del 1. <sup>er</sup> n. <sup>o</sup> del Album . . . . .	1
		id. al Carlismo en Cuba . . . . .	- 4
		id. al drama "Enrique Conde de S. Gerardo" . . . . .	1
		id. á la Mariposa los dos primeros num. <sup>s</sup> . . . . .	1
		id. al 3. <sup>o</sup> n. <sup>o</sup> de id . . . . .	1
		Por la guia de Forasteros de 1838 . . . . .	2-4
		Por el Jardin Romántico . . . . .	1-4
Junio	6	— Por la suscripcion al diario y las Memorias . . . . .	3
	12	— Por el 1. <sup>er</sup> Cuad. <sup>no</sup> de los Viajes de un joven habanero. Por 2 eg. <sup>s</sup> del 2. <sup>o</sup> n. <sup>o</sup> del Album de Palma . . . . .	- 3 1
		Por el proyecto Económico de Torrente . . . . .	- 4
	30	— Por 2 eg. <sup>s</sup> del 3. <sup>er</sup> n. <sup>o</sup> del Album . . . . .	- 4 - 4
		Por el n. <sup>o</sup> 4 de la Mariposa . . . . .	- 4
Julio	4	— Por el 2. <sup>o</sup> tomo de la Elena . . . . .	1
<hr/>			
		210.	157-5
Julio	16	— Por la flor de Mayo . . . . .	1
		Por la suscripcion á las Memorias . . . . .	1
	18	— Por el 1. <sup>er</sup> n. <sup>o</sup> de la "Siempre Viva" . . . . .	- 4
		Por el 2. <sup>o</sup> tomo de la Mari- posa . . . . .	1
		Por el 3. <sup>o</sup> de la Elena . . . . .	1
Agto	6	— Por dos eg. <sup>s</sup> del 4. <sup>o</sup> n. <sup>o</sup> del Album . . . . .	1

Por dos eg <sup>s</sup> de la Caligrafía de Halsey.....		17
Por el n° de las mem <sup>s</sup> de la Sociedad.....		1
7 — Por la suma total de su haber seg <sup>n</sup> <sup>2</sup> / <sub>c</sub> hta 5 de Abril 1838 desde 1° de Junio de 1836 q <sup>c</sup> asciende á 4.061 fr <sup>s</sup> y 60 c. que son pesos .....	812-2	
Remitidos en Junio de 1837 p <sup>r</sup> . D <sup>na</sup> . Gonzalo Alfonso ...		510
	<hr/>	<hr/>
	1022-2	691-1

Alcance á su favor en esta fha— \$ 331 - 1

Habana 8 de Ag<sup>to</sup>. de 1838

Dom° del Monte

En esta ocasion te remito el tomo 3° de la Elena, dos n<sup>s</sup> del 4° n° del *Album*, el cuad<sup>no</sup>. 4° del tomo 2° de la *Mariposa* y el n° 33 de las *Memorias*.— En el Cesar que salió de aquí á fines del pasado te remití "La Flor de Mayo", el n° 1° de la Spr<sup>e</sup> Viva, los 3 n<sup>s</sup> del 2° tomo de la *Mariposa* y el 1° de la *Cartera*.

Con Durand te mandaré los vestidos orientales, tus armas, y los dos egemplares de la Caligrafía de *Halsey*, á que te suscribiste.

Manda materiales tuyos y de Mad<sup>me</sup>. Merlin p<sup>a</sup> el *Aguinaldo* y el *Plantel*.

Encargo p<sup>a</sup> la clase de filosofía de Valle: *todas* las obras de Cousin, inclusa su traduccion completa de las obras de Platon.

La lista de tus libros te la mandaré en la prim<sup>a</sup> ocasion.

XLII

A Monsieur

Mr. Jph. L. Alfonso —

Aux soins de Mess<sup>rs</sup>

Chauviteau & C<sup>e</sup> rue Grange Batelière 22

à

Paris

Habana 11 de Set<sup>e</sup>. de 1838.

Mi querido Pepe: el 26 del pasado te escribí largamente por Burdeos, y te envié el tomo 3° de la *Elena*, dos egemplares del n° 4° del *Album*, el cuaderno 4° del 2° tomo de la *Mariposa*, el n° 33 de las *Memorias* de la Sociedad Patrio-

tica y el 2º de la Spr̄ Viva. Te encargué en la misma carta todas las obras de V. Cousin inclusa su traducción completa de Platon para Valle, que es cate-drático de filosofía en uno de los colegios particulares de esta ciudad, lo mismo que Luz, aunque este dará sus lecciones en una aula del convento de S<sup>ta</sup>. Fran-cisco.

Ahora te remito el n<sup>o</sup> 5º del Album, el 2º de la Cartera Cubana, el 34 de las Memorias y el 4º y ultimo tomo de la Elena.

En el Album verás el entusiasmo que nos ha causado el drama de Mila-nés: esta noche se representa en el teatro nuevo de extramuros á beneficio de Rosal, que dió por el dr̄o de representacion ocho onzas, y un impresor por la impresion 6 onzas: si ya te he dicho esto en mi anterior, perdona la flaqueza de mi memoria. El artº (1) de Palma ha escocido á la turba de vates chu-rrulleros, que pululan en la Habana, y á quienes aplastó aquel: te mando el diario de hoy en que hay un ataque tremendo (2) contra el mantenedor del buen gusto.

El Ayuntamiento de la Habana diz que trata de presentarse contra Tacon en el juicio de residencia: lo que te digo es, que el viernes se citó á cabildo p<sup>a</sup> tratar de esto, y no asistió ni un cabildante.

Mándame los num<sup>os</sup> de Abril de las Revistas *Francaise* (*sic*) y *Britanni-que*, que me remitiste por el Norte, y que por venir con los figurines, se los robaron en la estafeta - : p<sup>r</sup>. supuesto, cárgalos en cuenta.

Recibí los libros todos que vinieron en las dos cajas junto con los de Carri-lló y Ruiz. Spre tuyo

D<sup>o</sup>.

### XLIII

A Monsieur

Mr. Jph. L. Alfonso

aux soins de Mess<sup>rs</sup>. Chauviteau et C<sup>o</sup>. rue

Grange Batelière n<sup>o</sup> 22

à

Br̄g Yucateco } Paris.

Habana 25 de Octe de 1838.

Mi querido Pepe: p<sup>a</sup> responder al injusto cargo de moroso y remolon en mis negocios, te remito la cuenta general corriente que llevo contigo desde el mes de junio del año de 1836 hasta el 25 de Sept<sup>o</sup> de este. Por ella verás que en fines de 36, me alcanzabas 395 p<sup>a</sup> 6 r<sup>a</sup>; que en 1837 resultó un saldo á tu favor de 142 p<sup>a</sup>, el cual unido al cargo en mi contra de tu cuenta del año de

(1) *El Conde Alarcos. Drama inédito de Don José Jacinto Milánés*, por Ramón de Palma: *El Album*, Habana, 1838, t. V, p. 73-110.

(2) Artículo que, bajo el rubro de *El Album* y firmado por *Cualquiera*, se publicó en el *Diario de la Habana* del 11 Septiembre 1838, y cuyo artículo replicó Palma en dicho periódico del día 13.

1838 cuya copia me remitiste y que llega hta 5 de Abril, que es de 265 p<sup>a</sup>, asciende tu haber á 407 p<sup>a</sup>; p<sup>o</sup> de estos se han de rebajar 64 p<sup>a</sup> 5 r<sup>s</sup> que te cargo en mi cuenta de este año, segun verás; de manera que hoy tienes en mi poder la cantidad de 342 p<sup>a</sup> 3 r<sup>s</sup>. — Dime si quieres que te los mande por conducto de Gonzalo, aunque spré es bueno (p<sup>a</sup> la patria) que tengas aqui un buen pico, pues suelen ofrecerse repentinam<sup>te</sup> ocasiones de servirla, que no debe desperdiciar un cubano neto y rico y rumboso como lo es Vuestra Señoría. — Ahora, p<sup>r</sup> ejemplo, se ha promovido en Matanzas una suscripcion entre los gordos de allí, p<sup>a</sup> mandar á Europa á viajar y estudiar al poeta matancero Milanés, que ofrece tantas esperanzas p<sup>r</sup> su excelente ingenio y su arreglada conducta: tu tío Pancho se portó como los hombres, pues dió 15 onzas: ya han reunido los promovedores de la suscripcion, que fué (*sic*) Perico Guiteras (1) y Simon Jimeno 120 onzas; mas es poco, y esperan un empuje de los de la Habana.

El 20 del pasado te escribí con un librerito madrileño, que se ha establecido aquí, y que marchó p<sup>a</sup> esa con objeto de comprar todo lo necesario p<sup>a</sup> poner aqui un tren de encuadernacion: con él te mandé el 1<sup>er</sup> n<sup>o</sup> de ntro *Plantel* y el 3<sup>o</sup> de la *Cartera Cubana*. Pocos dias antes te escribí y te mandé el 5<sup>o</sup> del *Album*, el 2<sup>o</sup> de la *Cartera* y el 4<sup>o</sup> tomo de la *Elena*. Con M<sup>r</sup> Durand, que saldrá pronto de aquí te remito un baul con tus armas y trages orientales, las cachimbas sin los tubos ó pipas, y el tabaco turco: esto últ<sup>o</sup> te lo mando p<sup>r</sup> que poco lugar ocupa, y puede servirte de agradable pasatiempo echar tus humaradas con ese rico ingrediente.

Ahora mismo acaba de avisarme Poëy (Felipe) que M<sup>r</sup> Durand le avisó hace 4 dias que se marchaba en el Yucateco que sale de aqui mañana, p<sup>a</sup> que nos lo dijese — Así con él recibirás como te iba diciendo un baul que contiene lo siguiente:

VESTIDOS — 2 camisetas de gaza (*sic*)

- 1 de seda con un pantalon.
- 6 fajas, 1 listada de amarillo, morado y carmin
- 3 carmesies, 1 listado de amarillo y punzó y una blanca inmensa.
- 3 bonetes carmesies de paño con borlon de seda azul
- 1 pantalon de merino carmesí
- 1 chaqueta de raso carmesí y verde.
- 2 almazares de muselina blanca, bordados con seda de

ARMAS.

- 1 par de pistolas
- 1 alfange
- 1 cimitarra
- 1 yatagan
- 1 puñal
- 1 corta cabezas
- 1 ceñidor ancho ó porta-armas de cuero.

color.

- 1 ceñidor de muselina blanca, bordado de seda
- 1 bombacho carmelita de algodón
- 7 chaquetas, 5 carmesies bordadas de oro; y 2 de paño carmelita.
- 1 par de polainas de paño carmesi bordadas de oro
- 1 albornoz grande
- 3 bolsas p<sup>a</sup> tabaco de seda y paño.
- 1 saya de algodón.
- 3 par. de borceguies amarillos de cordovan
- 3 id. de pantuños.
- 1 par de cadenas doradas.

Otros objetos

- 1 palo de granadillo p<sup>a</sup> Gonzalito Alfonso.
- 4 pipas de ambar.
- 2 de barro
- 1 envoltorio de tabaco turco.

(1) El historiador Pedro José Guiteras.

Ademas lleva M<sup>r</sup>. Durand 2 eg<sup>s</sup> de la Caligrafia de Halsey, á que quedas suscrito: 4 eg<sup>s</sup> del drama de Milanés "Conde Alarcos" cuya impresion es de las mejores que aqui se han hecho, así como el drama es tambien de lo mejor que ha producido ntra vena poética cubana: 2 eg<sup>s</sup> del n<sup>o</sup> 6 del Album, el n<sup>o</sup> 4<sup>o</sup> de la Cartera, el 35 de las Memorias de la Soc<sup>d</sup>, el 2<sup>o</sup> del Plantel y el 3<sup>o</sup> de la *Sprè Viva*. Ya ves que no te puedes quejar esta vez de que te mando porquerias.

La últ<sup>a</sup> tuya que he recibido es de 29 de julio, que vino p<sup>r</sup>. el Norte: de Colina he tenido otra posteriorm<sup>te</sup> de 10 de Agto en que se me manifiesta muy agradecido p<sup>r</sup>. haberle proporcionado tu conocimiento, por la *affetuosa e cortese accoglienza che l'ai fatto*: me dice tambien que ha visitado á mi *pregevole cognata*, y que la ha *trovato somigliantissima alla mia stimabile signora, e nella fisonomia, e nella gentilezza e amabilità dei modi*. No dejes de buscarle trabajo productivo ó alguna colocacion decente y provechosa. — Me remitió dos paquetes de periódicos.

Por una tuya á Gonzalo supimos el feliz parto de Lola, á la que me le darás un abrazo de enhorabuena. — Rosita tuvo tambien igual ó mayor fortuna pues el 6 de este me regaló un muchachon, tal cual tu lo desesabas p<sup>s</sup> ti. — Si-guen sin novedad, la madre con todo lo al (*sic*) para no haber de ocurrir á que otra muger le crie el chico, y este con gentiles disposiciones p<sup>o</sup> nutrirse. — Ofré-celo de mi parte á mi sprè querido Nicolas y á Inesilla, y diles que cuenten ya con otro amigo que aprenderá de mi á quererlos con el extremo que yo los quiero. A Saquete, que le suplico que no me le jale la golilla al pobre Collina, si acaso lo tratare.

Rosita no le escribe á Lola, p<sup>r</sup>. que todavia está debil, p<sup>o</sup> me encarga que le diga que recibió su larga y sabrosísima carta; que sprè continúe así, que p<sup>r</sup>. el primer buque se la contestará como ella merece.

El Baron Duquesne nos ha hecho una visita en vuestro nombre, y nos ha contado *high stile* (*sic*) en vivir en esa — salon de estrado oriental, alcoba de Madame á la *renaissance*, retrete siglo XIII, jardines babilónicos, peristilo greco-romano... & &. — Para eso nro padre político ha comprado solares en el mejor punto del Campo de Marte, y piensa hacer una casita de sencilla y elegante *arquitectura*, que si la hace p<sup>r</sup>. los planos que yo le he proporcionado será la mejor, la única de la Habana en que se vean siquiera intenciones y barruntos de respeto y amor á las bellezas del Arte. (1)

Espeleta sigue manso y quieto, y si de cuando en cuando se despereza, es por los aguijonazos que le pega Olañeta. A este lo han hecho nada menos que Fiscal 1<sup>o</sup> de la Audiencia pretorial que se ha mandado fundar aqui: de manera que los abogados todos estarán bajo su despótica férula: él es el que dirige tambien las maniobras y tropelias del Juez de residencia de Tacon: ahora acaba ese apasionado tribunal de suspender del egercicio de la abogacia á Diego Tanco, y multarlo, y recomendarlo á la vigilancia del Cap<sup>n</sup>. Grál por un escrito que pre-

(1) Esta "casita de sencilla y elegante *arquitectura*," es el magnífico edificio que todos conocen por *Casa de Aldama*, y la cual, á despecho de los muchos años transcurridos desde que hubo de ser fabricada, aún es y será objeto de la admiración de propios y extraños.

sentó acusando al Ex-Cap<sup>n</sup>. Gral Gob<sup>r</sup>. p<sup>r</sup> la violencia con que trató á Ign<sup>o</sup> Herrera. Otro tanto ha hecho con Gabriel Palomino, (1) con Bermudez (2), con Cintra (3) y con todos los abogados que han tenido entereza p<sup>a</sup> hablar como deben en el juicio de residencia.

Los oidores, relatores, escribanos, barrenderos y porteros de la Aud<sup>a</sup> pretorial vienen de España, con un hambre canina que los devora, y ainda mais con un soberano desprecio por los fueros naturales de esta pobre tierra; que va á ser una plaga, una tormenta la que va á caer sobre nosotros con tal magistratura.

El ingeniero Carrera ha vuelto á la carga de mas encargos: ahí va esa listita: dásela á Colina, p<sup>a</sup> que los compre, y dime tu cuanto es lo que debo abonarle á este por su comision en esto y los periódicos, y págale. Enséñale los periódicos literarios que te remito, y el Conde Alarcos.

Hazme el favor de entregarle la adjunta á Colina. Spré tuyo

Domingo.

En el baul van los periódicos, y ademas un abaniquito de plumas de pavo real p<sup>a</sup> Lola, q<sup>c</sup> le manda su madre.

## XLIV

À Monsieur

M<sup>r</sup>. Jpb. L. Alfonso

aux soins de

Mess<sup>rs</sup>. Chauviteau & C<sup>e</sup> 22 Grange

Batelière

à

La Sylphide } Paris.

Habana 13 de D<sup>o</sup>. 1838

Mi querido Pepe: por un olvido involuntario se me quedó la cuenta corriente que te anuncié en mi anterior y la lista de tus libros: ahora te las remito: te advierto que la diferencia que encuentres entre la cuenta que va ahora y el resumen que hacía en mi carta consiste en una equivocacion que cometí al copiar una partida de 11 p<sup>s</sup> que pertenecian á tu haber, poniendola en el Cargo y de 11 francos. La lista de libros que me dejaste con sus respectivos precios me la ha extraviado Benigno Gener, á quien se la presté: asi, bueno será que me mandes una con los precios de los libros que quedan.

(1) El Ldo. Gabriel de Castro Palomino, natural de la Habana.

(2) El Ldo. Anacleto Bermúdez, Sancti Spiritus: 1806.—Habana: 1852.

(3) El Ldo. José Antonio Cintra, Trinidad (Cuba): 1802.—En el mar: 1868.

Ya habrás recibido el baul, cartas y papeles que te mandé con M<sup>r</sup>. Durand que salió de aquí en el bergantin Yucateco á fines de 8<sup>bre</sup>. Dentro del baul iban tus armas, cachimbas y vestidos orientales, y además un paquete con 2 egemplares de la Caligrafía de Halsey, el n<sup>o</sup> 6 del Album 2 eg<sup>a</sup>, el 3<sup>o</sup> de la Sprè Viva, el 2<sup>o</sup> del Plantel el n<sup>o</sup> 35 de las Memorias de la Sociedad Pat<sup>ca</sup>. el 4<sup>o</sup> de la Cartera y 4 egemplares del drama Conde Alarcos.

Ahora te remito por la Silphide lo siguiente: 2 eg<sup>a</sup> de los n<sup>os</sup> 7 y 8 del Album, el 5<sup>o</sup> de la Cartera Cubana, el 4<sup>o</sup> de la Sprè Viva, los n<sup>os</sup> 36 y 37 de las Mem<sup>a</sup>, el 3<sup>o</sup> del Plantel y 1 egemplar del drama de Javier Fojas (*sic*) "D<sup>r</sup>. Pedro de Castilla", que fué el 1<sup>o</sup> que se representó en nro teatro escrito p<sup>r</sup>. un joven de aquí — Item 1<sup>er</sup>. tomo de la novela *Proteccion*.

En el Plantel (que ya cuenta con mas de mil suscritores) verás mi art<sup>o</sup> Moral religiosa, el cual ha dado ocasion á un acontecimiento que me tiene muy disgustado. — Pepe de la Luz, ó bien por persuasion propia, ó por instigaciones ajenas, se dió por mortalm<sup>te</sup>. ofendido de mi, porque dice que yo sabia cuales eran sus opiniones filosóficas, y que las cláusulas de mi art<sup>o</sup> envuelven un ataque personal directo contra él. — Por mas que Felipe, Echeverría y Palma y yo mismo hemos hecho p<sup>a</sup> sacarlo de semejante persuasion, está encaprichado en su idea, y no solo se ha incomodado conmigo sino con los dos amigos nros directores del Plantel, solo por que consintieron en la publicacion de mi art<sup>o</sup>. Al momento salió al público en el Diario, bajo la firma de *Fair play*, en la cual ya indicaba que no tenia muy buena idea de la *limpieza de mi juego*, contradiciendo redundam<sup>te</sup>. mi dicho y provocandome á una polémica sobre psicología. Yo traté de evitar el escándalo de que nos vieran separados y enemigos por opiniones metafísicas, en una época en que mas que nunca debieramos estar fuertem<sup>te</sup>. unidos los pocos que aquí pensamos en la mejora de nra patria: le contesté esquivando el entrar en luchas y contiendas que nos hubieran puesto á los dos en ridículo, pralm<sup>te</sup>. ante nuestros comunes ememigos. Mas no le satisfizo mi modo, y con ocasion de contestar á un articulillo que salió en la Aurora de Matanzas, escrito p<sup>r</sup>. Tanco, en que le decía lo mismo que yo, es decir que daba un quite decente á su provocacion, me suelta varias indirectas personales, por el Diario que me han mortificado bastante, y que á nadie sino á él se las habría aguantado. Es el caso que él está, como te he anunciado en mis anteriores, regentando una cátedra de filsooffa y otra el D<sup>r</sup>. Valle: este sigue la doctrina ecléctica de Cousin y Pepe la escuela de Locke. Yo me inclino mas á las miras conservadoras de la primera, y así lo dí á entender de paso en mi artículo: no hay en él la mas remota alusion personal á nadie, ni yo era capaz de hacerla respecto de nadie, ni menos de un hombre á quien sprè he respetado y querido tanto como Luz; y la prueba de esta predileccion por él es que apesar de la amistad mas familiar que tengo con Valle, no quise confiarle, sino á Luz, un sobrinito que me mandaron de Matanzas p<sup>a</sup> que lo pusiera á estudiar, el cual sigue en la clase de este: pues bien, á pesar de todo, bastóle ver que yo opinaba en mi art<sup>o</sup> de una manera distinta á la suya, para enojarse porque cree, ó le han hecho creer, que yo hablo allí tan mal del *sensualismo* (que sin duda lo juzga *encarnado* en su persona que no se pueda atacar al uno sin ofender á la otra.)

por desacreditarlo á él (no al sensualismo sino á Luz) y favorecer la clase del D<sup>r</sup>. Valle... ¿Tu has visto aberracion mas lastimosa? ¿Como le ha podido caber en la cabeza que un hombre como yo que le ha dado tantas y tan sinceras pruebas de la mas alta estimacion y del cariño mas fraternal era capaz de semejante ruindad? Fui á verle á su casa, p<sup>a</sup> darle una satisfaccion completa y quejármele al mismo tiempo del poco honor que me hace achacandome tales bajezas... pues me recibió con la frialdad mas glacial, y no quiso aceptar ni dar satisfacciones de ninguna clase. Yo no puedo achacar esta tenacidad en el error á otra cosa que á los chismes y enredos de las personas que le rodean, pralm<sup>te</sup> de las de la familia de su muger. No he querido, por respetos á él, entrar publicam<sup>te</sup> en la polémica metafisica, porque tendria que contestarle sus insultantes puyas (*sic*), que son de tal clase que trata de presentarme nada menos que como un hombre que no ha sabido lo que se ha dicho, que le tengo miedo y me abroqueló como un cataté con la *amistad* p<sup>a</sup> no entrar en lid, que hay mil absurdas contradicciones en mi artículo, que no he sido mas que un papagayo de lo que han dicho los redactores de la *Revue francaise* (*sic*) & *etrangere* (*sic*), amen de lo de la perfidia p<sup>r</sup> lo de su cátedra. He sacrificado todo mi amor propio á la paz, al decoro del nombre habanero, á su propia tranquilidad de él, al adelanto de la misma filosofia que nada iba á ganar en una contienda que llevaba por norte defender intereses personales de una y otra parte, pues si el se proponia defender su cátedra, yo debiera tambien defender mi honor y mi reputacion ofendidos. Lo que he resuelto ha sido, no aceptar un desafio escolástico á que me citó, por el diario, y en que un *taquígrafo* que dice que tenia á su disposicion, iria recogiendo de nuestros labios los argumentos que se nos cayeran, sino escribirle privadam<sup>te</sup> una refutacion de sus articuls y defendiendo mis opiniones, y remitírsela junto con una carta respetuosa y sentida diciendole que si quisiese imprimirla con la respuesta que él le dé lo haga enhorabuena, pues lo-dejo á su discrecion, y que el exámen científico de las doctrinas filosóficas lo dejaremos para cuando él publique la traduccion de Cousin con notas, que ha prometido; pues p<sup>a</sup> entonces las pasiones se hallarán mas aplacadas, y podrémos, no solo yo, sino todos los que aquí se dedican á este género de estudios entrar en buena paz y harmonia á departir sobre esta materia. — Con esto le doy otra nueva satisfaccion, que quizás lo tranquilizará, y sacaré del encapricham<sup>to</sup> en que está todavia. Se me olvidaba decirte, que impedí tambien que Tanco, á quien echó igualm<sup>te</sup> algunas puyas (*sic*), le replicase como estaba preparado á hacerlo, todo por evitar mezquinas escisiones entre nosotros mismos. Pero lo mas doloroso p<sup>a</sup> mi en todo esto, es que he perdido sin culpa mia, y quizás p<sup>a</sup> spré, la amistad de Pepe.

El P<sup>o</sup>. O-Gavan (1) murió hace cuatro dias, y el Intendente convidó al entierro, que fué suntuoso. Dios lo haya perdonado, que bien lo ha menester el bueno del Dean.

Todavía Moreau no parece: con su dilacion indisculpable ha dado lugar á que venga otra litografía de Madrid, que ya se está aprovechando de lo que la nuestra debiera haber ganado.

(1) Fbro. Juan Bernardo O'Gavan y Guerra, Santiago de Cuba: 1782. — Habana: 1838.

La compañía de opera italiana llegó hace tres días en el paquete de Veracruz: la Albini, Montresor y Galli son las tres notabilidades que trae: cada palco ha costado en el primer piso 500 p<sup>a</sup> en acciones p<sup>a</sup> la Empresa y en el 2º 300: nosotros conservamos el mismo: empezaran el domingo próximo: hay grande *embullo*.

El camino de hierro de Güines ya está concluido, y se preparan grandes fiestas p<sup>a</sup> estas pascuas: ha habido muchos días que ha producido mil pesos solo de pasajeros: hay proyectos para seguir el carril hasta los Palos, que están á 7 leguas de S<sup>ta</sup>. Rosa: (1) nro padre político, Gonzalo y Miguel Ant<sup>o</sup> Herrera están nombrados p<sup>r</sup> la Junta de Fomento p<sup>a</sup> compaginar esta empresa, que ha de ser privada ó p<sup>r</sup> accionistas.—El de Cárdenas se empezará irremisiblemente el 17 de este, pues ya está listo de un todo. Hay proyecto p<sup>a</sup> otro ramal á Guanimar del de Güines. No falta movimiento.

En Matanzas han entrado en la diputación patriótica en estas ult<sup>as</sup> juntas grâles 26 individuos, entre ellos Angulito el preso, Zárrega, José F<sup>co</sup>. Lamadriz (su padre murió y su madre) Milanés, los Alfonsos, Perico y Onofre, Pedro Guiteras y otros jóvenes no menos patriotas y dispuestos todos á trabajar en el pró comunal: se ha establecido una escuela gratuita de niñas, y la Aurora se va á poner en manos de estos muchachos, — el Gob<sup>r</sup> nuevo Buitrago es excelente: todos están muy contentos con él. — Osés (2) salió electo director de la diputación — Aquí en la Habana ha salido Pepe de la Luz Presid<sup>te</sup> de la Sección de Educacion y se trata de hacer director al Intend<sup>te</sup>: dudo que él acepte.

A Nicolas que venga p<sup>a</sup> acá cuanto antes, que nos hace mucha falta; que si él hubiera estado aquí no se hubiera peleado conmigo Pepe de la Luz: que tenga esta carta por suya como las otras; que yo no le escribo á parte p<sup>r</sup> no darle la molestia de la contestación, aunque para mi sería un gusto; que se conserve bueno. — Mem<sup>a</sup> p<sup>a</sup> Colina.

Un abrazo á Lola y otro p<sup>a</sup> tí, de tu herm<sup>o</sup>.

D<sup>o</sup>

XLV

A Monsieur

Mr. Jph. L. Alfonso

aux soins de

Mess<sup>rs</sup>. Chauviteau & C<sup>e</sup> rue Grange Ba-  
telière n<sup>o</sup> 22 —

à

Paris

Habana 10 de Febrero de 1839.

Mi querido Pepe: tengo á la vista tus tres cartas de 28 de Oct<sup>e</sup>, 28 de Novr<sup>e</sup> y 12 de Dic<sup>e</sup> que he recibido casi todas en el ingenio, donde fuimos á

(1) El Ingenio Santa Rosa, propiedad entonces de D. Domingo de Aldama.

(2) ~~Blaes~~ Osés, abogado y escritor.